A CINCO MINUTOS...

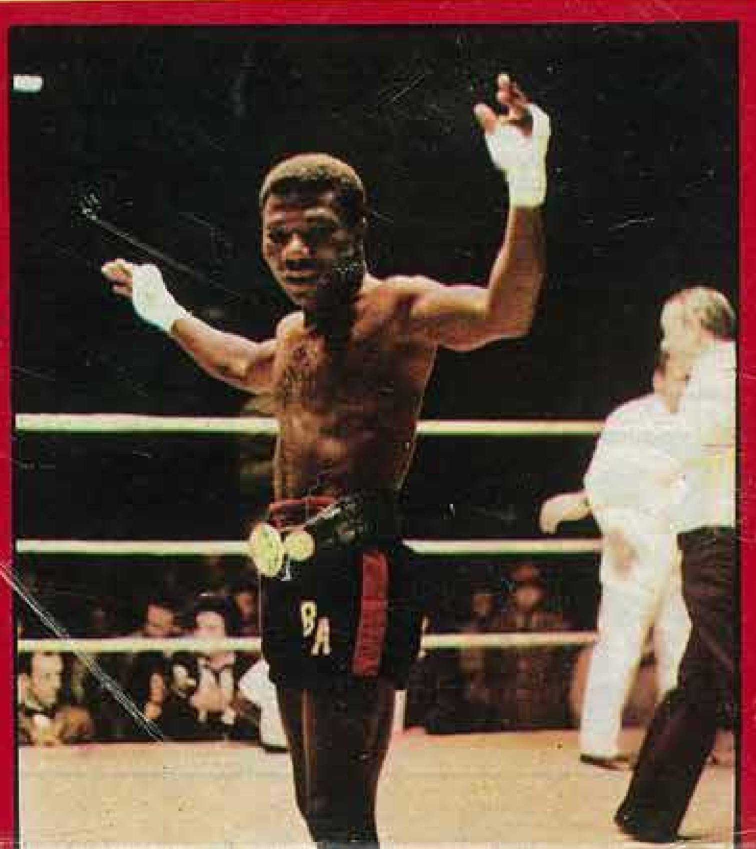
Las ilusiones del Atlético de puntuar en el Bernabéu estaban a punto de cumplirse. Sólo cinco minutos faltaban para el final del partido y el marcador no se había movido. Y, de pronto, uno de los jugadores que menos había lucido, Aguilar, soltó un disparo impresionante, batiendo a Reina y consiguiendo el triunfo para el Real. En la jugada que recoge el grabado, Santillana pudo lograr otro tanto, pero la oportuna salida de Reina conjuró el peligro.—Foto A. Vega.

Venció a Caudron
BOB ALLOTEY, CAMPEON DE EUROPA



NUM. 177 • 8 OCTUBRE 1974 • 15 PTAS.
as
color
SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

Los dos eran aspirantes al título europeo de los pesos gallos: el francés Guy Caudron y el ghanés, nacionalizado español, Bob Allotey. La verdad es que pocos méritos hicieron uno y otro para alzarse con el campeonato, pero ya se sabe que en esta clase de lucha no puede haber combate nulo. Lo cierto es también que mejor fue Bob que Guy, aunque los dos aburrieran a los pocos que fueron al Palacio de Deportes y a los muchos que los vieron por televisión. De todas formas, bienvenido sea ese título europeo para el boxeo español.—Foto J. Gálvez



LA CAMPANILLA

MI concuñada María Hierro me ha traído de Tetuán —la antigua capital del protectorado de España en Marruecos— una campanilla. La compró en el barrio de los plateros, adonde se llega tras atravesar Guersa Kebira (Plaza Geande y el barrio de los babucheros. Allí están, en sus bakalitos, los orfebres tetuaníes labrando la plata y el oro. Y no voy a decir que Abderrajím o Hamed sean Benvenuto Cellini, pero sí que su artesanía llega a la categoría de arte.

Le agradecí a María su recuerdo, pero me atreví a preguntarle:

—¿Para qué quiero yo una campanilla?

Y ella, que, como yo, es muy dada a las anécdotas, me contó una de Alejandro Dumas. Es la siguiente:

Eran los días de pobreza del autor de «El conde de Montecristo», quien, aunque se dedicaba a la literatura, aún no había conseguido el éxito y tenía que ganarse la vida como escribiente y no como escritor. Contando a unos amigos lo que hacía durante el día, empezó diciendo: «Nada más despertarme toco la campanilla...». «¿Cómo? ¿Es que tienes criado?», le interrumpió uno de sus amigos. «No —contestó Dumas—, pero tengo campanillas y la toco.»

A mí me pasa lo que a Dumas, que no tengo criados ni riquezas, pero ahora me gusta oír el alegre tintineo de la campanilla.

También tienen campanilla algunos equipos de fútbol. Campanillas por mejor decir. Que así se dice de esos clubs con abolengo, solera, dinero y lo que hay que tener, o sea, buenos jugadores. Otros creen tenerla, pero ni siquiera suena.

En fin, veamos como sonaron las campanillas en los campos de Primera División durante la última jornada.

Al Madrid le sonó la campanilla cuando faltaban pocos minutos para el final de su encuentro con el Atlético, y fue el gol de Aguilar que le dio el triunfo y los dos puntos en litigio.

El Barcelona tiene una campana de catedral. Y así ha sonado en el Nou Camp, goleando al Valencia por ese cinco que parece norma azulgrana.

También los «periquitos» hacen sonar su buena campanilla, y venciendo en Elche continúan de líderes.

Campanillazo del Salamanca, en Zaragoza, de donde se llevan un punto, lo mismo que el Las Palmas en Murcia, y normales de campanilla victoriosas del Betis y el Granada.

La que no suena es la del Athletic de Bilbao. Ni siquiera la de las gargantas de los jugadores, que ya saben ustedes que se han quedado «mudos». Empatar con el Hércules, en San Mamés, es verdaderamente como decir que esa campana no tiene badajo.

Y, finalmente, como verían ustedes por la «tele» sonó mejor la campanilla malagueña que la gijonesa.

R. DE V.

AGUILAR CONSIGUIO LOS DOS



Netzer ha caído y Adelardo y Heredia levantan las manos, comunicando que no le han hecho falta.



Santillana remata de cabeza, pese a la oposición de Adelardo.

as color
SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

AÑO IV - NUM. 177
8 de octubre de 1974
Precio del ejemplar: 15 ptas.

Director: Luis G. de Linares
Subdirector: Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación: Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.
Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 247 23 00. 241 36 11.
DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	375 pts.	750 pts.
Marruecos, Filipinas e Hispano-América.	400 pts.	800 pts.
Europa.	475 pts.	950 pts.
Resto del mundo.	675 pts.	1.350 pts.

Difusión media por número. controlada durante el período mayo de 1973 a abril 1974



145.295 EJEMPLARES

PUNTOS PARA EL REAL MADRID



Aguilar ha desbordado a Heredia y se dispone a tirar a puerta.



Gárate y Benito se disputan un balón.
Fotos Gabriel.



José Luis y Salcedo disputan un balón por alto.



Avance de Pirri, que chutaría sin consecuencias para la puerta de Reina.

EL ESPAÑOL SIGUE LIDER

PRIMERA DIVISION

Betis, 3; Real Sociedad, 0.
Granada, 1; Celta, 0.
Elche, 2; Español, 4.
Murcia, 1; Las Palmas, 1.
Real Madrid, 1; At. de Madrid, 0.
Zaragoza, 1; Salamanca, 1.
Ath. de Bilbao, 2; Hércules, 2.
Barcelona, 5; Valencia, 2.
Málaga, 3; Gijón, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
ESPAÑOL	4	3	1	0	7	2	7+ 3
R. Madrid ..	4	3	1	0	5	2	7+ 3
Barcelona ...	4	3	0	1	13	5	6+ 2
Las Palmas .	4	1	3	0	6	4	5+ 1
Zaragoza	4	2	1	1	5	4	5+ 1
S. Gijón	4	2	0	2	7	5	4
Salamanca ..	4	1	2	1	4	3	4
Betis	4	1	2	1	5	4	4
Granada	4	1	2	1	2	2	4
Murcia	4	1	2	1	5	5	4
R. Sociedad .	4	2	0	2	5	6	4
Málaga	4	2	0	2	5	8	4
Elche	4	1	1	2	4	7	3— 1
At. Madrid	4	1	1	2	1	2	3— 1
Celta	4	1	1	2	2	4	3— 1
Hércules	4	0	2	2	5	7	2— 2
Valencia	4	1	0	3	7	10	2— 2
At. Bilbao ..	4	0	1	3	3	11	1— 3

SEGUNDA DIVISION

Oviedo, 1; Castellón, 0.
Tarragona, 2; Sabadell, 2.
San Andrés, 2; Valladolid, 1.
Baracaldo 4; Tenerife, 1.
Santander, 1; Mallorca, 1.
Leonesa, 0; Huelva, 0.
Burgos, 1; Alavés, 0.
Córdoba, 4; Barcelona At., 1.
Cádiz, 2; Orense, 1
Ravo Vallecano, 2; Sevilla, 3.

	J	G.	E.	P.	F.	C	Ptos.
SEVILLA	5	4	1	0	14	4	9+ 5
Cádiz	5	4	1	0	13	6	9+ 3
Córdoba	5	3	2	0	11	2	8+ 2
R. Santander	5	3	2	0	7	4	8+ 2
Burgos	5	3	1	1	9	3	7+ 1
Tarragona ...	5	2	3	0	8	3	7+ 1
Oviedo	5	3	1	1	7	5	7+ 1
Leonesa	5	2	1	2	6	6	5— 1
Baracaldo ...	5	2	1	2	7	9	5— 1
Valladolid ...	5	2	0	3	10	7	4
Castellón	5	1	2	2	2	3	4
San Andrés .	5	1	2	2	3	5	4— 2
Mallorca	5	1	2	2	4	8	4
R. Vallecano.	5	1	1	3	7	9	3— 3
Sabadell	5	0	3	2	6	9	3— 1
Barcelona At.	5	1	1	3	8	17	3— 1
Orense	5	1	1	3	2	6	3— 1
Alavés	5	0	3	2	1	6	3— 1
Tenerife	5	1	0	4	5	12	2— 2
Huelva	5	0	2	3	2	8	2— 2

NUNCA ES TARDE SI EL GO

Este fue el solitario gol del partido. Ha disparado Aguilar, Reina realiza una gran estirada sin llegar al balón, que no aparece en la foto y que ha ido a parar a las mallas rojiblancas.



Netzer y Heredia han disputado un balón y ambos salen trompicados. Pirri, a la expectativa de lo que ocurre entre su compañero y el rival.



Dos debutantes en los choques entre los «eternos rivales»: Leal y Camacho, en acción.

L LLEGA



Miguel Angel, cubierto por Benito, se hace con la pelota ante Gárate.



Macanás ha tirado con fuerza y Melo ha tratado de impedírselo.







LA GRAN OCASION

Ofrecemos estas tres secuencias de una jugada que pudo ser un gol madridista. En la foto superior, Pirri ha desbordado a Capón y a Benegas. Después hace lo propio con Reina, como vemos en otro grabado, y, por último, ya solo ante el portal del Atlético, Pirri se encuentra de nuevo con Benegas, que había seguido la jugada y que acaba desviando el tiro del capitán del Real Madrid.—Fotos Vega y Gálvez.

Real Madrid-Atlético

Venció el favorito



Netzer tira a puerta, mientras Gárate y Adelardo intentan interceptar el chut.



Capón se lleva la pelota, pese a la entrada de Aguilar.



Chut de Netzer, que acabaría deteniendo Reina.



Santillana en un disparo contra la meta rojiblanca. — Fotos Gabriel.

BOB ALLOTEY, QUINTO BOXEADOR QUE CONQUISTA, PARA ESPAÑA, EL TRONO EUROPEO DE LOS GALLOS

● PERO EL GHANES DE BARCELONA ES INFERIOR, EN CLASE Y POTENCIA, A SUS ANTECESORES

El tuerto en el país de los ciegos

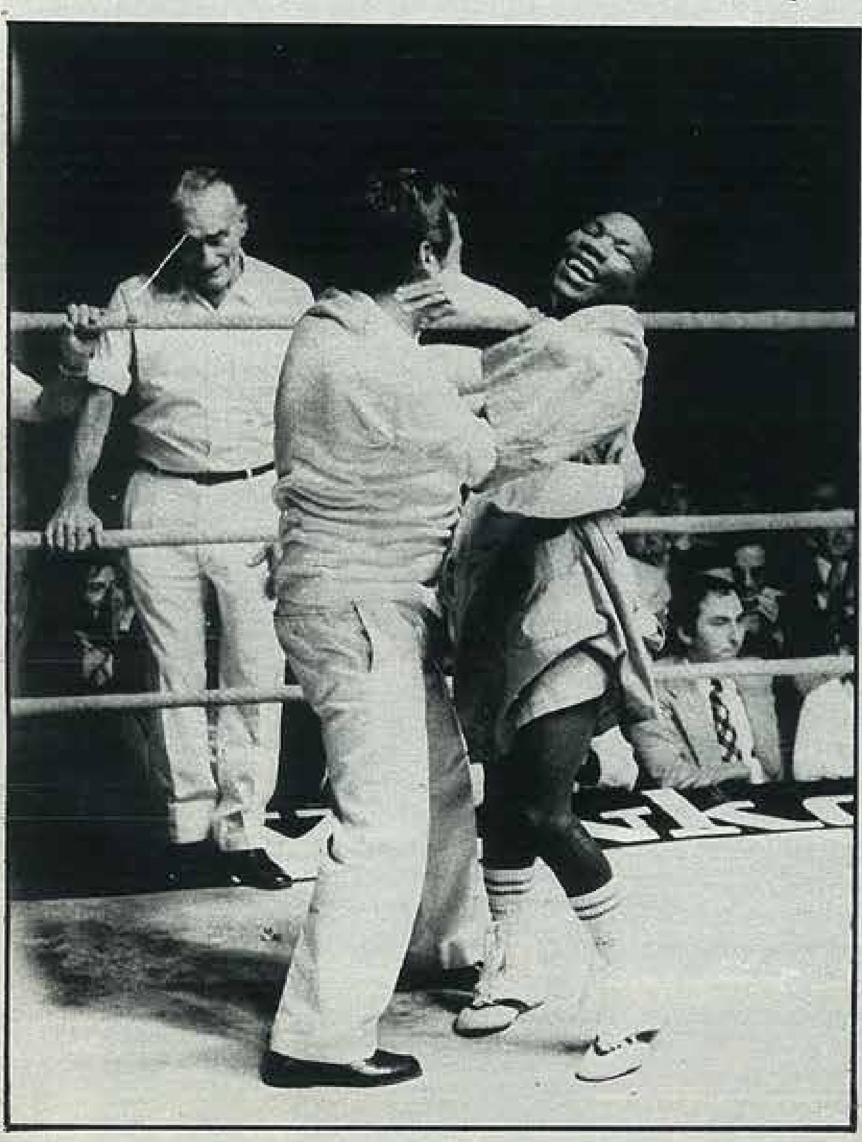
Por Fernando VADILLO



La izquierda de Guy Caudron estalla en la frente de Bob Allotey.



Manuel Calvo resbala y cae. Jerónimo Lucas se dirige a su rincón. — Fotos J. Gálvez.



El nuevo campeón de Europa es abrazado por uno de sus cuidadores.

EL hecho de que Bob Allotey se haya coronado campeón de Europa de los pesos gallos constituye una prueba de la crisis —profunda y progresiva— que afecta al pugilismo europeo. Ya no existen las figuras de antes. En media docena de años han desaparecido de la escena luminosa los últimos campeones de calidad —incluidos José Legrá, Pedro Carrasco y Agustín Senín—, y el aficionado al noble arte asiste, con tristeza, al ocaso técnico que encarnan un Bob Allotey o cualquier otro de los actuales «monarcas» del boxeo continental. Su choque del pasado viernes con el francés Guy Caudron fue, sencillamente, penoso de contemplar. Venció por puntos en quince asaltos monorrítmicos de los que sólo caben destacar las dos caídas de su adversario, en los períodos quinto y undécimo, cuando los puños del español de adopción acertaron a estallar en la mandíbula de su adversario.

* * *

Tosco, nervudo y agresivo, Bob Allotey se enseñoreó del cuadrilátero desde el primer tañido de la campana, y no cedió un solo palmo de terreno hasta el toque final. Pero su agresividad no estuvo acompañada de la técnica necesaria y el planteamiento estratégico que requiere todo combate de boxeo. Arrollador en demasía, estrechó las distancias al extremo de no poder disparar los puños con desenvoltura. Desconocedor del juego de cuerpo a cuerpo, embarulló la pelea y los asaltos se desencadenaron en un continuo clinch que defraudaron al escaso público reunido en el madrileño Palacio de Deportes. Trabando, abrazándose innecesariamente a Guy Caudron, la imagen de Bob Allotey nos dio la medida exacta de la decadencia pugilística que sufre el otrora bello y emocionante deporte de las doce cuerdas.

* * *

Bob Allotey es inferior, en clase, técnica y potencia, a los cinco «gallos de oro» del boxeo hispano que le antecedieron en el trono, desde el remoto Carlos Flix hasta el reciente Agustín Senín, pasando por Luis Romero y Ben Alí —cuatro titulares europeos—, sin olvidar, por supuesto, a Baltasar Belenguer «Sangchili», el valenciano que ciñó la diadema universal la noche histórica del día primero de junio de 1935, batiendo al panameño Al Brown, la famosa —y ya un poco olvidada— «Araña Negra» que acabara sus días en un hospital neoyorquino, víctima no tanto de los golpes encajados en los cuadriláteros como por las noches de champaña y rosas que caracterizaron su dilapidada existencia. De Baltasar Belenguer «Sangchili» hay sólo treinta y nueve años de distancia temporal, pero hay siglos de categoría pugilística. «Sangchili» fue un campeón de verdad. Bob Allotey es, para decirlo con una frase hecha, el tuerto en el país de los ciegos. Nada más.

* * *

Manuel Calvo continúa empeñado en seguir combatiendo. El viernes disputó el cetro nacional de los ligeros con Jerónimo Lucas y volvió a ofrecernos la estampa entristecedora del boxeador acabado, del atleta sin reflejos, precisión y potencia: tres de las muchas armas que a Manuel Calvo se le han oxidado en el curso del tiempo. Fue campeón de Europa, destacó por su agresividad —única faceta que todavía conserva— y se hizo acreedor al aplauso y la admiración popular. Pero no satisfecho con ello, quiso prolongar su carrera hasta límites peligrosos, hasta esa lejanía donde pretende reconquistar, con escasas posibilidades de lograrlo, la corona de oro que antaño poseyera. Manuel Calvo es uno de los muchos gladiadores que se equivocan de camino, que se sienten convencidos de seguir en posesión de imposibles plenitudes y que desatienden los nobles consejos de quienes desean inducirles a colgar los guantes, decir adiós a la escena luminosa y apartarse, en fin, del riesgo que corren a la altura crepuscular de su carrera.

* * *

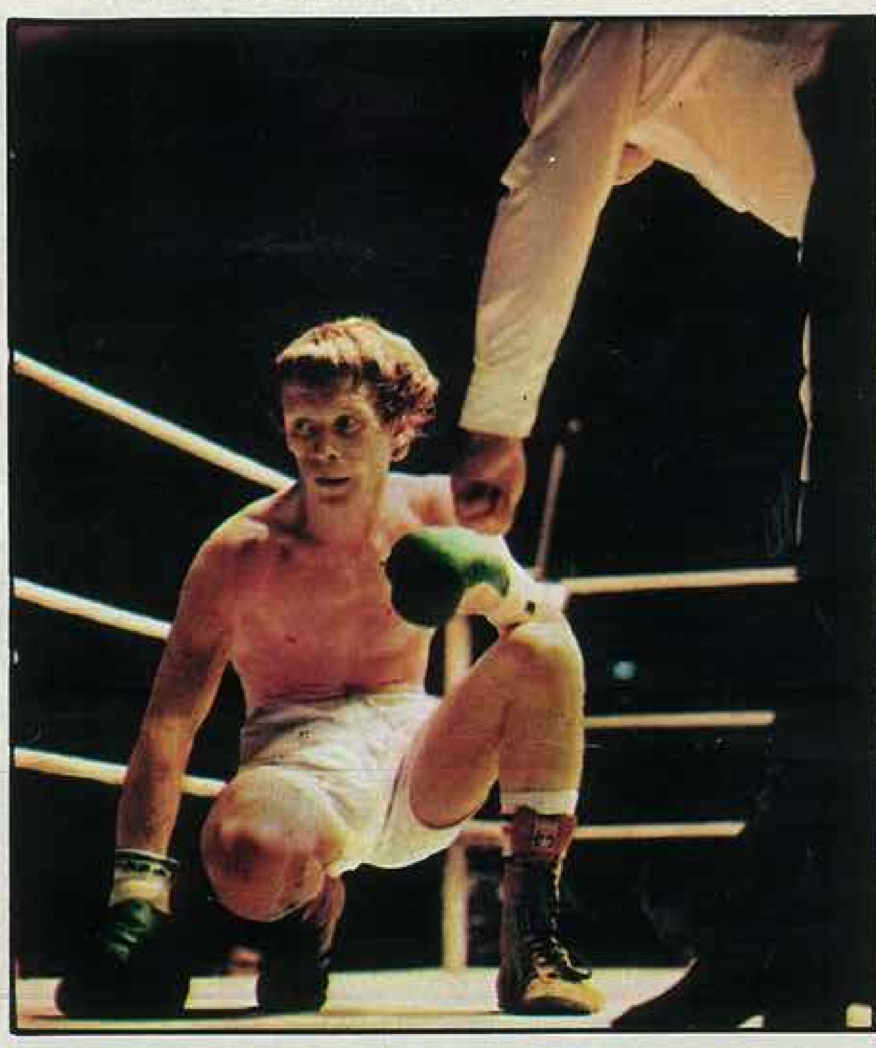
Nosotros no insistiremos en señalarle la conveniencia de la retirada. Ya lo hicimos en otras ocasiones y tememos que no se nos haya interpretado bien. Manuel Calvo, veterano del ring y de la calle —ya no es el mozo de ayer, que llegara a Madrid ilusionado por la conquista de la fama—, puede reflexionar por sí mismo y decidir por su cuenta lo que considere oportuno. Pero no deja de interesarnos, y preocuparnos, su insistencia en continuar cambiando golpes por esos cuadriláteros de Dios. A su edad —salvo aquellos boxeadores excepcionales que dominan el secreto del estilismo, equivalente al «pegar sin que te peguen»— sólo se pueden esperar dos cosas: o transformarse en trampolín de los que empiezan o aporrearse sin ritmo y sin brillo con los que concluyen. Cualquiera de ambas situaciones no deja de resultar lamentable. Y triste.

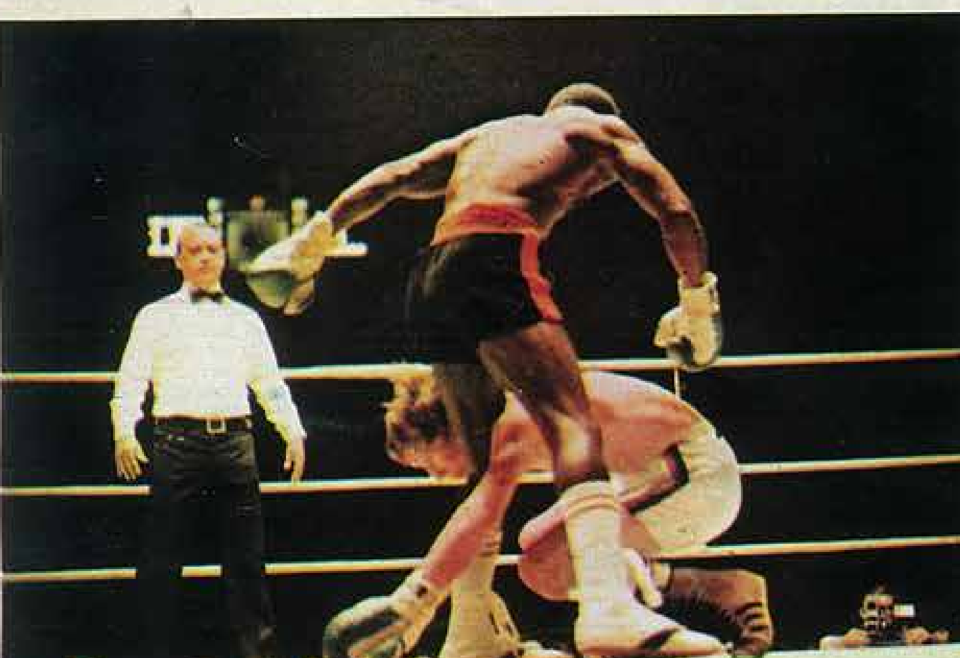
ESTAMPAS DE UN COMBATE POR UN TITULO

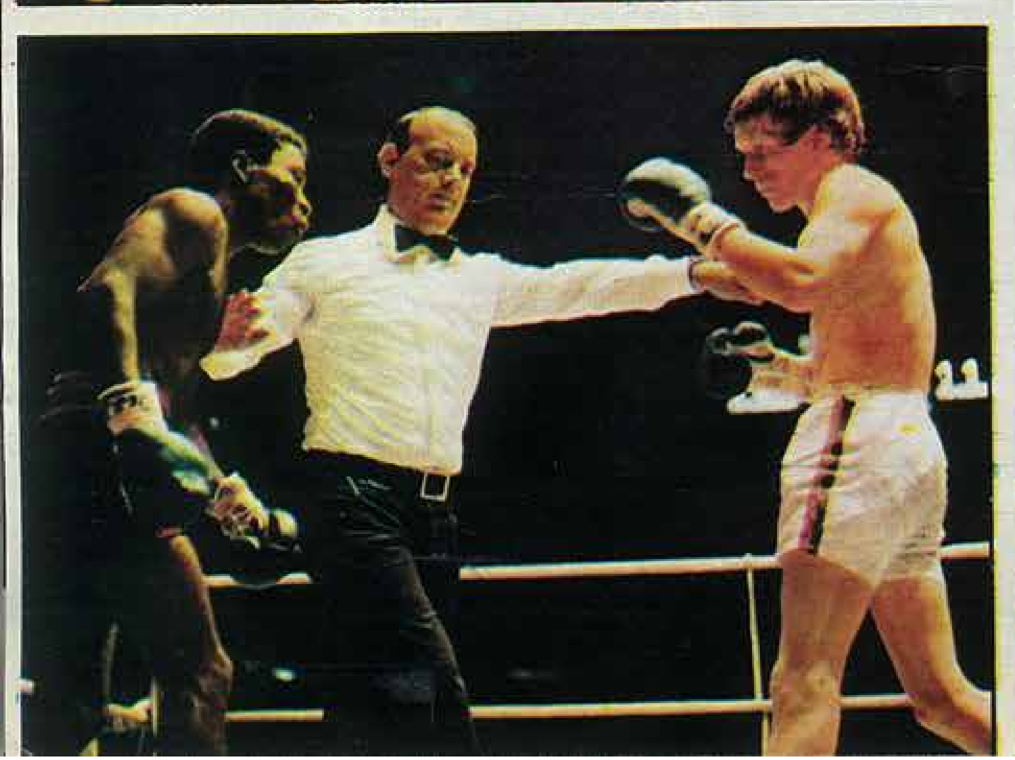
(Reportaje de Agustín VEGA)

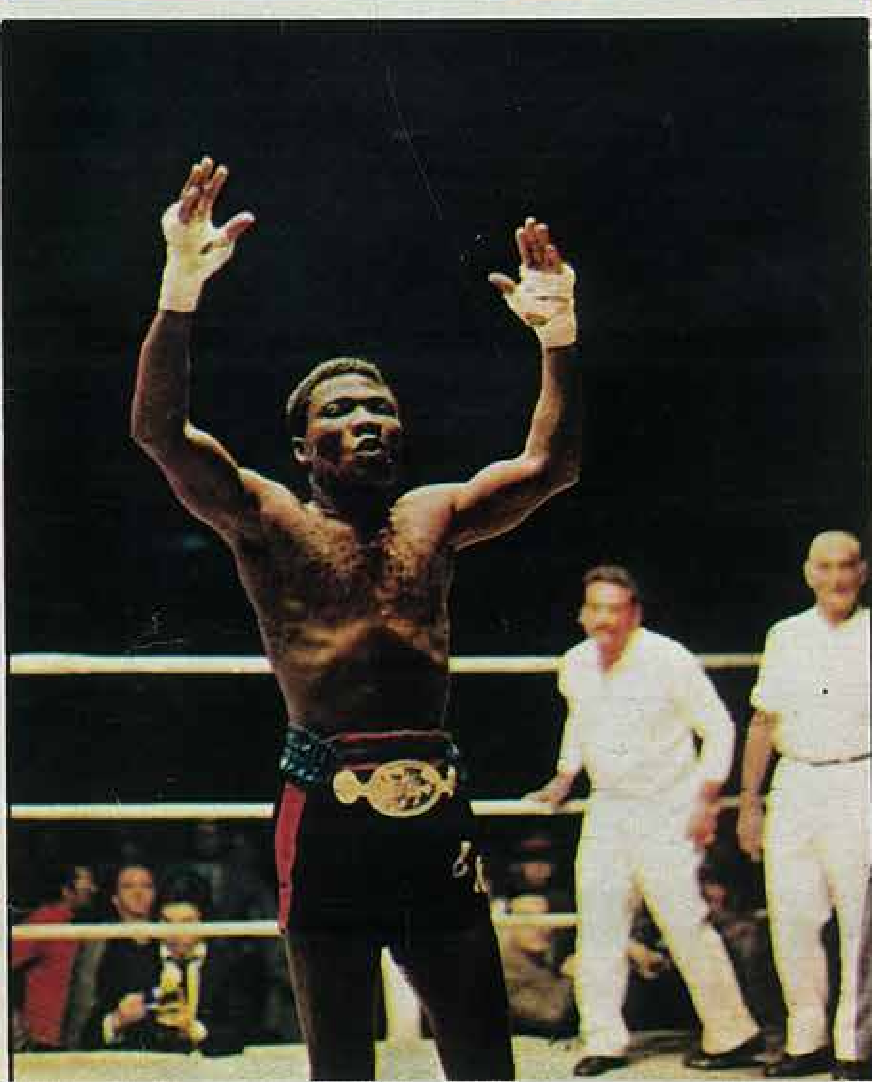
En cinco estampas ofrecemos los aspectos más expresivos del combate disputado el viernes último entre el ghanés Bob Allotey, de nacionalidad española, y el francés Guy Caudron. A la solemne ceremonia ritual de los himnos y las banderas, le sigue la primera de las dos caídas de Caudron a los pies de su adversario, una de las muchas intervenciones del árbitro para intentar establecer un poco de orden en el embarullamiento de la pelea y, finalmente, observen ustedes al vencedor levantando los brazos en signo de victoria.











EL GAMO DE DUBLIN

GAINZA cuenta su vida



En el año 1945 formaban la delantera del equipo nacional estos jugadores: Epi, Panizo, Zarra, Jesús Alonso y Gaínza.

«DESPUES DE UNA GRAVE LESION, HUIA AL VER A UN ENEMIGO A CINCO METROS»



Escribe: HERAS LOBATO
Fotos: MACARIO Y ARCHIVOS DE «as» Y DE GAINZA



DE camino hacia el campo del Hércules, Gaínza iba sólo de suplente, Piru sufrió la primera quintada:

—Eran tiempos difíciles, pero todos teníamos pocos años y nos las apañábamos para tener buen humor.

El equipo paró un día en Santa Pola.

—Llegamos a un hotel como eran los de entonces, y a Llorente y a mí nos dieron la misma habitación. Nos instalamos y decidimos salir a dar una vuelta, para pasar el rato. Cuando volvimos, encontramos la habitación totalmente vacía. No había nada. Ni un cuadro. Probamos con la llave en otras habitaciones y no abría. Decididamente, aquélla, la vacía, era la nuestra. Bajamos a conserjería a contar el caso, y nos dijeron que no había confusión, que ellos no sabían nada. Estábamos perplejos. No sabíamos qué hacer. Bueno..., creo que estuvimos más de dos horas sentados en el suelo, hechos un lío. Al final, entre la risa de todos, se aclaró el asunto. Habían sido Gorostiza y Unamuno los que se habían encargado de «limpiarnos» la habitación. Habían metido las camas y las maletas en un retrete que había cerca. Ahora, después de los años, la cosa se cuenta como una gracia. Pero aquel día, un poco acomplejados por ser nuevos, pasamos un rato criminal.

Fue el año 40 el del paso a la titularidad de «Piru» Gaínza:

—Jugamos contra el Hércules. Y perdimos por cuatro a cero. Pero no guardo de aquella tarde un mal recuerdo. Sé que estuve en el campo como despistado. Perdía la pelota casi solo. Corría y el balón se quedaba atrás. Sin embargo, la prensa dijo que yo había jugado bien, que apuntaba buenas maneras.

Después vino el primer gol, que marcó al Español, en Cararrabia. Y la primera lesión:

—Fue en Madrid. Creo que jugába-

«LO MALO NO FUE LA HERIDA, SINO LA CURA DEL BRUJO DE PORTUGALETE»

Un equipo de los tiempos del Porrón. Algunos de los que forman, además de Piru, llegaron también: Maguregui, Elizondo, Quintana...



Un breve descanso antes de una prórroga.



Su forma de driblar, muchas veces, dejó en el suelo a los contrarios.

mos el día de Reyes. Había nevado y hacía un frío que helaba los huesos. Recuerdo que choqué con Mesa. A los pocos segundos ya no podía ni levantarme. El masajista dijo que aquello no era nada, que era una torcedura. Pero se equivocó. Tenía roto el peroné.

Aquella primera lesión pudo haber sido definitiva. Pudo, sí, haber acabado con un futuro genio antes de que éste pudiera demostrar nada.

—Dijeron que estaba acabado.

Pero la historia solamente había hecho una cosa: empezar...

—A mí me dio pena y rabia leer aquello. Claro que también hubo algunos que me animaron.

La lesión pasó. Pero quedó el miedo.

—Las próximas veces que salté al campo no era yo mismo. Venía un contrario y, si venía fuerte, instintivamente, me apartaba.

En la próxima temporada, la 41-42, Gaínza marcó su primer gol con la cabeza:

—Fue una excepción, pues siempre preferí usar los pies. Siempre he dicho que la cabeza es para pensar.

A usar los pies... de una forma no del todo admitida por entonces:

—Lo que se llevaba era dar a la pelota con el empeine. Cuando yo empecé a darle con el lado, hubo también quienes se metieron conmigo.

Pero, con el tiempo, el nuevo estilo se impuso:

—Vinieron a jugar los argentinos, que entusiasmaron, y la gente pudo ver que lo del empeine estaba superado. Que había otras formas de jugar. Y que, si nosotros nos adaptábamos, podríamos sacar más partido de nuestras facultades.

Para entonces, Gaínza había renovado por el Atlético de Bilbao:

—Lo mismo que la temporada anterior: dos mil pesetas. Y no era poco.

No, porque, en aquellos tiempos, el dinero era, como me decía Piru, algo más serio y más valorado que ahora. Y el fútbol era un deporte al que muchos consideraban como un juego para recreo de los que lo practicaban.

—Recuerdo una anécdota de Panizo. De cuando cobró su primer dinero en el Bilbao. El hombre fue y le dio a su madre aquel primer sueldo. Y la madre le dijo:

«—¿De dónde has sacado esto?

Panizo:

—Me lo han dado por jugar al fútbol, en el club.

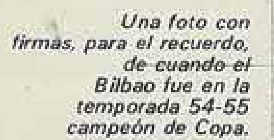
—¿Por jugar al fútbol?

—Sí, madre.

—Anda, anda. Déjate de tonterías y devuelve ese dinero a quien se lo ha-

«LA MADRE DE PANIZO LE DIJO UN DIA: CHICO, DEVUELVE ESE DINERO. ¿COMO VAN A PAGARTE POR JUGAR AL FUTBOL?»

CAMPEON 1954-55



Una foto con firmas, para el recuerdo, de cuando el Bilbao fue en la temporada 54-55 campeón de Copa.



De paisano, en sus mejores tiempos de jugador.



Piru sostiene la Copa en alto. Abajo, miles de bilbaínos aplauden.

yas pedido o déjalo donde lo hayas cogido. ¡Vamos! ¡Por jugar al fútbol te iban a dar dinero!»

¿Qué diría ahora la madre de Panizo de los fichajes de Cruyff y compañía?

—Pero eran otros tiempos.

ıan otros, «que aunque fueras una máxima figura en el terreno del fútbol podías retirarte sin un duro, sin oficio y sin futuro».

«MARCAR Y MENOS CUENTOS»

En la temporada 42-43 el Atlético de Bilbao empezó la Liga con buen pie:

—Ganamos la Liga y la Copa.

Por aquello les premiaron con dos mil pesetas.

—De todas formas, no tuvimos, ese año, la crítica con nosotros. A todo el mundo le dio por decir que no sabíamos jugar. Que de técnica, nada. A lo mejor tenían razón, pero ganábamos todos los partidos.

De aquellos tiempos son dos recuerdos más bien malos, pero que, con el tiempo, han perdido su acritud y se han convertido, como sucede a veces con los recuerdos, en casi buenos:

—Uno fue un partido de la semifinal de la Copa, en Valladolid. Las cosas se complicaron y hubo patadas, algunos golpes y un poco de todo... Pero de eso hace ya mucho tiempo y nosotros con el equipo del Pisuerga siempre tuvimos cordialidad.

El otro recuerdo fue de la final, en Madrid.

—Estaba el tiempo claro. Lucía el sol. Pero había unos charcos en el campo que nadie podíamos explicarnos de dónde habían salido.

Pero el Bilbao ganó.

—Y nos fuimos, por cumplir la tradición, a ponerle la camisa de campeones a la Cibeles. El problema era llegar hasta la estatua, porque estaba la fuente, ya sabes.

La cosa se arregló con un chaval que andaba por allí. «Le dijeron que si se subía hasta la diosa y le vestía la camiseta le darían una propina. No lo pensó dos veces. Se metió en el agua, escaló, puso la camiseta encima... y le dieron doscientas cincuenta pesetas, que lo recuerdo bien. Creo que, de haberlo sabido, cualquiera de los jugadores hubiéramos subido a poner la camiseta a la estatua, aunque hubiera estado mucho más arriba...»

De aquella época Gaínza recuerda la cordialidad que, normalmente, existía entre jugadores y árbitros, por ejemplo:

—Problemas, cómo no, se producían, pero sólo en el campo. Luego, éramos

«LAS PERSONAS EN EL FUTBOL SON OTRA COSA, Y ESO HAY QUE COMPREN-DERLO»

«En el fútbol hay que jugársela siempre.»



DELEGACIÓN CIONAL DE DEPORTES DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.

REAL FEDERACIÓN
ESPAÑOLA DE FUTBOL

PERMANENTE

TARJETA DE IDENTIDAD
D. Agustín Gainza Vica
Jugador internacional

Esta tarjeta acredita el derecho del titular a entrada libre en los partidos de futbol que se celebren en campos de Clubs federados.

Madrid, 1º de Abril de 1949 — Firma del interesado:

El Presidente,

¿No conocía la tarjeta de jugador internacional? Aquí tiene la de Agustín Gainza, y su autógrafo. Pero tener esto obliga a...

Su carné de jugador internacional.



Echevarría, Urra, Llorente, Unamuno II, Piru y Panizo.

amigos. ¿Cómo no, si coincidíamos tantas veces? En el campo se pasan malos momentos, pero eso, luego, se olvida... En cierta ocasión, no sé dónde, me tiré al suelo, con el fin de perder tiempo. El árbitro se me acercó y me dijo, casi al oído: «Piru, levántate y no me organices aquí un tinglado.» Yo vi que me habían descubierto y me levanté como alma que lleva el diablo.

Deriva la conversación. Gaínza me habla del mundo, de la gente. De lo que le repelen las desigualdades...

—¿Y después de tantos años de jugar al fútbol, de soportar al público, domingo tras domingo, no es para estar acostumbrado a las malas formas de la gente, Piru?

—No. El fútbol es una cosa y la vida es otra. Te diré: la gente va al fútbol y cambia. Las personas son allí otras personas. Y es normal. En el campo, por ejemplo, dicen burradas que no dirían en otro lugar. Y eso hay que comprenderlo. Sí, a las personas hay que comprenderlas en el fútbol, como son en el fútbol, y fuera de él, como son en la vida. Porque el fútbol es, para muchos, una circunstancia excepcional.

Seguramente Gaínza tiene razón. El fútbol es otra cosa. Tan diferente, que hasta, como en una ocasión de la que fue Piru la víctima, puede hacer brotar en los hombres resabios de antropofagia:

—Le había quitado una pelota a Guillén y yo me iba detrás de ella, cuando el jugador contrario pescó a correr detrás de mí y, cuando me alcanzó, me pegó un mordisco en un muslo. Pero un mordisco serio. Creo que me duró seis meses la señal. Yo me quedé asombrado. Tan asombrado como él, que no podía comprender lo que había sucedido.

Puede que fuera la rabia por la forma en que Gaínza le había quitado la pelota. Una forma que, a veces, muchas veces, hizo brotar en los que se quedaban sin balón el sentido del ridículo y de la impotencia.

—Es que a mí una de las jugadas que más me gustó siempre fue la de pasar la pelota al contrario por entre los pies.

—Pero eso no es fácil...

—Sí, cuando dominas esa técnica, sí. Porque el otro no espera que tires por ahí, precisamente. Y, si lo haces, resulta que el otro, sorprendido, junta los pies para no dejar el balón que ya ha pasado. Esa postura, la de los pies juntos, le impide salir deprisa, reac-

«PAGAMOS A UN CHICO PARA QUE PUSIERA A LA CIBELES LA CAMISETA DEL ATHLETIC DE BILBAO»



Saludando a Aparicio, capitán por entonces del Atlético Aviación.

cionar, y a uno le queda tiempo para sacar una ventaja.

Aquel mismo año, Piru sufrió una de las lesiones más dolorosas de su vida.

—Claro que lo malo no fue la herida en sí, sino el tratamiento. Vamos, que durante quince días, o quizá un mes, me convertí en una especie de paria. Fue un choque contra Mesa, jugando contra el Celta. Sufrí un golpe muy fuerte en una rodilla, y me la enyesaron. Estuve con la escayola treinta y tantos días. Pero al quitármela la cosa no había mejorado. De forma que, siguiendo los consejos de un amigo, me fui, por mi cuenta y riesgo, a solicitar los servicios de un curandero al que llamaban «El Brujo de Portugalete». Me dijo que la cosa no era grave, y que podía curarse rápidamente si seguía el tratamiento que él me iba a poner.

Las curas comenzaron introduciendo la pierna en un cubo de agua casi hirviendo.

—Yo creí que me abrasaba. Luego, me recetó unas compresas, mojadas en agua de hierbas, que olían a demonios. Tanto olían, que en un viaje, en un desplazamiento, la gente, sin decir nada, me fue dejando solo en el departamento del tren.

Luego, para consolarse de su pena, Piru se metió en un cine.

—Y dejé vacías tres filas del patio de butacas.

Pero las escaldaduras y los malos olores tuvieron su compensación.

Gaínza volvió a jugar treinta días más tarde. Y con fortuna.

En el 44-45 el hermano de Piru estuvo con él, por primera vez, en el Atlético de Bilbao.

—La noche antes de jugar la final, que ganamos, contra el Barcelona, mi hermano y yo dormimos en la misma habitación. Y creo que no pegamos ojo. A cada dos minutos, cuando yo empezaba a dormirme, mi hermano me preguntaba: «Agustín, ¿qué crees que va a pasar mañana?» «No sé. Pero sé lo que está pasando hoy. ¡Menuda noche!»

Sin embargo, al día siguiente, los dos hermanos estaban tranquilos y descansados. Porque en el fútbol pasa lo que en los toros. Lo malo es antes. Luego, el rebufo del toro o de la pelota aventa los nervios.



UNA POLEMICA VIEJA

MARCIAL, ¿JUGADOR DE CLUB O DE SELECCION?

«SON VERSIONES INFUNDADAS; SOY UN JUGADOR PARA LA SELECCION»

«SIEMPRE ME ENTREGO EN EL CAMPO»

«TAL VEZ RESULTEN MENOS COMPLICADOS LOS RUMANOS Y ESCOCESES QUE LOS DANESES»

«GANO el Barcelona por gol de Marcial...»

Ya resulta corriente la noticia. Más que nada porque la delantera azulgrana trabaja, incansablemente, para Marcial o Cruyff. Y cuando uno no consigue marcar, lo hace el otro. Holandés o asturiano, lo mismo da. El gol, en definitivas cuentas, es del Barcelona.

Goles son amores, y, en este caso, un triunfo. Los dos puntos en litigio.

En el «Barça», Marcial Pina ha dejado bien demostrada su calidad. Pero, ¿y en la selección? ¿Por qué no rinde de la misma forma?

El asturiano, ya en plan de figura y subido en el podio de los mejores, no es hombre que le guste este tipo de preguntas. Y menos hacer comparaciones.

—¿Es usted un gran jugador de club, pero no de selección?

—Eso es lo que se dijo en alguna oportunidad. Pero no es cierto.

—¿Acaso no se desmoraliza más en la selección?

—Esas son versiones infundadas. Soy un jugador para el Barcelona, para la selección y para cualquier equipo.

Se enfada. No le gusta hablar sobre este asunto.

—Dicen que se ganó la titularidad en Sarriá, frente a Alemania Federal.

—No estoy de acuerdo con eso. Creo que un jugador es designado porque se encuentra en un buen momento de juego y por sus condiciones innatas, nunca por un solo partido.

—Perdone que insista, pero en el último encuentro con la selección no ha demostrado sus dotes de goleador, y dejó mucho que desear su actuación.

—Esa es una opinión muy particular. Y la acepto, en una sola cosa. Con relación a los goles, no; porque no se puede tener la certeza de marcar todos los días.

Dice, además, que los daneses tienen una gran selección. Y que ya no existen rivales mediocres. No dan nunca perdido un balón. Todos luchan denodadamente. Corren. Y con los jugadores que están triunfando en el extranjero, se reforzaron bien.

El azulgrana, nacido en Barzana de Quirós (Oviedo), es frío, indiferente, apático y estilista. Pasó pronto a residir en Elche, donde comenzó pronto a jugar al fútbol. En el juvenil logra proclamarse campeón regional. Su trayectoria es rápida. Y el primer equipo ilicitano le incluye en sus filas.

Su fama creció cuando estudiaba peritaje químico y jugaba en el Elche, en Primera División. El Español pagó una cifra millonaria por su traspaso. Se llegó a hablar de 18 millones. Muchos millones en el año 1966. Siempre discutido en la Ciudad Condal, Marcial cambia de club en 1969, por diez millones de pesetas. El club de Sarriá no puede mantener en la plantilla a un jugador caro, y menos después de los descalabros financieros. El Barcelona le contrata, pese a que tuvo una larga lesión y una siguiente operación. El riesgo es grande.

LA SELECCION

Marcial Pina Morales debutó en la selección el 23 de octubre de 1966, en Dublín, contra Irlanda.

—¿No cree que es momento de hacer un balance?

—Mire, yo soy un jugador que puede actuar en cualquier equipo. Sea selección o club. Reconozco que a veces no salen las cosas como uno quiere, pero nunca porque yo no me haya entregado en el campo de juego. Eso sí que no. Yo, siempre que me visto con la camiseta nacional, trato de hacerlo lo mejor posible.

—¿No será que acusa el cambio de compañeros?

—De ninguna forma. Yo siempre juego igual. Y con cualquiera de las dos camisetas.

—¿Reconoce que se jugó mal contra Dinamarca?

—Desde mi punto de vista, fuimos a buscar un buen resultado. Se ganó. Se logró el objetivo buscado, que eran los dos puntos. Eso es lo importante.

—¿Está resuelto el partido de vuelta contra Dinamarca?

—Tanto como resuelto, no. Está difícil. Pero en nuestro país tenemos que ganar. No podemos permitirnos el lujo de dejar escapar esta oportunidad en nuestro feudo. Máxime cuando la competición es por puntos.

—¿España es claro favorito en el grupo?

—Eso no se puede decir. Primero habrá que jugar los partidos; después se sabrá. El fútbol está lleno de contrastes. Unas veces se realiza un mal partido contra un equipo, teóricamente, inferior, y, en otras, un soberbio encuentro frente a temibles rivales. No se puede saber.

—¿Y los peligrosos del grupo?

—Sobre el papel, los escoceses. Por algo han sido los únicos representantes del grupo en los pasados Mundiales, celebrados en Alemania Occidental. Pero vuelvo a repetir que no hay enemigos pequeños. Todos serán difíciles. Dinamarca, Rumania y Escocia. Luego, en la práctica, tal vez resulten menos complicados los escoceses y rumanos que los daneses.

TITULAR

Mucha polémica ha levantado, y levantará, la inclusión de Marcial en la selección y, más aún, su actuación. No termina por convencer.

—¿Ya se considera titular en la selección?

—Por supuesto que no. Celebro mucho que Kubala se acordara de mí, pero no puedo considerarme titular. Máxime cuando en España existen jugadores tan buenos o mejores que yo.

—¿Se considera técnico, cerebral...?

—Me considero un buen jugador, capaz de rendir en cualquier equipo.

—Dicen que es muy frío...

—Depende como se mire. Puede que sea calculador...

Marcial sigue «firmando» goles con el Barcelona y defraudando en la selección. Las causas siguen siendo inéditas. A pesar de los fuertes premios que se pagan en el combinado nacional.

Vicente BERENGUER



EN EL PASADO MES DE JULIO LE DECLARARON «TRANSFERIBLE» Y AHORA ES EL PRIMER PORTERO DEL EQUIPO

Miguel Angel: «LUCHAREMOS POR EL TITULO LIGUERO»

«NUESTRO RENDIMIENTO SERA MAYOR A MEDIDA QUE VAYAN TRANSCURRIENDO LAS JORNADAS»

«REMON Y JUNQUERA SON DOS EXTRAORDINARIOS PORTEROS»

«ME ENCUENTRO EN UN BUEN MOMENTO PERO PUEDO RENDIR MAS»

Por PEREZ ROMERO

SUS compañeros siempre le llamaron «El Gato». Mucho antes, incluso, que a García Remón se le apodase «El Gato de Odessa» por su memorable actuación, en Copa de Europa, ante el conjunto de aquella ciudad rusa. Era frecuente —me estoy refiriendo a los tiempos en que Miguel Angel apenas si contaba a la hora de jugar— escuchar de labios de sus compañeros frases como: «"El Gato" está de miedo. No me explico cómo no juega.» También «cuando "El Gato" está bien, no hay forma de marcarle un gol.» A pesar de todo, Miguel Angel estuvo prácticamente olvidado en las últimas temporadas. Jugaba únicamente por lesión del titular.

A mediados de la pasada campaña decía:

—Antes de continuar así, prefiero marcharme.

En el pasado mes de julio los técnicos madridistas le declararon «transferible», y a Chamartín comenzaron a llegar ofertas para contratar al gallego. Miguel Angel, por ejemplo, estuvo con un pie en el Murcia, que ofrecía por su fichaje al Real Madrid unos diez millones de pesetas y al jugador una ficha superior a los dos millones. A última hora, no obstante, las negociaciones quedaron rotas porque Miljanic cambió de opinión y decidió contar con él por lo que pudiese suceder.

Y miren por dónde Miguel Angel ha pasado de ser un jugador olvidado a titular poco menos que indiscutible. Desde que el Real inició la pretemporada hasta ahora —pasando por la primera eliminatoria de la Recopa— Miguel Angel ha estado bajo los palos cada tarde, con un rendimiento más que aceptable. Parece ser, incluso, que Miljan Miljanic está satisfecho con su labor y piensa en él como portero titular para esta recién iniciada temporada plagada, como siempre, de obstáculos y en la que los blancos están obligados a dar el do de pecho para hacer olvidar a sus incondicionales los sufrimientos de la pasada campaña, alcanzando en ésta algún título o luchando, al menos, dentro del grupo de cabeza que marque la pauta de la Liga.

Pero vayamos con Miguel Angel. Revelación, para unos, y simple confirmación de sus cualidades bajo los palos, para otros.

—¿Satisfecho de cómo le están rodando las cosas?

—Sí. Estoy jugando, que es, al fin y al cabo, lo que todo profesional desea, y las cosas me están saliendo bastante bien.

Miljan Miljanic acaba de dar por finalizada una de las diarias sesiones que lleva a cabo. Estas, por cierto, no son ya tan duras y agotadoras como allá por los meses de julio y agosto, cuando se hizo cargo del equipo y además de los ejercicios sobre el césped había que trabajar en el gimnasio con Radisic.

—¿Cómo está físicamente?

—Me encuentro perfectamente. En un gran momento.

—¿Su rendimiento es ya del ciento por ciento o aún le falta rodaje como al equipo?

—Bueno, yo pienso que el rendimiento de un jugador va siendo mayor a medida que la temporada va avanzando. Por tanto, creo que aún no estoy rindiendo al máximo de mis posibilidades. Puedo hacerlo mucho mejor conforme la temporada vaya avanzando.

El Real Madrid, como saben, lucha en dos frentes. En la Liga y en la Recopa.

—¿Cómo ve la Liga?

—Ni que decir tiene que sumamente difícil y muy complicada. Todos los equipos se han reforzado al máximo y será necesario luchar domingo tras domingo.

—¿Cuál es su objetivo?

—El título, por supuesto.

—¿Hay equipo para ello?

—Indudablemente. El Real Madrid tiene en estos momentos equipo para luchar con quien sea.

—No ha convencido demasiado...

—Es lógico. Estamos en los inicios de la Liga, y en estas fechas nadie juega al máximo.

—¿Quiénes son sus favoritos para el título?

—Aparte del Real Madrid, el Barcelona, Atlético de Madrid, Valencia y el equipo sorpresa que hay todos los años.

Hablemos de la Recopa.

—¿Cómo ve el porvenir de su equipo en la competición europea?

—Soy optimista y creo que llegaremos lejos, pese a que tendremos que luchar mucho dada la categoría de los adversarios.

Ultima pregunta.

—¿Qué opinión le merecen sus compañeros y rivales para el puesto: García Remón y Junquera?

—Extraordinaria. Los dos son, como han demostrado en repetidas ocasiones, dos grandes guardametas.

El titular es ahora Miguel Angel. «El Gato», como le conocen todos sus compañeros, dadas sus extraordinarias virtudes felinas bajo los palos. Y es que —los habituales a los entrenamientos del Real lo saben muy bien— Miguel Angel es todo un señor portero.



EL SABADO, EN EL CAMPO DEL RIVER PLATE, DE BUENOS AIRES,

EL VII ARGENT

HASTA AHORA, CUATRO TRIUNFOS CRIOLLOS Y DOS VICTORIAS ESPAÑOLAS

INFANTE MARCO EL PRIMER GOL A NUESTRA SELECCION, Y ASENSI FUE EL AUTOR DEL ULTIMO LOGRADO EN LAS CONFRONTACIONES HISPANOARGENTINAS

ARGENTINA de nuevo. El fútbol criollo, el gambeteo, el largo y preciso desplazamiento de la pelota, la velocidad de sus hombres al adentrarse en el área, la decisión y seguridad en las líneas zagueras para cortar el peligro ante su marco y la garra y temperamento que les infunde el vestir la camiseta con los colores de la bandera de la patria: blanco y azul.

Hace más de veinte años (7-12-1952) que tuvo lugar la primera confrontación hispanoargentina a nivel de selecciones. No mereció aquel día España la derrota, que más bien se produjo a consecuencia de un fallo técnico de Ramallets, puesto que un tiro indirecto decretado por el colegiado inglés Mr. Ellis contra nuestro portal, y que fue sacado por Labruna, lo rechazó el meta barcelonés, cuando podía haber dejado que el balón siguiera su trayectoria hacia la red sin que hubiera peligro alguno, puesto que el colegiado lo hubiera anulado aplicando el reglamento. Ramallets dejó el balón a los pies de Infante, que fue quien fusiló el tanto. Un gol que posteriormente dio motivo para que la Comisión Internacional de Arbitraje reglamentara la posición del brazo derecho del colegiado al señalar un libre directo o indirecto (arriba o abajo).

1953: DERROTA MINIMA EN BUENOS AIRES

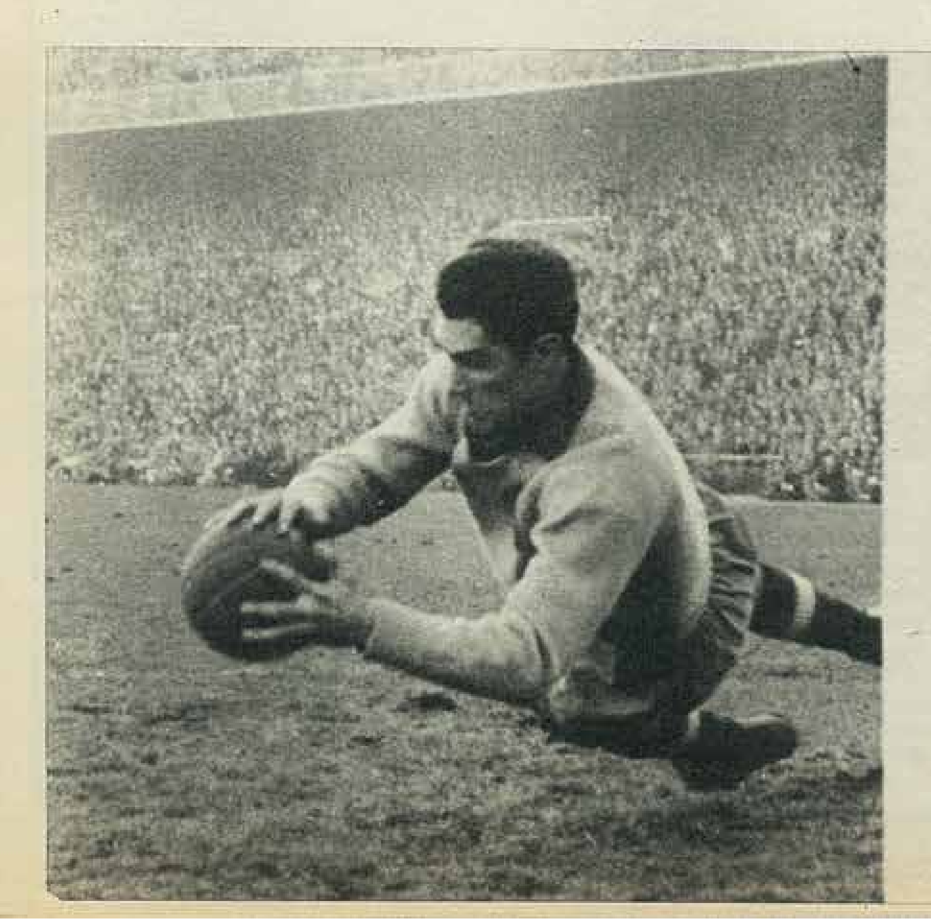
Al año siguiente (5-7-1953) España



Este es el seleccionado argentino que perdió la imbatibilidad ante España, en Sevilla. Un gran cuadro batido por el formidable juego español.



Este es el seleccionado argentino que inauguró las relaciones deportivas con España, en 1952. Vencieron los sudamericanos por un gol de Infante. El encuentro tuvo lugar en Chamartín. De pie, de izquierda a derecha: Mouriño, Lombardo, Stabile (entrenador), Ogando, Allegri, García Pérez, Gutiérrez; agachados: Boyé, Tucho Méndez, Infante, Labruna y Lostau.





Ramallets se hace con un balón disparado por Tucho Méndez, en el transcurso del primer Argentina-España, efectuado en Madrid, en el estadio Bernabéu, en diciembre de 1952.

Por Víctor MENENDEZ

NA-ESPAÑA

devolvió la visita, disputándose el partido en el estadio del River Plate, de Buenos Aires. El resultado fue el mismo que el de Madrid y el tanto, en esta ocasión logrado por Grillo, se produjo a falta de diez minutos para concluir el encuentro. Se produjo el debut de Kubala, que fue lesionado por el defensa central, Pedro Dellacha.

EN SEVILLA LUIS DEL SOL BATIO POR VEZ PRIMERA AL META ARGENTINO (IV ESPAÑA-ARGENTINA)

EN CINCO ENCUENTROS AMISTOSOS Y UNO DE COMPETICION (MUNDIAL 1966) SE MARCARON EN TOTAL DIEZ GOLES: ARGENTINA (6); ESPAÑA (4)

1960: ARGENTINA VENCE DE NUEVO

El estadio Núñez de la capital criolla fue escenario del tercer Argentina-España (24-6-1960), siendo el interior izquierdo, Sanfilippo, el autor de los dos tantos del partido. España continuaba sin batir la meta de la nación hermana.

1961: PRIMER TRIUNFO ESPAÑOL

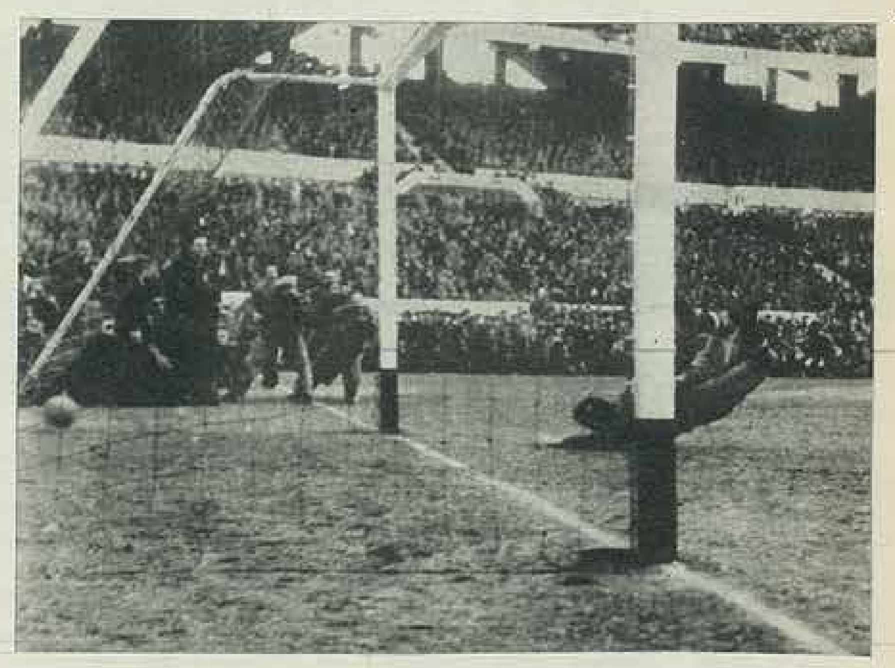
En el sevillano estadio Sánchez Pizjuán fue donde por vez primera la selección nacional subió el primer gol al casillero propio actuando ante Argentina. Este honor le correspondió a Luis del Sol, el día 11 de junio de 1961. Era el minuto sesenta y nueve del partido cuando Del Sol realizó la gran jugada driblando a dos contrarios y lanzando un tiro raso que batió sin remisión al portero argentino, Roma. Poco después Di Stéfano se anotó el segundo y último gol. El público sevillano estuvo inconmensurable animando constantemente al primer equipo nacional, y la selección, en justa reciprocidad, ofreció la gran victoria a la afición andaluza y española.

1966: EN BIRMINGHAM VENCIO ARGENTINA

En el Villa Park, de la ciudad inglesa de Birmingham, el 13 de julio de 1966 se celebró la quinta confrontación internacional Argentina-España. Nuestra selección jugaba su primer encuentro de la fase final del Campeonato del Mundo 1966, que se celebraba en Inglaterra. En el pri-



La selección española que jugó el primer partido de su historia ante Argentina. Perdió España, en Chamartín, por un gol a cero, en fallo de Ramallets. De pie, de izquierda a derecha: Ramallets, Navarro, Biosca, Seguer, Ramoni, I. Elizaguirre (portero suplente); agachados: Basora, Fuertes, Escudero, Marcet, Gainza y Puchades.



En el segundo España-Argentina, jugado en Buenos Aires, en julio de 1953, el cuadro español mereció cuando menos el empate. A dos minutos del final, tras un fallo de Biosca, Grillo recogió el balón y, tras controlarlo, disparó un tiro con efecto que batió al meta hispano, Ramallets.



Los argentinos llevaban una racha victoriosa sobre la selección española. Al cuarto partido entre ambas naciones, España les venció, en Sevilla, por dos a cero. Este es el cuadro hispano que jugó en el primer tiempo. De pie, de izquierda a derecha: Vicente, Rivilla, Santamaría, Calleja, Ruiz Sosa, Vidal y Carmelo (portero suplente); agachados: Mateos, Del Sol, Di Stéfano, Peiró y Gento

LA II COPA DE LA HISPANIDAD (ARGENTINA-ESPAÑA) EN EL MISMO CAMPO DONDE DEBUTO KUBALA CON LA SELECCION ESPAÑOLA



Este es el gol de Pirri a la Argentina en el partido efectuado ante España en el Mundial de Inglaterra de 1966, en Birmingham. Pirri remató de cabeza, pese al esfuerzo del portero argentino. Peiró festeja el gol con alegría.



Esta es la formación española que venció, en octubre de 1972, a la Argentina, en Madrid, en partido para la Copa de la Hispanidad. De pie, de izquierda a derecha: Iribar, José Luis, Gallego, Tonono, Benito, Pirri y Reina; agachados: Amancio, Irureta, Quino, Asensi y Valdez.



Ninguno de los dos capitanes estará el próximo sábado en Buenos Aires. Wolff está en Las Palmas, y Amancio, lesionado. Ambos se estrechan la mano e intercambian banderines en el partido España-Argentina último, celebrado por ambos países en Madrid, en octubre de 1972.

mer tiempo no funcionó el marcador. En la segunda parte fue Artime el autor del primer gol del partido, empatando a continuación España por medio de Pirri, pero de nuevo Artime llevó el balón a la red de Iribar.

1972: SEGUNDA VICTORIA ESPAÑOLA

Las federaciones argentina y española acordaron celebrar un encuentro entre las selecciones representativas poniendo en juego un trofeo denominado Copa de la Hispanidad y con objeto de que el fútbol representativo de ambas naciones festejara con un partido la Fiesta de la Raza.

El primer encuentro valedero para este trofeo se disputó en el estadio Bernabéu, el 11 de octubre de 1972, y por segunda vez España se anotó la victoria frente a los argentinos. El gol lo marcó Asensi y a continuación de la jugada resultó lesionado, saliendo en su lugar el interior Germán. El partido no respondió a la expectación despertada, puesto que los blanquiazules argentinos, en el transcurso de la primera parte, no crearon situaciones de peligro ante el marco de Iribar. Realizaron escasas incursiones y más bien adoptaron en ese primer período un sistema defensivo a ultranza que no gustó a los cincuenta mil espectadores que presenciaron la contienda. En la segunda parte, las lesiones de Pirri y Asensi hicieron bajar el nivel de juego a nuestra selección y fue entonces cuando los rivales decidieron pasar al ataque, aunque, afortunadamente para nuestros colores, sin consecuencia alguna de cara al marcador.

El domingo, de nuevo Argentina y España se enfrentarán para la Copa de la Hispanidad. Palmarés favorable al fútbol argentino, que de los seis encuentros disputados alcanzó cuatro victorias, encajando dos derrotas. Por seis veces batieron la meta hispana, y en cuatro ocasiones vieron traspasar el balón su meta (Del Sol, Di Stéfano, Pirri y Asensi). La selección de Kubala tendrá ocasión de aminorar la cuenta favorable a Argentina. Eso espera del primer equipo nacional la afición española, en la noche del 12 de octubre de este año.



Gallego, como capitán de la selección (se había retirado Amancio), recoge la Copa de la Hispanidad que ganó el equipo español por su triunfo ante Argentina por uno a cero.



Aunque anunció que se retiraría del fútbol

VIBERTI

NUEVO IDOLO EN TARRAGONA



● «HABIA DADO UNA PALABRA Y LA QUISE CUMPLIR. LA OFERTA DEL GIMNASTICO FUE INTERESANTE»

● «CUANDO CUMPLA MI CONTRATO ME DEDICARE A ENTRENAR JUVENILES»

Sobre su paso por La Rosaleda, comenta:

«¡CLARO QUE ME PERJUDICO MARCEL DOMINGO! SIN EMBARGO, YO TENGO MI CONCIENCIA TRANQUILA»

«¿RENCOR? NO... DESEO LO MEJOR PARA EL MALAGA»

«EL QUE DUDE DE MIS TREINTA AÑOS QUE CURSE UN TELEGRAMA A LA AFA»

Escribe: LUIS MIGUEL GONZALEZ

LLEGO a España sin sones bullangueros. Sólo se dijo que el cuadro de La Rosaleda había traído a un hombre que daría que hablar en el centro del campo. Y Sebastián Humberto Viberti dio que hablar. Por su bregar en el terreno de juego, donde su larga melena bailoteaba cuando avanzaba con el balón controlado. Hasta incluso a punto estuvo de firmar por el Real Madrid. Esto también vertió bastante tinta.

Sin embargo, lo que deparó mayor atención fue ese pequeño «affaire» que nació entre el jugador argentino y el técnico Marcel Domingo. Ahí empezaron a nacer los problemas para Viberti. Ahí se engendraron las diversas opiniones que, como el viento, llegaron a recorrer los cuatro puntos cardinales de nuestra geografía.

Dos caracteres opuestos. Dos hombres que echaban en cada platillo de la balanza sus fundamentos. Al final se terminó inclinando para el «míster» y Sebastián Humberto Viberti se atrevió a anticipar:

—Me retiro del fútbol.

Una frase en un momento donde, quizá, el corazón mandó más que el cerebro. Luego llegaron ofertas que le hicieron reflexionar. Y un club de Segunda División, el Tarragona, terminó logrando que diera marcha atrás. De nuevo, a pisar el césped de los terrenos de juego.

—Tres equipos de Primera División me ofrecieron un contrato. Uno de ellos, de campanillas. Sin embargo, había dado una palabra y la quise cumplir. Además, la oferta del Tarragona fue muy interesante.

—¿Ya sólo piensa en el dinero, Viberti?

—Me queda poco en el fútbol, y con una familia por delante hay que asegurar el futuro. En cuanto cumpla mi contrato, el cual es por dos años, diré definitivamente adiós al fútbol.

—¿Y a qué se va a dedicar?

—A entrenar juveniles. A enseñar a la cantera. Es una de mis mayores ilusiones.

Se ha expresado con aires de sentimentalismo. Con cierta lealtad.

«SON COSAS QUE PASAN EN LA VIDA»

Aquellas tardes bonaerenses, donde la musiquilla milonga haría recordar más en su persona la tierra que le vio nacer, las cambió por la gracia de un acento inconfundible como el andaluz.

—Me fui con tristeza de Málaga. Aquella ciudad es para mí como parte de mi vida. Puede ser que vuelva. He dejado grandes amigos y todo lo que hable de aquel lugar es poco. Me acostumbré rápidamente a aquella vida.

En más de una ocasión se cruzarían una mirada. En más de un entrenamiento el silencio entre ambos aumentaría la distancia.

—Ahora que ha dejado el Málaga, Viberti, sinceramente, ¿qué fue lo que le pasó con Marcel Domingo?

Lo intuía. Sabía que esta pregunta tenía que llegar en un momento de la charla. Porque era necesaria. Porque siempre es bueno aclarar conceptos.

—Es un tema que no quiero tocarlo. ¿De qué va a servir ya? Vamos a olvidarlo.

—Dicen que entre ustedes hubo más que palabras...

—Se han dicho tantas cosas... Nunca tuve una agarrada con él. Son cosas que pasan en la vida. El tenía sus ideas y yo las mías. Yo me limitaba a cumplir órdenes. Tengo, como todo ser humano, mis defectos y mis virtudes. ¿Roces? Sí, algunos sí hubo.

—¿Le perjudicó?

—¡Claro que me llegó a perjudicar! Pero él era el que mandaba. Por algo era el técnico. No obstante, en lo que a mí respecta tengo mi conciencia bien tranquila.

—¿Cree que se equivocó con usted Marcel Domingo?

—Esa respuesta se la podría dar él. Al parecer, no entraba en sus planes.

Finalizó la tirantez. Cada uno por un lado. De cuando en cuando, Viberti reflexionará y hará un resumen de esas cinco temporadas.

—En todas me esforcé al máximo. Pienso que mantuve una buena regularidad. Y hasta estaba ilusionado con cerrar mi vida deportiva en el Málaga. En fin, ¿para qué seguir moviéndolo?

—¿Le guarda rencor?

—No... Deseo lo mejor para el Málaga. Eso es todo.

Supo afrontar la realidad. No se alteró ni un ápice a la hora de responder sobre un tema que, aunque ya es agua pasada, se comentó en cualquier tertulia futbolística.

«ME TRATAN MARAVILLOSAMENTE»

Ahora su hogar está ubicado en tierras tarraconenses. Ahora corretea y lucha en una categoría inferior, en la que Sebastián, quizá, nunca pensó que iba a actuar en España.

—He venido a un club donde te hablan, te dan consejos, te tratan, en una palabra, maravillosamente. Y esto también es muy importante.

Los años de un deportista son uno de los fundamentos donde se basan sus posibilidades. En fútbol, al rebasar los treinta, dicen que se empieza a declinar la potencia. Por contra, hay una experiencia, a favor, y un aviso detrás: esa juventud que viene pidiendo paso.

—Nací en Rosario (Argentina), el 5 de mayo de 1944. Tengo, por tanto, treinta años. El que dude de mi edad puede cursar un telegrama a la AFA y quedar complacido. Allí están todos mis documentos desde que era juvenil.

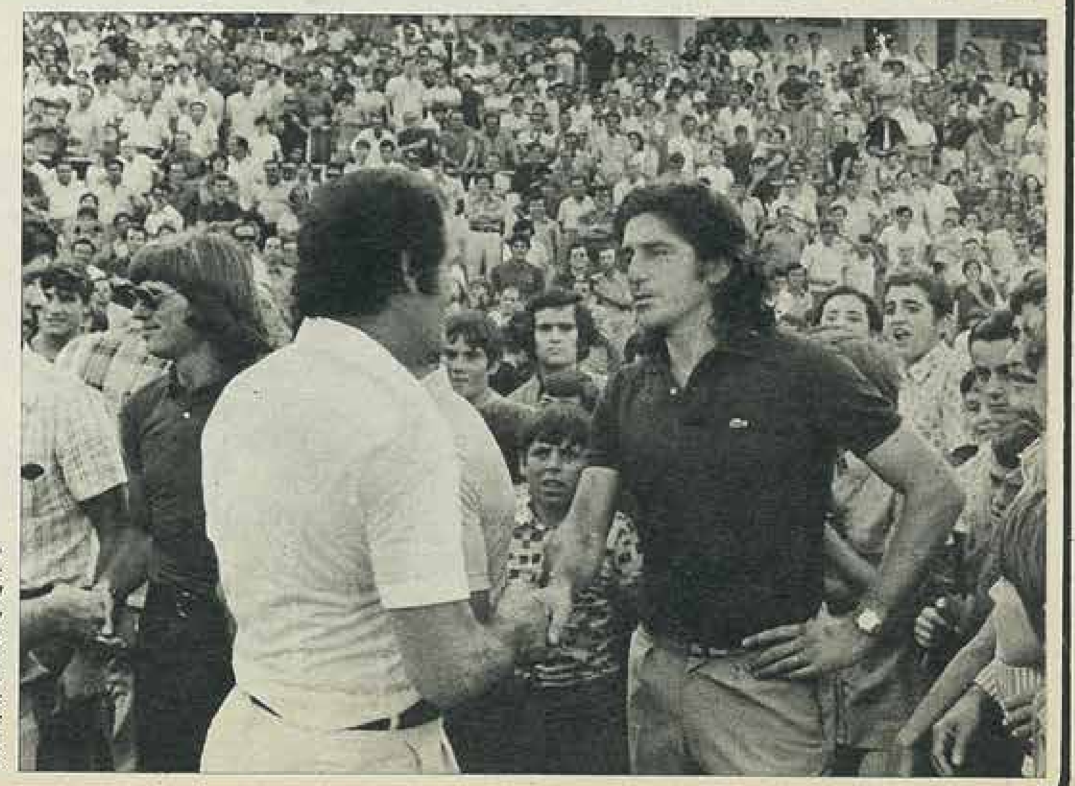
—¿Qué le ha dado el fútbol?

—De todo. Amigos, una posición desahogada y, también, disgustos. Estoy algo cansado. Estuve en un gran equipo, como es el Huracán de Buenos Aires. Son ya muchos años de viajes, de concentraciones y de ver ciertas cosas en el fútbol que es mejor no recordarlas.

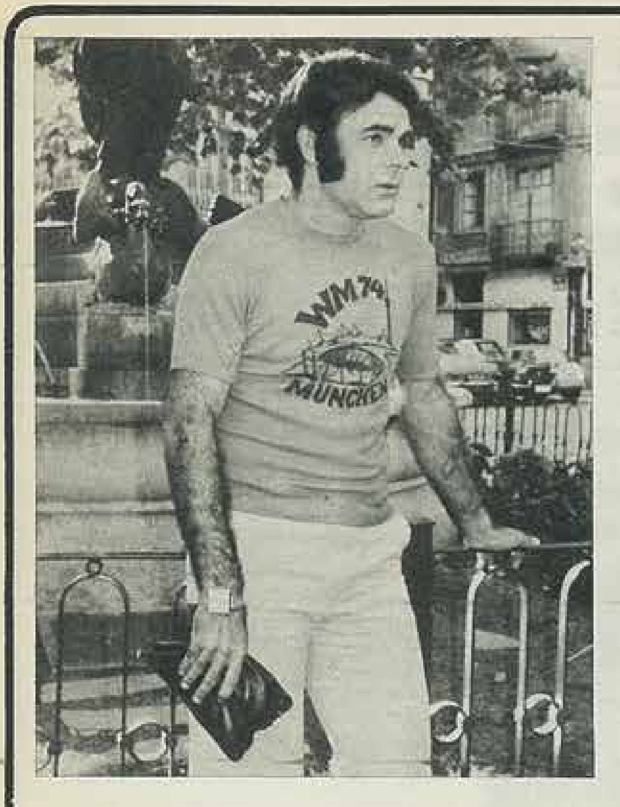
—Sin embargo...

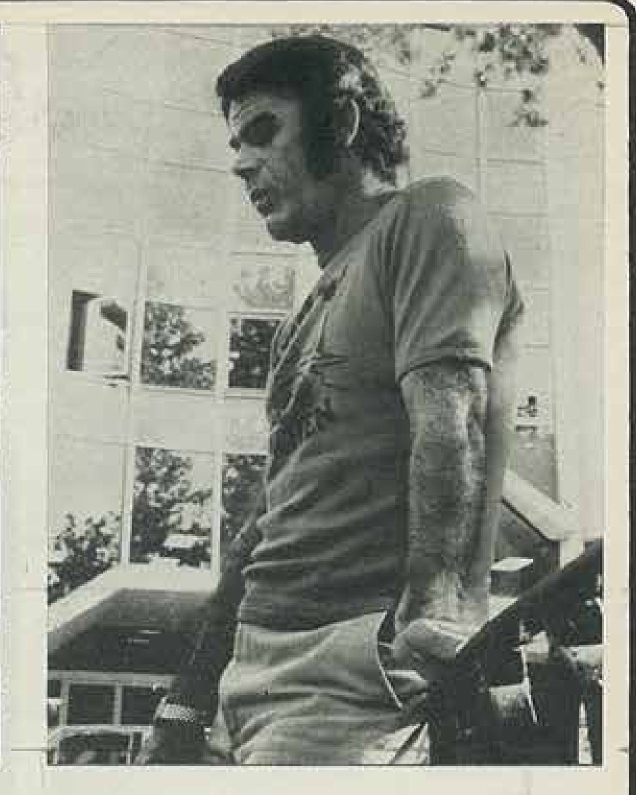
—Sí. He preferido seguir por lo que le dije al principio: ganar un poco más de «plata». Y también para intentar ayudar al Tarragona, dentro de mis posibilidades, en su anhelo por ascender a la División de Honor. Si no es este año, el próximo lo lograremos.

Buenos Aires-Málaga-Tarragona. Un camino futbolístico recorrido por Viberti.



Un apretón de manos entre Marcel Domingo y Viberti que, al final, de nada sirvió. Dos hombres que chocaron por sus caracteres, en el Málaga.



¿Primera víctima del «affaire» de tres jugadores del Valencia?

ANTON

«Un jugador vale... o no vale»

«SI ME IBAN A TRASPASAR, NO ME HUBIERAN RENOVADO EL CONTRATO»

«YO QUISIERA TERMINAR MI CARRERA DEPORTIVA EN VALENCIA»

«NO DESEO SER UN ESTORBO, PERO TAMPOCO PERDER DINERO»

—ME tiran...

Se lo dijo a un colega valenciano en el hotel Victoria Palace.

—Estoy sorprendido —continúa—. De veras. Al parecer, en el club tienen muchas ganas de que me marche a otros contornos. Hace menos de dos meses me prorrogaban el contrato, y ahora me tiran... Así, por las buenas.

Antón no podía comprender la actitud, estaba aturdido. Oficialmente, dice y perjura que no sabe nada. Sin embargo, existieron tratos con dos clubs.

—En qué quedamos. ¿Se marcha o no para el Granada?

—Eso habrá que verlo.

—Pero nos han confirmado que hay conversaciones entre ambos clubs. Y que están completamente de acuerdo en las cifras.

—Falta que yo diga el sí y que acepten mis proposiciones.

Primero, el Sevilla le solicitó; después, el Granada.

—¿Cuál es la causa de su traspaso?

—Me han dicho, claramente, que no entro en los planes del entrenador, y que me tengo que marchar.

Antón, el pundonoroso lateral valencianista, habla con cierta amargura. Su vida la tiene, ahora, en la ciudad del Turia, de donde es su mujer. Sus negocios, también. Sus muchos pisos. Y ya se había encariñado con sus costumbres y sus gentes.

Pero así es la vida de un jugador de fútbol.

Hace unas semanas, el Valencia le multó con diez mil pesetas por ciertas declaraciones. Diez mil pesetas que pueden ser cincuenta mil, si reincide. El defensa ha tenido ciertos problemas desde los inicios de la presente temporada. Pero siempre se ha llegado a un acuerdo amigable entre club y jugador. Esta vez, el gerente, Gomar, fue el encargado de llegar a un arreglo.

—¿Tiene el contrato en vigor?

—Yo, sí. Si quisiera quedarme en el Valencia me quedaría. Pero no quiero ser estorbo, si es que así se le puede llamar. Empero, habrá que ver lo que me ofrecen. No me voy a marchar perdiendo dinero. Soy un profesional y tengo que velar por mi familia.

El Granada, según parece, ha renunciado a su concurso. Porque pedía dos millones de pesetas de ficha. El Sevilla...

—¿Está a disgusto en el Valencia?

—Todo lo contrario. Estoy encantado. Tampoco he tenido problemas de ninguna índole...

—Quizá haya sentado mal el «affaire» que protagonizó, conjuntamente, con Quino y Jesús Martínez... ¿Puede ser?

—De ser así, no lo comprendería... Porqué no me hubieran renovado: ¿no le parece? Además, no puede hacer una cosa semejante el Valencia, un club histórico y «grande»... y con un prestigio reconocido allende nuestras fronteras. Un jugador vale o no vale. Lo que no se puede hacer es fichar a un futbolista hoy y traspasarlo mañana. No es serio.

El internacional Antón, que luce larga cabellera y pobladas patillas, está triste. Y desconcertado. Sus palabras salen titubeantes e imprecisas. Este trago le duele. Y mucho.

LA FOTO

Le pedimos que abra la puerta de un taxi para una foto.

—Ahora, mañana —nos dice— sale esta foto diciendo que me marcho.

Nervioso e indeciso. Por su cara, no le hacía nada de gracia el tema de su traspaso. ¡Y mucho menos hablar sobre la multa!

—¿Habló con Ciric?

—¿Para qué?

—Para conocer su opinión sobre su transferencia... Para que le aclare por qué no entra en sus planes...

—Me dio la impresión de que ya le habían dicho algo de mí. ¡No sé qué, pero lo intuí.

—¿Cuándo?

—En la corta gira que hicimos por Europa. De los tres partidos jugué, tan sólo, dos medios tiempos, no más. Y no prestó mucho interés por verme en acción.

—¿Quiere decir que no tiene nada que ver con la decisión de su traspaso?

—No digo tal cosa, sino que pudo haber sido algo anterior. Antes de que el técnico viniera.

—¿Es rencoroso, Antón?

—Nunca lo he sido. Pero me duele, de verdad, esta situación.

—¡Y que se tenga que enterar de su traspaso por la prensa!

—¡Y que me tenga que enterar a través de los periódicos...!

—¿Está acabado para el fútbol o el Valencia tiene su puesto cubierto?

—Yo no estoy acabado. Lo que sucede es que me había hecho a la idea de terminar mi carrera deportiva en Valencia.

—¿Lo desea?

—Aunque me encuentro desilusionado, así es.

Seguía nervioso. Estaba sorprendido por los últimos acontecimientos. Tal vez el «affaire» Quino-Martínez-Antón siga coleando...

EL VALENCIA, ENTRE LOS PRIMEROS

La conversación dio un vuelco de noventa grados. Era necesario. No se podía seguir «cargando» tinta sobre un mismo tema. Además, todos los buenos aficionados al fútbol han visto, de sobra, las grandes cualidades de Antón en los campos de fútbol. En el Betis era figura. En el Valencia, también. Por lo menos, durante la época brillante —por los resultados y títulos, a pesar de los detractores— de Alfredo di Stéfano.

Antón sigue siendo el lateral importante. El hombre que puede resolver el problema ofensivo de un equipo, con sus internadas por la banda derecha. Y su fortaleza física es sobradamente conocida por todos.

—¿Está desmoralizado?

—En cierta forma, así es.

—¿Espera que se resuelvan todos los problemas?

—Actualmente, no tengo ninguno. Está todo solucionado. Falta que me llegue una oportunidad.

—¿Está siendo más interesante esta Liga que la anterior?

—Tengo la impresión de que sí. Los equipos se han reforzado bien y habrá una dura pelea por los puestos de cabeza.

—¿No tiene algún favorito?

—De gustarme, el Valencia. Pero esto no se puede decir todavía. Estará, sin duda, entre los primeros.

—¿Y el Barcelona?

—Muchos dicen que es el claro favorito. Yo diría que es uno de los favoritos para ganar el título, pero no el único. Esta vez no le será fácil conseguirlo.

Más calmado, Antón se despide. Quizá la próxima entrevista se la hagamos en el mismo lugar... O en otra ciudad de España... Tal vez...

Enrique PIERI

(Texto y fotos.)



Una fragancia de acusada personalidad.

Colonia
After shave
Crema y espuma de afeitar
Desodorante
Gel
Talco

HIDALGO

La línea masculina de Myrurgia.

BLANC P PUBLICIDAD



El «fabricante» del nuevo Murcia

FELIPE MESONES: «AHORA EL EQUIPO TIENE OTRO AIRE»

- «YA NO SOMOS UNOS INEXPERTOS Y ESO SE NOTARA»
- «CON SALVARNOS DEL DESCENSO QUEDARE CONTENTO»
- «LAS PALABRAS NO SIRVEN; LOS HECHOS HABRA QUE DEMOSTRARLOS SOBRE EL CAMPO»

OTRO año con el Murcia en Primera. Y otro año de la mano de Felipe Mesones, que se ha convertido en el salvador de los «pimentoneros», a los que aupó a la División de Honor cuando pintaban vacas flacas para los de la Huerta, y a los que mantuvo con apuros, pero dignamente, cuando los murcianos hubieron de solventar su permanencia junto a los mejores. De Felipe Mesones, al que en su día, antes de comienzos de esta temporada, el Athletic tentó con una oferta sustancial, se ha hablado mucho... y bien; que es lo importante. Sin duda, y simplemente porque mucho del mérito alcanzado por el equipo se debe al propio entrenador, aunque él se escude en sus muchachos a la hora de calibrar esos méritos ya apuntados y algunos defectos..., que también los tiene el equipo.

—No todo son cosas buenas, pero éstas sí son cosas de todos.

Felipe Mesones es un hombre de fútbol. Decididamente y con ese lenguaje de los que saben lo que se traen entre manos. Porque el murciano lleva muchos años metido a diario en la batalla por las ilusiones, en la continuidad de éstas y en las mejoras consiguientes, cuando las bases se han cimentado en algo firme, en algo que el «míster» de los de La Condomina ha conseguido finalmente.

—El equipo ahora tiene otro aire.

—¿Aire de Primera?

—Eso es lo que queremos, sí. Hemos ganado en experiencia, y eso ya es bastante. A menudo, incluso, hasta suficiente. Pero son necesarias otras cosas. Nosotros hemos ganado en veteranía, en saber jugar, en estar al lado de los más fuertes. Ya no nos asusta su competencia, aunque respetemos a muchos de ellos. Pero todo ha cambiado. Nosotros ya no somos unos inexpertos. Y eso es importante, le repito.

Tiene este Murcia 74-75 un buen equipo, una plantilla completa que, en teoría, no debe pasar apuros. Es más, que debe aspirar a lugares decorosos.

—Veremos, veremos.

—¿Le da miedo...?

—No, miedo no. No le tengo miedo a nada, pero respeto a casi todos nuestros rivales, que son muchos.

—Habíamos hablado de esos grados ganados en veteranía...

—Y los tenemos, sí. Pero no nos hemos cegado porque sabemos que la Liga va a ser muy difícil. Para nosotros y para el resto de los equipos de Primera. Eso, seguro.

—Ustedes se han conseguido un equipo apañadito...

—No me quejo, no. De todas formas, lo que consigamos habrá que hacerlo sobre el terreno de juego. Las palabras no sirven de nada, de nada, créame. Las demostraciones, en el campo.

—Elting, Van Dijk...

—Son dos hombres aprovechables.

—Al primero aún no se le ha visto en danza.

—Tenemos a Nito.

—Nito es un veterano...

—Un veterano que está jugando admirablemente, y al que no tenemos por qué cambiar de situación. Está jugando para titular, y ahí sigue. Pero contamos con Elting, como con Ojeda y con Urquiaga, un joven con un gran porvenir.

—¿Van Dijk, la perla murciana?

—Es un hombre muy aprovechable. Que debe ir a más, por cierto.

Regulares han sido estos comienzos del Murcia, marcados por una línea pareja. Pero regulares lo fueron, al menos, en cuanto a esos resultados que van de los triunfos caseros a las buenas actuaciones fuera de casa, pero con escaso signo positivo.

—En el Manzanares debimos... ¡hasta ganar! Sí, sí, ¡ganar!

Y debieron hacerlo, según la opinión de todos. Mesones todavía no ha digerido el disgusto.

—Fue una ocasión pintiparada la que se nos ofreció. Pocas veces vamos a encontrarnos a un Atlético tan facilón como aquella noche. Pero... ¿qué quiere? Fallamos, fallamos lamentablemente.

—Y se escapó un punto de oro, ¿no?

—Un punto que nadie puede saber qué trascendencia tendrá al terminar la Liga. Porque lo que ahora no tiene aparente importancia, pasado mañana, o unas horas después, puede ser decisivo.

—¿Acaso teme al porvenir?

—No... Ya le he dicho que no.

—¿Dónde estará el Murcia al término de la temporada, Mesones?

—Queremos estar lo más arriba posible. Pero no todo es cuestión de querer. La Liga dará muchas vueltas.

—¿Dónde debe estar el equipo, entonces?

—Pues... Yo me conformo con no estar muy por bajo. Con que nos salvemos del descenso, yo contento.

—¿No es eso poca cosa?

—¿Salvarse del descenso, dice? Eso es un éxito. Y vamos a ver si lo conseguimos. Si lo logramos, daré un respiro; vaya si lo daré.

—Y Mesones habrá ganado un escalón más en su salto a la fama...

—Los escalones los ganan los equipos; los entrenadores sólo damos un pequeño empujón.

—¿No le apetecería, tras su periplo murciano, un equipo de campanillas?

—Los equipos de campanillas siempre apetecen. ¿A quién le amarga un dulce? Ya tuve aquella oferta del Athletic, y entonces no pude aceptar. Le había dado mi palabra al presidente del Murcia.

—¿Qué haría ahora?

—Todo sería diferente. No sé... En el Murcia estoy fenomenal. Por eso continúo con el equipo. Y trataré de lograr lo que nos hemos trazado. Aunque la Liga es dura, aunque haya competencia. Tenemos un objetivo.

Felipe Mesones sigue aún un poco más. La Liga no ha hecho más que empezar.

—No ha corrido el tiempo como para hablar más claro. Todavía no sabemos de lo que pueden ser capaces los demás.

—¿Y los «pimentoneros», de qué serán capaces?

—Vamos a luchar, a trabajar... Lo que sea se demostrará sobre el terreno de juego.

Esa es la baza que han de jugar. Y en ella están.

Sinceridad ante todo: «Con salvarnos del descenso quedaré contento.»

EL TERCER HOLANDES «GRANDE» DEL FUTBOL ESPAÑOL

VAN DIJK, «LA PERLA PIMENTONERA»

«NO SOY MEJOR... NI PEOR QUE CUALQUIERA DE MIS COMPAÑEROS»

«ASPIRAMOS A QUEDAR ENTRE LOS SEIS U OCHO DE CABEZA Y LO CONSEGUIREMOS»

«HOLANDA ES EL PRIMER PAIS DEL MUNDO FUTBOLISTICO; ES EL TRABAJO DE VEINTE AÑOS OSCUROS»

Van Dijk en La Condomina. Un fichaje «sonado» en la huerta murciana.

ANTES de empezar la temporada, en plena época de fichajes, cuando cada equipo buscaba el hombre idóneo con que reforzarse, el Murcia «estiró» los oídos, aguzó la vista y puso todos los medios a su alcance para tratar de conseguir la «joya» que pudiera darle mayor poder ofensivo. Reforzado el conjunto con el ex granadino Echecopar, un holandés fue sorprendentemente el inmediato objetivo «pimentonero». Van Dijk, ex jugador del Ajax holandés, delantero insustituible y goleador en el Niza, y uno de los realizadores ofensivos de más valor demostrado en el fútbol continental. Van Dijk fue el objetivo desde el primer momento, en el silencio que requería una «operación» de la altura de un fichaje tan sonado como el del goleador de las dos últimas Ligas de Francia.

—Fue una «operación» costosa. Costosa en trabajo y costosa en cuanto al dinero a desembolsar. Pero todos pensamos que la «operación» bien valió la pena.

Esas fueron las palabras de un directivo «pimentonero» al anunciar públicamente el concurso del jugador, porque las opiniones se dividieron no en la calidad incuestionable del fichaje, sino en el precio para la situación de la economía del club. Luego cuando el holandés demostró en los partidos de pretemporada sus condiciones, las pocas críticas habidas callaron. Y Van Dijk se convirtió en el ídolo, en el niño mimado de la afición murciana.

—He venido para ser uno más en la plantilla. No me creo superior a nadie. Y, por supuesto, tampoco inferior a mis compañeros de plantilla.

Van Dijk se ha ganado en unas semanas la admiración del público. Aunque él siga proclamando, como a su llegada, que sería en cuatro o cinco meses cuando empezara a rodar en forma, a ser el jugador que es.

—Necesito tiempo.

—En el equipo tiene una plaza fija, un puesto asegurado.

—No, ni mucho menos. La plantilla del Murcia es numerosa. Y no sólo por los hombres que hay en ella. Tenemos jugadores de mucha valía, chicos que saben perfectamente su oficio. Yo no tengo asegurada mi participación entre los once titulares de cada tarde, y de eso estoy convencido.

—Pero ese puesto se lo han colocado en bandeja en los primeros partidos de la actual campaña...

—He jugado, sí. Digamos que he tenido suerte. Sólo eso.

De Van Dijk se espera todo. O casi todo. La afición murciana está pendiente del holandés para calibrar las posibilidades del equipo.

—Y son muchas.

—¿Cuáles?

—Quedar entre los seis u ocho primeros. A eso aspiramos.

—¿Y con qué fundamento, Van Dijk?

—Con el de la fortaleza del equipo. Estamos bien atrás, y las otras líneas del equipo son parejas. Además, las distancias entre los mejores han bajado sensiblemente.

—¿Tanto?

—Lo suficiente como para que nadie se dé por vencido de antemano. Al Murcia no se le va a ganar antes de saltar al campo. Y aun en él las cosas serán difíciles; se lo pondremos serio, incluso al más pintado.

—Hablando de favoritos, ¿cómo ve el futuro?

—Esta Liga va a estar muy igual. De hecho lo han demostrado los resultados. No hay muchos, a excepción de los mejores, capaces de superar fácilmente al resto. Y en esos casos el camino habrán de ganárselo a base de bien.

—¿Barcelona, Real Madrid, Atlético...?

—Los primeros, sin duda.

—¿Porque ahí juega su colega Cruyff?

—No sólo por Cruyff o Neeskens, sino por el resto del acompañamiento. El Barcelona es un bloque compacto, un todo homogéneo en el que abundan las figuras. Y en tal situación hay que pensar en los azulgranas como candidatos muy firmes al triunfo.



Con Johann Cruyff. Ayer compañeros; mañana... rivales.

Van Dijk fue uno de los pioneros holandeses en busca de nuevos horizontes, en busca de otro paraíso en el que demostrar sus condiciones... y en el que ganar más dinero.

—Soy profesional. Vivo de esto. El fútbol es mi vida y a él me debo. Si yo me entrego por mi trabajo, lo lógico es que obtenga las compensaciones debidas.

—¿Sólo por dinero salió de Holanda?

—No. Lo cierto es que el Niza me ofreció un buen contrato; ahora, el Murcia otro que me interesa. Pero hay más ambiciones que las puramente materiales. Quería cambiar de aires.

—En el momento en que su fútbol florece...

—Holanda es el primer país del mundo ahora, sí, señor.

—¿Cuál ha sido el secreto?

—Trabajo oscuro desde hace una veintena de años. Empezamos a cuidar la cantera, los infantiles, y recogimos el fruto de eso.

—¿No siente nostalgia de su Ajax?

—A veces, sí. Pero uno se debe a los equipos en que actúa. Y ahora soy el más «pimentonero» de todos.

Van Dijk ha comenzado un periplo que desea hacer largo. Y en el que cifra muchas de las ambiciones que todavía le quedan.

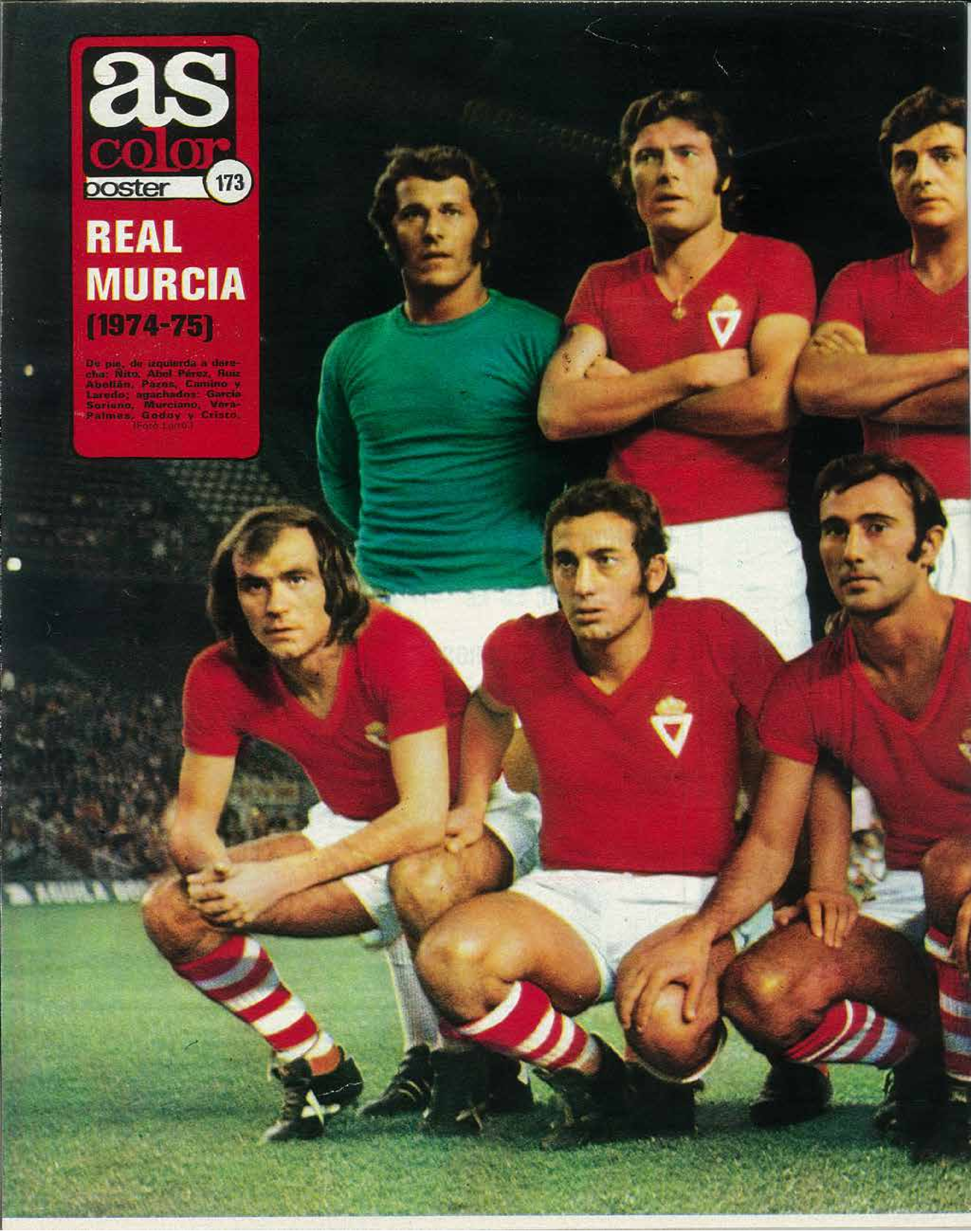
—No defraudaré.

—Le gusta el gol, ¿no?

—El gol lo es todo.

Y él lo encontró.

M. DE ROBLES


as
color
poster
173
REAL
MURCIA
(1974-75)
De pie, de izquierda a derecha: Nito, Abel Pérez, Ruiz Abellán, Pázos, Camino y Laredo; agachados: García Soriano, Murciano, Vera-Palmes, Goday y Cristo.





TRAS SUFRIR UNA GRAVE LESION LA PASADA TEMPORADA

CRISTO

VOLVIO A LOS TERRENOS DE JUEGO

«MI PERCANCE FUE FORTUITO. SIN EMBARGO, HAY VECES QUE TE ENTRAN INTENCIONADAMENTE»

- «CREO QUE ESTE AÑO EL MURCIA NO PASARA APUROS»
- «LOS ESPAÑOLES SOMOS ASI: VALORAMOS MAS LO DE FUERA QUE LO DE DENTRO»
- «SI SE CUIDARA A FONDO LA CANTERA, NO HARIAN FALTA EXTRANJEROS»

Y el extremo izquierdo murciano añade:

«ESPERO QUE ESTA SEA MI GRAN TEMPORADA»

Su nombre empezaba a sonar con fuerza cuando una grave lesión iba a cortar de raíz ilusiones y proyectos en la pasada temporada.

–No se me puede olvidar. Fue contra el Oviedo. Lo que en principio parecía que no tenía importancia, luego me iba a apartar del fútbol durante cuatro meses.

–¿Totalmente recuperado?

–Sí. A medida que vaya jugando partidos llegaré a estar en plena forma. Lo demás, es cosa mía. Es decir, superarme todos los domingos.

Nos hemos sentado en un amplio butacón junto a este muchacho del que incluso se dijo que tendría que retirarse de la actividad balompédica. De este hombre, afincado ahora en tierras pimentoneras, tras haber pasado por el Betis y Sabadell. Su demarcación: extremo izquierdo. Su nombre: José Cristo. Sus condiciones...

–Creo que soy un extremo nato, ni mejor ni peor que nadie.

Habla en voz baja. Tímidamente, con suma modestia.

«FUE FORTUITA»

Aquel chiquillo que nació en tierras del Guadalquivir, el 12 de marzo de 1947, como tantos otros, no iba a ser profeta en su tierra. Una elástica verdiblanca, la del Betis, iba a ser una especie de trampolín. A los dos años la cambiaría por la de la Creu Alta.

–¿Por qué se marchó del Betis?

–Esto ya es agua pasada. Hubo una oferta interesante, ambos clubs llegaron a un acuerdo y marché para Sabadell.

–¿No ocurrió nada más?

–Que yo sepa, no.

–Sus respuestas son cortas. A veces, como en esta ocasión, le quita importancia a la pregunta. Su seriedad es perenne. Algo recatado.

–¿Está de acuerdo en que hay mucha dureza en el fútbol español?

–Ni en acuerdo ni en desacuerdo.

–Vamos a ver si salimos de dudas. Cristo, explíquese.

–Es lógico que a veces, por los nervios, porque se está jugando contra reloj, vaya uno al choque con más ímpetu. Pero eso entra dentro del juego, siempre que no se vea intención. Siempre que se vaya en busca del balón. Lo peor es cuando existe intencionalidad.

–¿Cree que la hay?

–En algunos jugadores, sí. Y no es ahora cuestión de dar nombres.

–¿Lo dice por su grave lesión?

Se ha movido inquieto. Como impulsado por un resorte. Su mirada, fija y elocuente, se pierde por unos instantes en el bloc donde tomamos los apuntes.

–Esto quiero que quede bien claro. A mí no me lesionó nadie. Tuve la desgracia, tras saltar a por un balón, de caer de mala postura. Fue totalmente fortuito.

Aquello fue ya un pasado de mal recuerdo para Cristo. El sinsabor, que también lo tiene el fútbol, de una tarde aciaga.

«NO CREO QUE PASEMOS APUROS»

Habia que centrarse en el presente. Habia que hablar de esta edición que, en las jornadas que se llevan jugadas, ha tenido más de pena que de gloria. Y también de ese futuro del conjunto murciano, quien supo de malos tragos –como Cristo, tras su operación– en ese final de temporada donde estuvo a punto de irse a Segunda División.

–Hay que reconocer que fueron momentos difíciles, pero todo pasó.

–¿Y del actual campeonato qué piensa?

–El Murcia es un equipo modesto, del que se pueda pensar más que va a pasar apuros que estar entre los de cabeza. No obstante, según están las cosas, no se puede hablar con fundamento de favoritos y de los que van a descender. Es pronto. A estas alturas, la calidad de todos es similar. Sin embargo, no creo que pasemos apuros.

–Y eso que han llegado extranjeros para mejorar nuestro nivel futbolístico.

No ha podido evitar el esbozar una tímida sonrisa. La única a lo largo de la media hora, más o menos, que estuvimos charlando.

–Prefiero no opinar.

–¿No se atreve?

–Lo único que le puedo decir es que a España ha venido de todo: extranjeros buenos y malos. Puede ser que de los últimos mucho más.

–O sea, que...

–Hablan y no paran de que nuestro fútbol está muy bajo. Yo diría que a nivel europeo. Lo que ocurre es que nosotros, los españoles, somos tan dadivosos que ensalzamos lo de fuera y criticamos lo de dentro. Y hasta me atrevería a decirle que si en nuestro país se cuidara la cantera a fondo no haría falta que nadie nos viniera a enseñar.

Un diálogo que empezó pausado, con voz tenue en este muchacho de veintisiete años, a medida que iba transcurriendo subía de tono.

«ESTOY CONTENTO EN EL MURCIA»

Puede ser que esas cifras que se barajan, temporada tras temporada, infundan en este o aquel jugador cierto anhelo. Cierta esperanza de estampar su firma por uno de los clubs conceptuados «poderosos».

–Puedo decirle que, hasta la fecha, estoy muy contento en el Murcia.

–No se le ha pasado por la imaginación...

Se anticipa. Comprende la intención.

–Llegar lo más lejos posible es la meta de todo ser en la vida. También, por ello, la del jugador.

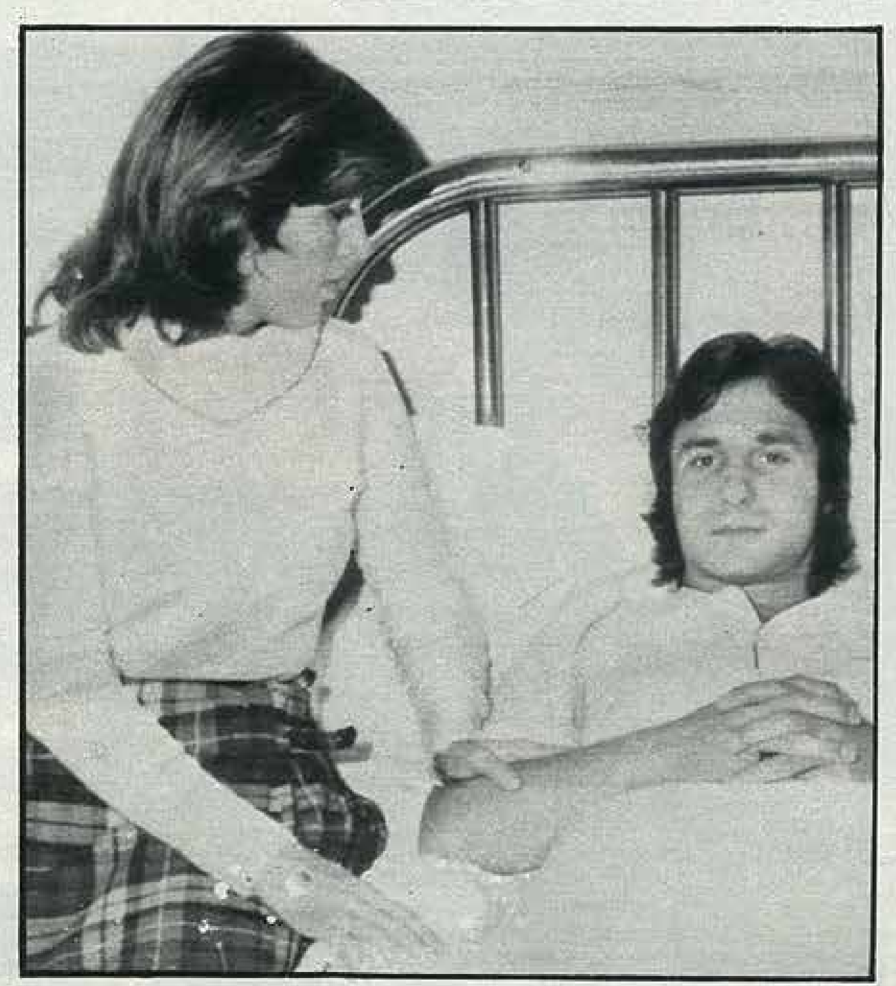
–¿Perdió las esperanzas de verse en la selección?

–Aún no. Sé que no es nada fácil, pero espero que ésta sea mi gran temporada, para que llegue la oportunidad.

–¿Olvidada la lesión?

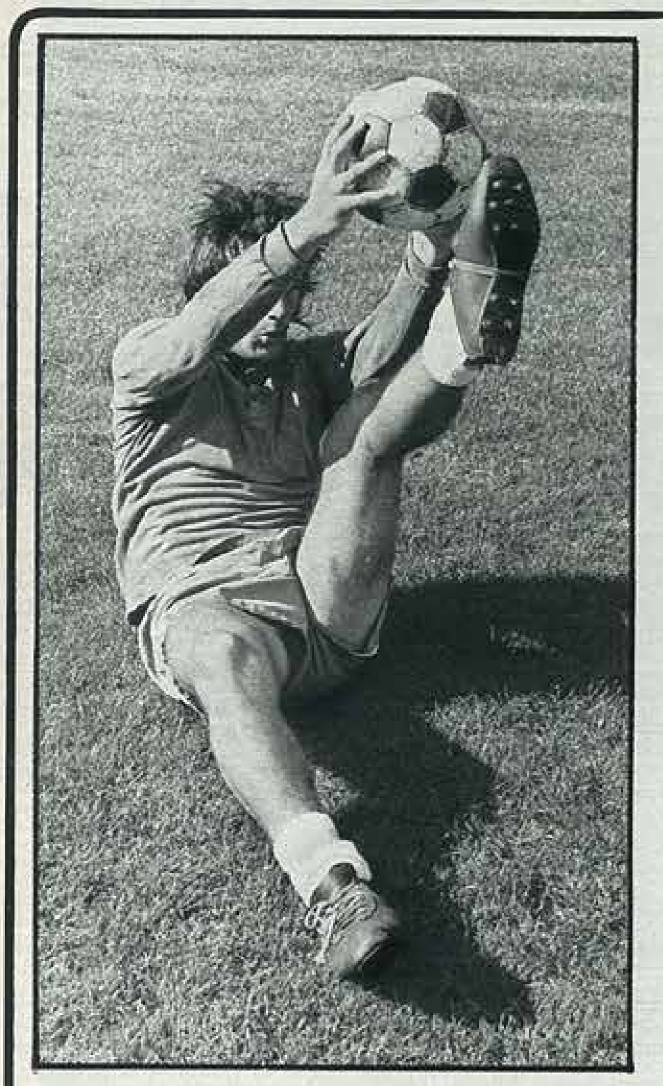
–Totalmente olvidada.

Sus ilusiones se vieron cortadas de raíz. José Cristo, tras una grave lesión, ha vuelto a los terrenos de juego.



«Fueron momentos difíciles, pero todo ha quedado olvidado.» José Cristo, tras su grave lesión, a lado de su esposa.

Luis M. GONZALEZ



Cabrero, en acción. Eran sus últimos días en el Manzanares.



«Yo sé jugar al fútbol... y lo voy a demostrar.»

Un fichaje sonado... y tres años de banquillo

CABRERO: «YO SE JUGAR AL FUTBOL»

«VOY A DEMOSTRARLES A LOS QUE TODAVIA DUDAN DE MI QUE SOY UN HOMBRE UTIL»

«EL ELCHE ME HA DEVUELTO LA CONFIANZA, LA FE EN MIS FUERZAS, EL SENTIDO DE LA RESPONSABILIDAD»

—AQUI he empezado una nueva vida.

Han pasado tres años, casi, desde que Ramón Cabrero llegara a España, procedente de Argentina, donde se había consagrado lo suficiente para que un club de la categoría del Atlético de Madrid arriesgara sus buenos «duros» en aquella excursión de la que surgió el fichaje del montañés, al que se auspiciaba el más feliz de los futuros. Ramón Cabrero vino a España, pasó unos meses en ese período tan manido, tan usado de la aclimatación, y empezó a esperar su oportunidad. El tiempo fue transcurriendo y el nombre de Cabrero pasó de la expectación a la polémica; de la duda al olvido, que es lo peor que puede ocurrirle hoy día a un futbolista. De Cabrero, de sus condiciones, de su fútbol elegante, de su fútbol sereno, de su técnica, se habló todo lo que debía hablarse. Y, sin embargo, el jugador estuvo en la grada prácticamente de continuo con Marcel Domingo, con Max Merkel y con J. C. Lorenzo, un trío de entrenadores que, salvo tenues excepciones, nunca confiaron en las cualidades del montañés.

—Y el tiempo fue pasando, sí.

El tiempo pasó. Cabrero quiso poner en claro su situación, allá a finales de la primera temporada, cuando, «amoscado» por su extraña quietud, pretendió buscarse nuevos horizontes. Parece que surgió la ocasión, pero la directiva del club no debió estimar conveniente prescindir de sus servicios, porque ya por entonces se pensaba en la sustitución de hombres como Adelardo y Luis, dos de los «contrarios» que cerraban el paso al montañés. La longevidad de éstos sería después el factor decisivo en su marcha; porque la llegada de nuevos jóvenes puso todavía más difícil el panorama de Cabrero, ni veterano ni chiquillo.

—Y conseguí marcharme.

Sería absurdo preguntarle si su salida del Atlético le causó dolor, porque me consta que así fue, desde luego. «¿Fracasar? Es posible. Todo depende de como se mire. Si los triunfos llegan por las actuaciones, desde luego he de admitir que he fracasado en el equipo del Manzanares. Pero, por el contrario, me cabe el consuelo de saber que allí no pueden decir si soy bueno, malo o regular, por la sencilla y convincente razón de que nunca pude demostrar si sabía o no jugar al fútbol. Que es, a fin de cuentas, lo que más me duele.»

Y llegó el Elche. Antes tuvo ocasión de marcharse al Burgos, al Santander, al Betis, que pujaron en su día por sus servicios. No hubo acuerdo, y, al fin, Cabrero orientó sus pasos a la costa, al sureste español, a un club en el que hombres del estilo cadencioso del ex rojiblanco encontraron siempre cabida, comprensión... y muchas veces triunfos resonantes.

—Demostraré lo que soy.

—¿Y qué es Cabrero?

—Un jugador que puede actuar sin desdoro en Primera División.

—En el Atlético...

—No tuve ocasión de hacerlo. Pero sé jugar. ¡Vaya si sé! Fui jugador de cierta categoría en el fútbol argentino, y en esa tierra de grandes futbolistas no se crea que es fácil conseguir laureles. Yo allí era un hombre cotizado, y no creo que me regalaran nada. Sabían que valía y en Elche voy a demostrarles a los que todavía lo dudan que soy un hombre útil.

—¿Y lento?

—En fútbol hay que jugar con dominio, mirando hacia adelante. No es necesaria la velocidad de las piernas, pero sí la del balón. Luis es un maestro en eso.

—Luis y Adelardo, dos obstáculos insalvables en su época atlética, ¿no?

—Sí, es posible. No pude luchar con ellos porque eran insustituibles en aquella época. El Atlético, sin esos dos veteranos, no habría sido el mismo. Lo admito.

—¿No quedaban otros puestos?

—Cada maestrillo tiene su librillo. Lo que yo no podía era inmiscuirme en sus motivos para no hacerme jugar. Supongo que los tendrían, pero lo que no hago es compartirlos.

—¿Piensa...?

—Para ver a un jugador, para saber si resulta o no, hay que verle en acción en partidos oficiales. Yo no sé si habré llegado a la docena en tres años como jugador de los del Manzanares. Y créame, las intermitencias no benefician a nadie. Ni al club ni al jugador.

—Decía antes que ahora le llega una nueva etapa...

—Sí. El Elche me ha devuelto la confianza, la fe en mis fuerzas, el sentido de la gran responsabilidad que un futbolista debe tener sobre el terreno de juego.

—Y Rossi tiene una confianza ilimitada en sus condiciones como interior de enlace.

—El lo debe saber.

—¿Cabrero no?

—No. Rossi y yo apenas coincidimos; por lo que, si nos conocemos, es de oídas. Yo no soy un enchufado del "míster" por el hecho de haber jugado en Argentina.

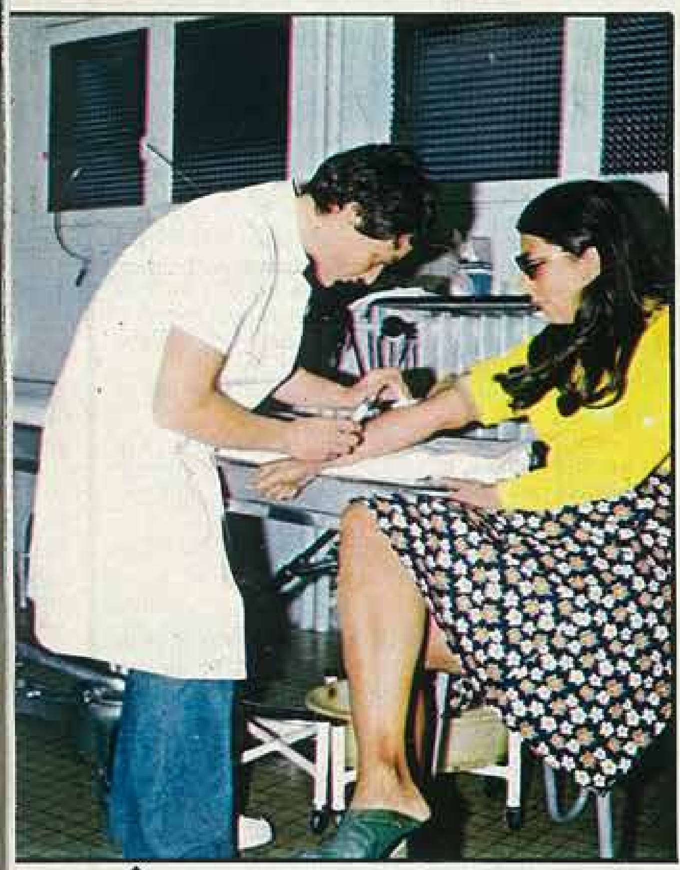
—¿Le molestan esos rumores?

—Me molestan cuando son infundados. Yo he venido a Elche a vaciarme, a jugar al fútbol y a defender unos colores por encima y sobre todo. Estoy en el equipo como un jugador más de la plantilla, no como un fenómeno que llega de un equipo más «grande». Nunca pensé que era superior a nadie, pero tampoco que soy un hombre de segunda fila. Por eso fiché por los verdiblancos, porque estaba seguro de que tendría ocasión de demostrar lo que soy y lo que valgo.

En Elche también lo esperan. Y es que, sí, ya tiene «otra vida» Ramón Cabrero.

M. DE ROBLES

Casi todos los días pedalea varios kilómetros para mantenerse en forma.



La mejor ciclista del mundo, ejerciendo su profesión de enfermera.

Geneviève Gambillon, muestra el jersey de campeona mundial, conquistado brillantemente en Montreal.



Ante la vitrina donde se acumulan los trofeos que ha ganado a lo largo de su vida deportiva.

«La Doncella de Gennevilliers»

GENEVIEVE GAMBILLON, DOBLE CAMPEONA MUNDIAL DE CICLISMO EN CARRETERA

- **Sus dos pasiones: la jeringuilla y los pedales**
- **Le resulta simpático Ocaña porque se cae de la «bici» tanto como ella**
- **El «arco iris» de Montreal enjugó el fallo de Barcelona**

Escribe: MATEO ROSELLO Y MUNAR ★ Fotos: GERARD ROLAND



EL estruendo estentóreo y rimado de mil cláxones de automóvil saludó el cortejo que, integrado por doce «tiburones» negros, constituía la escolta de Geneviève.

Aquellos claxonazos y aquella algarabía de aplausos debieron sonar en los oídos de la Gambillon a notas de olifante de canción de gesta francesa.

Y los graciosos lazos de tul que adornaban las portezuelas de su automóvil, como se hace en Francia con la novia que acaba de convertirse en esposa, celebraban las segundas nupcias de una heroína normanda con el triunfo.

De regreso de Montreal, entró así en París, una soleada mañana, la dos veces campeona mundial de ciclismo en carretera, Geneviève Gambillon.

LA ESPINA DE BARCELONA

–En Canadá me vengué de lo de Barcelona...

El diálogo está lanzado. La hija de unos campesinos pobres de Hudimésnil (encantadora aldea de Normandía), la enfermera de la clínica Pasteur de Gennevilliers (suburbio socialista del norte de París), o la doble campeona mundial de ciclismo en carretera. En todas un común denominador: la sinceridad.

–Lo de Barcelona era una espina que había que sacar. Se dijeron tantas cosas a raíz de aquel mi descalabro. Hasta uno de mis paisanos célebres se permitió echar su cuarto a espadas.

–¿Se refiere a Jacques Anquetil?

–Él mismo. ¿De dónde sacó que mis complejos de mujer gorda me incitaron a tomar medicamentos para adelgazar, con el consiguiente menoscabo de facultades, que me costó perder la camiseta arco iris?

–No sé de dónde lo sacó. Pero sí sé que me lo dijo a mí.

–¡Ah, vaya! Con razón yo no lo supe sino tiempo después, cuando unos amigos me dijeron que lo habían leído en la prensa extranjera.

–Entonces, ¿qué pasó o qué le pasó en Barcelona?

–Primeramente que fui a España cuando la competición ciclista femenina en Francia duraba ya desde hacía seis meses. Llegué a Barcelona con cuarenta victorias a cuestas y una dosis crecida de fatiga. Después –prosigue– había sufrido una operación de apendicitis y arrastraba secuelas de un reuma articular. Todo ello me afectó tanto en lo psicológico como en lo físico. Me faltó resolución y voluntad para contrarrestar la presión de mi rival belga Vanden Brock, que se alzó con el triunfo. Me sacaba, además, tres años de edad.

–Entonces, nada de concesiones a la coquetería, que pueden costar caras.

–¡Qué va! Si yo no tenía necesidad alguna de perder peso. Mido 1,60 metros y doy normalmente cincuenta y seis kilos en la báscula. Cuando corrí en Montjuich apenas alcanzaba los cincuenta.

–Otros explicaron su derrota en España por el material anticuado que usted utiliza.

–¿Material anticuado? Mire, yo corro en un modelo Herse, constantemente revisado y puesto al día. No olvide que mi entrenadora es precisamente Lily Herse, hija del célebre fabricante de ciclos de igual nombre. La bicicleta me costó 30.000 pesetas. Pesa diez kilos.

–Por eso, por el peso se habló de material anticuado. Es que la Titane de Ocaña sólo pesa algo más de cuatro kilos.

–Eso no es verdad. Perdone que le diga que en el pasado Salón del Ciclo de la Puerta de Versalles se presentó el último modelo Titane. Pesaba 6,200 kilos y se trata del vehículo más ultraperfeccionado que sacó hasta ahora la firma. Y, además, Luis emplea esta bicicleta superligera sólo para las pruebas contra reloj. No para correr en carretera.

–Dejamos entonces lo de Barcelona en lo que fue: un bache.

–Sí. Pero un bache cuyo recuerdo me costó más de un año borrar...

PASO A LAS FALDAS

A imagen y semejanza de su antepasada ilustre –Juana de Arco para la historia y «La Doncella de Orleáns» para la leyenda–, nuestra heroína es designada, según los casos, como Geneviève Gambillon o como «La Doncella de Gennevilliers».

Pero, paralelamente a la carrera ciclista de Geneviève Gambillon, «La Doncella de Gennevilliers», a diferencia de «La Doncella de Orleáns», no ha librado batalla a los ingleses, sino a una concepción retrógrada del cometido social de la mujer.

Desde el reducto de su Normandía natal, sus padres y sus cinco hermanos y hermanas consideraban con ancestral espanto a «las marimachos» que practican el ciclismo de competición.

–Mis dieciséis campeonatos de Francia ganados (carretera, velocidad, persecución) originaron más camorra familiar que otra cosa. Mi relativo fracaso en los mundiales de Leicester (Inglaterra, 1970), en que quedé sólo quinta en persecución, no contribuyó a que amainara la hostilidad de mi familia contra «las mujeres que practican deportes de hombres». Dos años después de que abandonara definitivamente el ciclismo en pista, gané a la vez mi primer campeonato mundial, en Gap (Francia, 1972), y el silencio, el del que calla otorga, de los míos.

El «arco iris» que vistió Geneviève en Montreal conquistó definitivamente a la familia Gambillon para la causa del ciclismo femenino.

–Mis padres están, por fin, orgullosos de mí. Ya no les molesta que les hable con entusiasmo de la británica Berryl Burton, varias veces campeona mundial en perse-

Entrenándose en torno al campo hípico de Longchamp.

LA CAMPEONA CICLISTA, HINCHA FURIBUNDA DEL MARSELLA

● Reprocha a los directivos del Olímpico haberse dejado arrebatar a Neeskens por el Barcelona



Un buen entrenamiento es hacer footing en las primeras horas de la mañana.



La campeona mundial de ciclismo, con nuestro corresponsal en París.



Geneviève, luciendo el maillot arco iris de campeona.

cución y carretera. ¡A sus treinta y seis años cumplidos! Es un Poulidor en mujer.

OBJETIVO 1984: TOUR DE FRANCE DE MUJERES

—¿De dónde le vino el peligro en Canadá, Geneviève?

—De la soviética Tsaune. Tiene unas aceleraciones fulgurantes, desconcertantes. Y en el sprint es temible. Pero a lo largo de toda la prueba tuve también que vigilar muy de cerca a la belga Laenen.

El doble éxito mundial de Gambillon empieza con la organización en serio del ciclismo femenino en Francia, que data de...

—Mil novecientos setenta y dos. Hoy son ya más de 275 las mujeres ciclistas federadas, de las que 150 corren regularmente cada domingo.

—¿Adónde pretenden llegar?

—A una Vuelta Ciclista a Francia femenina. Si hay ya, y cada vez con mayor éxito, el Tour del Porvenir, dentro de diez años, como máximo, las mujeres debemos tener nuestro Tour. Y lo tendremos.

—¿Hubo ya intentos al respecto?

—Hubo una especie de ensayo general en Normandía. Fue una carrera por etapas, que comprendió siete, más un prólogo. Le costó a los organizadores 250.000 pesetas.

—Mucho dinero, si se tiene en cuenta que hay pocos espectadores para las carreras femeninas.

—En números relativos (comparación con el público de las pruebas ciclistas masculinas), sí. Pero no en cifras absolutas. En Bretaña, ciertas carreras femeninas congregan a más de cinco mil personas.

LOS IDOLOS DE LA CAMPEONA MUNDIAL

—Geneviève Gambillon, usted admira mucho a Lily Herse, su entrenadora, ¿verdad?

—Por supuesto que sí. No fue campeona mundial porque abordó la alta competición cuando estaba ya entrada en años.

—Y también a María Cressari, plusmarquista mundial de la hora, con 41,469 kilómetros.

—Quizá porque me tengo que contentar con envidiar noblemente lo que nunca podré realizar. Abandoné el ciclismo en pista. No me va.

—Y a Poulidor...

—Debido a que, sin gloria suprema, encarna la realización del conocido adagio: «Lo importante es participar.» La prueba, su inmensa popularidad.

—Y a Ocaña...

—Bueno, a éste, además de admirarle, le tengo mucha simpatía. Se cae tanto como yo de la bicicleta. Para que haya cenizos que discutan todavía la existencia de riesgos en nuestro deporte.

«LAS MENINAS» Y «DON QUIJOTE»: GENEVIEVE, EN ZAPATILLAS

Salvo en el caso del rugby, el boxeo y el fútbol, «La Doncella de Gennevilliers» no ve incompatibilidad alguna entre la práctica de cualquier deporte y la condición femenina, en su doble acepción biológica y psicológica.

—Al revés —recalca la enfermera de la clínica Pasteur—. Nuestros facultativos aconsejan la práctica moderada de ciertas disciplinas deportivas a las que se preparan a ser madres, por ejemplo.

Geneviève se entrena noventa minutos por día, en torno al célebre campo hípico de Longchamp. Menú cotidiano: footing, gimnasia y pedal.

Cuando el tiempo —el de los elementos y el del reloj— se lo permite, practica el esquí de fondo y el atletismo. Pero no la natación, «que es totalmente incompatible con el ciclismo».

Es hincha furibunda del Marsella. Se enfureció cuando este gran club francés dejó que Neeskens tomara el camino de Barcelona.

Critica severamente a las esposas de los ciclistas franceses:

—Deberían tomar ejemplo de Josiane de Ocaña, que se desplazó al monte para animar con su presencia a su marido, en una dura etapa del Tour de 1973.

—¿La conoce usted personalmente?

—Sí. Me la presentaron en el Salón del Ciclo de Versalles. Es muy reservada. Otra mujer que me parece admirable es madame Timoner. Me han contado que ella conducía la moto para entrenar a su marido, Guillermo. Esto explica, entre otras cosas, el fabuloso palmarés de éste. Algo grande lo que hacía madame Timoner.

«La Doncella de Gennevilliers» vive en la clínica donde trabaja, desde hace seis años.

—Me «escapé» de casa a los diecisiete. Aquí pude simultanear siempre trabajo y ciclismo. Pista y quirófano. Bicicleta y jeringuilla. Y leer: Pearl S. Buck, Marcel Pagnol, François Mauriac. También hojeo, de cuando en cuando, el «Don Quijote», que ya leía de niña, en la escuela...

Escucha discos de Daniel Guichard y Melina Mercuri. Se extasía ante una copia de «Las meninas», de Velázquez, que le regaló un español, en París. No le asusta ver la sangre en los toros (asistió a una corrida en Nimes) ni en la mesa de operaciones.

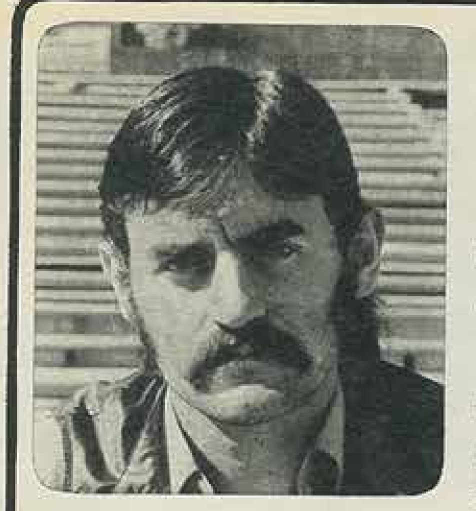
Ni para celebrar sus títulos mundiales bebe alcohol. Entrechoca su vaso de agua mineral con las copas de champán de los que, en su torno, brindan «por el próximo éxito mundial de Geneviève».

Después de la derrota que sufrió en Barcelona, le gustaría visitar España, «para traerse algo mejor, mucho mejor que un triste recuerdo».

—¿Un marido, por ejemplo?

ESTA CANSADO DE ANDAR DE UN SITIO PARA OTRO

LUIS LAGUNA O EL «TIO DEL PIJAMA»



- «NO QUIERO SEGUIR SIENDO UNA MALETA DEL ATLETICO DE MADRID»
- «SER CEDIDO ES RENTABLE, PERO ES UNA GAITA. PORQUE NUNCA TERMINAS DE CONOCER A TUS COMPAÑEROS»
- «LO DEL "PIJAMA" EN BARAJAS HUBO ALGUNO QUE SE LO CREYO»
- «SE PUEDE CRITICAR A UN JUGADOR... PERO EN EL CAMPO, EN UN PARTIDO»

DE golpe y porrazo hubo que llamar a otro jugador. Había que cubrir la inesperada baja de Rubén Osvaldo Díaz.

El gerente del Atlético de Madrid buscó un aparato telefónico. Y llamó a Luis Laguna para que se personara, rápidamente, en el aeropuerto de Madrid-Barajas. Que se marchaba a Copenhague con la expedición.

El toledano «voló» como un «jet» hacia el lugar. Con tiempo suficiente para coger el avión con el resto de los jugadores, pero despeinado, sin afeitarse y nervioso por las circunstancias.

—Se plantó en el aeródromo casi en pijama...

—Así, como estoy ahora...

Luis Laguna recuerda con alegría el hecho. Sonríe con ganas cuando le preguntan sobre aquel incidente. El jugador está en la antesala de los vestuarios. Con un bolso pequeño, de aseo, y un secador de cabello.

—Ahora —nos dice— me llaman «el tío del pijama».

—¿Por qué?

—Porque hubo algunos que me lo preguntaron: «¿Es cierto que fuiste a Barajas en pijama?» Y más de uno se lo creyó.

Luce un pantalón claro, camisa oscura y una cazadora de nilón. Así fue como marchó a Barajas desde su casa.

—Es una manera de decirlo... Como aquella de «lo sacó de la cama».

—Ya sé, y reconozco que es simpático. Pero se exageró un poco la nota. Mucho, quizá. Ahora ya tengo apodo en todos los lados donde voy. Y en Toledo, menudas bromas me gastan.

—¿Acaso no es cierto que se le tuvo que equipar en el aeropuerto?

—Es. Porque no llevaba chaqueta ni corbata. Pero... de ahí a presentarme en pijama, hay bastante diferencia.

Se entrena todos los días concienzudamente. Con ganas de que el entrenador se fije en él. Y le concentre. Aunque su sueño sería jugar con el primer equipo del Atlético de Madrid. Su máxima ilusión...

—Se rumorea que será cedido, otra vez... ¿Es verdad?

—No sé. Pero yo no quiero ser cedido.

—¿Quiere pertenecer a la plantilla titular?

—Sí; como hasta ahora. Y creo que me llegará la oportunidad de jugar. Es mi gran aspiración.

—¿Y si le dijeran que iba a ser cedido?

—Diría que no. No quiero ser una maleta. Ir de un lado para el otro sin destino fijo. Yo pertenezco al Atlético de Madrid y quiero seguir en el Atlético de Madrid.

ES RENTABLE, PERO...

—¿Acaso no es rentable ser cedido?

—En cierta forma, es verdad... Pero no es recomendable, porque nunca terminas por conocer a tus compañeros en el campo de juego. Es una gaita tener que ir de un lado para el otro.

Cinco veces ha sido cedido Luis Laguna hasta el momento. Carabanchel, Atlético Madrileño, Tenerife, Osasuna y Orense. Por este orden, estos cinco equipos han contado con la colaboración de este joven toledano que cuenta veintitrés años de edad.

—Y ser suplente, ¿es rentable?

—Depende de la ficha que se tenga.

—¿Por ejemplo, usted?

—Es más rentable ser cedido. Por los premios... Por la subida de la ficha... En el Tenerife, cuando yo he estado, hemos tenido hasta veinticinco mil pesetas de prima.

—Entonces, ¿pierde dinero siendo suplente?

—Puede que sea negativo por ambas partes, pero perjudicial para mí, porque no jugar supone un desaliento, una amargura.

—¿Cree que tiene puesto en el Atlético de Madrid?

—Yo tengo fe de poder, incluso, jugar en el Atlético. Tengo posibilidades.

—Vamos a ser prácticos. En la banda, como defensas laterales, están Díaz y Capón antes que usted; y como extremos, Becerra, Ayala, Alberto, que también son zurdos... Cinco jugadores están delante de usted. ¿Aún cree tener posibilidades?

—¿Por qué no? Además, yo de lateral jugué, pero no muchas veces. Reconozco que en el Orense se me dio bastante bien. Pero soy extremo zurdo.

—¿Habrá que esperar que se lesionen Becerra, Ayala y Alberto?

—No hay que ser tan trágicos. Una oportunidad puede llegar en cualquier momento. Estén ellos o no lesionados...

Luis Laguna dice que se recorrió toda España excepto Andalucía.

—¿Cuál es su mayor cualidad?

—Creo que la rapidez. Especialmente, desbordando por la punta. Asimismo creo que tengo buena técnica.

—¿Algunos le criticaron?

—Se puede criticar a un jugador en un partido. En el campo. Y se acepta cualquier crítica, sea cual fuere. Pero nunca si no ha jugado ningún encuentro, como el caso mío con el Atlético de Madrid.

—¿Lleva muchos años en el club rojiblanco?

—Bastantes. Desde cuando estaba Marcel Domingo.

—¿Y cuándo le dieron probabilidades de ser titular?

—Con Marcel Domingo. Me puso en varios amistosos.

Laguna jugaba en el Santurce, de Tercera División, cuando le echó el ojo el Atlético. Sus compañeros eran, más o menos, los mismos que están jugando en el primer equipo del Athletic de Bilbao. Estuvo varias semanas a prueba en el Manzanares y después firmó.

Las oportunidades no llegaron y fue cedido a cinco equipos. En estos momentos, está de vuelta. Con el plantel titular del Atlético.

—Estoy cansado de viajar. No quiero seguir siendo una maleta.

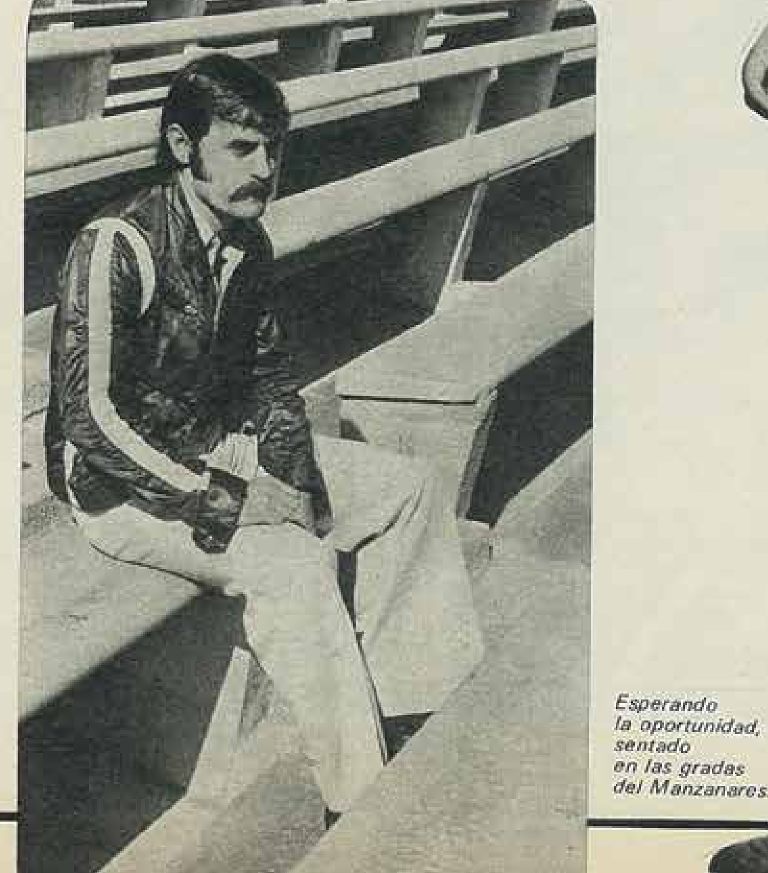
Convencido y algo amargado por su sino y... su larga espera.

MIRO

(Fotos Macario.)



Ser suplente es negativo por ambas partes, pero perjudicial para él.



Esperando la oportunidad, sentado en las gradas del Manzanares.

YA SOPLAN OTROS VIENTOS PARA LA SELECCION ITALIANA

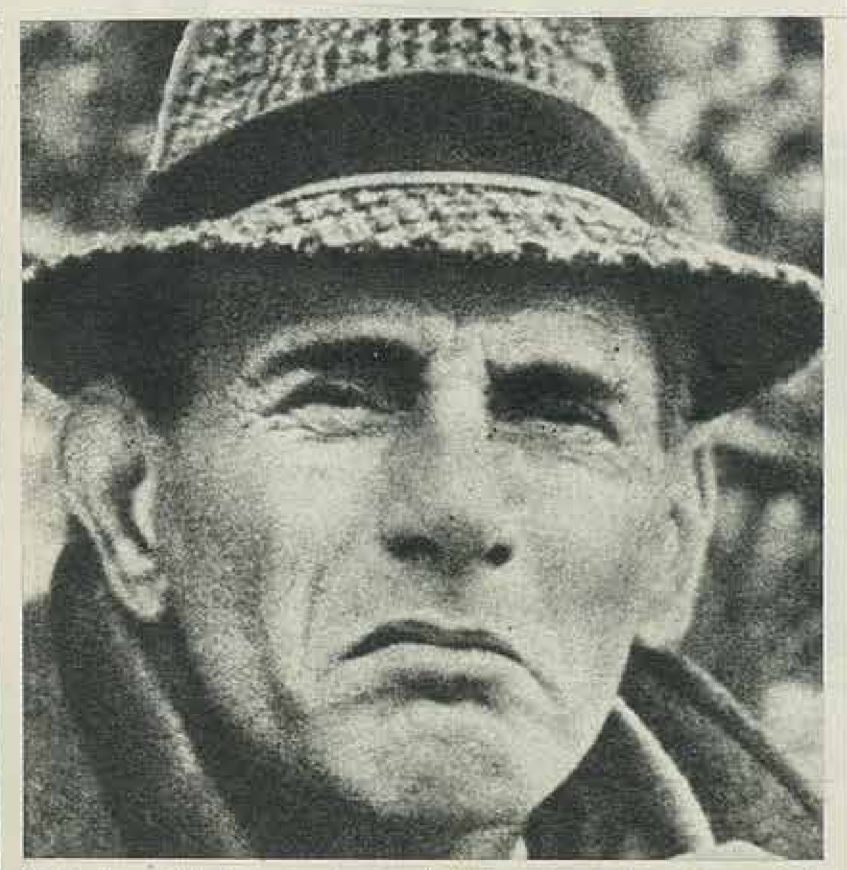
FULVIO BERNARDINI, EL NUEVO CESAR DE LA «SQUADRA AZZURRA»

«PURGADOS» RIVERA, MAZZOLA Y, MOMENTANEAMENTE, RIVA, EL SELECCIONADOR BUSCA EN LA JUVENTUD LA SOLUCION A TODOS LOS PROBLEMAS

PERO AUN SE MANTIENEN ZOFF, FACCHETTI Y EL RECUPERADO PRATI

EL DESASTRE DE ALEMANIA ACABO NO SOLO CON FERRUCCIO VALCAREGGI, SINO TAMBIEN CON LOS MOLDES DE UNA «VIEJA GUARDIA» CADUCA

Por M. DE ROBLES



Fulvio Bernardini, el nuevo seleccionador. Valcareggi y su época han quedado atrás.



Sandro Mazzola, un héroe «decapitado». Los años y la nueva orientación a la «squadra» han podido con su rendimiento, todavía magnífico.

MEJICO, la gloria «azzurra». Alemania, la humillación. Y el recuerdo, de nuevo, de aquel paso por el Mundial de Londres, hace ya ocho largos años, cuando Corea del Norte puso en ridículo a los seleccionados, a los lujosos seleccionados italianos. ¿Y ahora? Sólo hay una cosa cierta, o sólo una que parezca serlo, porque en fútbol las decisiones no han de ser definitivamente irreversibles. Según la opinión de todos, ya pasó la época de los Rivera, de los Mazzola... Casi también la del «cañonero» «Gigi» Riva, al que una grave lesión en la rodilla izquierda y sus eternos problemas con el Cagliari han oscurecido hasta hacerle perder un sitio en el equipo nacional, que no tenía más dueño que él y que, curiosamente, aunque más hacia el centro, ocupa hoy aquel al que destronara el «11», Pierino Prati, el que fuera también extremo zurdo milanista y al que una dolencia apartara del fútbol durante mucho tiempo.

Rivera, Mazzola, Riva...

Fulvio Bernardini ha tenido la culpa. Y más que las circunstancias –adversas con estrépito las veces que hubo de lucharse contra ellas–, los resultados negativos de una selección que de la mano del hosco Ferruccio Valcareggi había ido del más al menos, del cielo al infierno, del todo a la nada. Esta vez, al regreso triste de ese Mundial-74, la polémica, las acusaciones, el disgusto, pudieron más que la impenetrabilidad, que la inamovible figura del responsable al que se acusó desde «dureza mental» a incompetencia, siempre según las opiniones de la prensa especializada. Valcareggi no pudo aguantar y, tras un período tenso en el que el que sería entrenador saliente llegó a apuntar, incluso, la posibilidad de continuar su trabajo en compañía de un ayudante, la ruptura, impuesta por la opinión pública y por los medios de difusión más que por los estamentos directivos del fútbol italiano, alcanzó su punto definitivo. Ferruccio Valcareggi caía hace poco más de dos meses. Caía humillado, vencido, derrotado, pero tozudamente, sin dar su brazo a torcer, como si no quisiera admitir que su tiempo había pasado, que sus penas a pagar eran tantas como las de algunos de esos hombres, convertidos en lastre y mantenidos únicamente por un nombre cada día mucho más fragilizado, más endémico.

DOS ESTRELLAS APAGADAS

De esa gran purga, mayor en cuanto a la importancia de los hombres eliminados que por el número, Gianni Rivera y Sandro Mazzola han sido los dos grandes perjudicados, aunque curiosamente fuera el último de ellos el que mejor papel individual jugara en Alemania. Su eliminación, por tanto, podría causar sorpresa, pero no los auténticos motivos que la han originado, porque el primer escollo a salvar era precisamente acabar con esos «dioses» ganados por el paso del tiempo más que por su precaria condición técnica, condición que, por supuesto, aún poseen. El caso del citado Sandro es más doloroso, porque no en vano el interista se ha mostrado siempre como un jugador ejemplar al que sólo los años han hecho doblar la rodilla, y no por baja en su rendimiento, sino por un distinto enfoque dado al problema cierto del fútbol italiano. La ausencia del milanista Rivera ya adquiere otros matices. Rivera, «Il Bambino de Oro del Calcio», fue todo lo contrario a Mazzola. Caprichoso, irregular, con una inteligencia fuera de lo común –lo que hay que admitir–, su juego fue decreciendo de forma alarmante estos tres últimos años, hasta llegar a la cota increíble en el Mundial, en el que vagó como una sombra. De Rivera, con sólo treinta años, cumplidos a mediados de agosto, podría haberse esperado la recuperación y la vuelta a un lugar en el que con su esfuerzo nadie podría discutirle la supremacía. Su falta de voluntad, su escaso espíritu de sacrificio, sus destellos de «vedettismo», fueron los que acabaron hace poco con su continuidad en la selección, con una larga etapa que será muy difícil que vuelva a iniciar, porque él no ha sido nunca un hombre capaz de sobreponerse al sacrificio. Y la calidad en cuentagotas hoy no sirve para mantenerse en ese fútbol en el que los destellos intermitentes del «Bambino» fueron la estrella fugaz que acaba perdiéndose en el más negro firmamento.

ZOFF, FACCHETTI...

No se han diluido, sin embargo, en esta selección de Fulvio Bernardini, los toques expertos de los viejos maestros, de esa «vieja guardia» que no quería rendirse a la evidencia de un ciclo hecho añejo en esos años a cuestas. Zoff se mantiene en el marco y Albertosi le sigue. Son dos veteranos, pero también dos hombres de los que no ha habido queja alguna y que siguen en una demarcación, por cierto, mucho menos comprometida, porque los resortes del fútbol no nacen en ella, sino que en ella encuentran su último freno. Y se mantiene también el larguirucho y ejemplar Giancinto Facchetti, sin duda la última muestra eficaz de aquel fútbol que implantara Helenio Herrera en el Inter y en el que el lateral fue la «perla» insustituible. Facchetti continúa más porque su tono no lo ha alcanzado ningún joven, que por los deseos del seleccionador, dispuesto a «licenciarle».

El primer paso ha sido el de su adopción al equipo como «libero», una posición a la que tienden los «expertos», porque con calidad es más fácil jugar en esa zona al balón libre, al pase. Como Facchetti posee aún mucha rapidez, un perfecto sentido del desmarque y desdoblamiento, Bernardini piensa en él como un «libero» eficaz, que puede serlo durante un par de temporadas. Y nada más, porque, en su envidiable situación, su futuro es escaso a nivel de «squadra azzurra». Hay más hombres. Veteranos, aunque menos. Anastasi y Boninsegna, aprovechables ambos, mas con ciertas reservas, porque el heredero de Valcareggi «ve» más a otros jugadores, y la prueba está en que ya ha puesto a Prati, ex extremo izquierdo, como ariete, sitio perdido por el «lazio» Giorgio Chinaglia, muy en baja forma y, para muchos, sin justificantes seleccionables. El resto del equipo de esa «squadra» renovada anda por los veinticinco años. Re Ceconi, Wilson, Damiani, Causio y otros son los hombres que tienen ahora a sus espaldas la dura tarea de hacer buena esa «decapitación» de figuras, en la que el «Calcio», más que emplazado, está en situación peligrosísima, porque, si la nueva hornada no responde, no cabría la marcha atrás, sino emplazar el problema desde lo más profundo, mucho más de lo que lo ha hecho el seleccionador.

¿Y QUIEN ES?

¿Quién es Fulvio Bernardini? Evidentemente, un teórico. Un estudioso del fútbol a todas luces. Deportivamente, sus triunfos son escasos, quizá porque no estuvo metido en esa danza de los entrenadores que son figuras, que aparecen en los diarios. Bernardini ha estado mucho tiempo al margen, hasta asomarse al Sampdoria, o, cuando menos, lo ha estado en un plano mucho más discreto que los Herrera, Valcareggi, Rocco...

—La selección italiana necesita de otro aire. De una renovación, sí.

Fulvio Bernardini ha dado el primer paso hacia esa renovación total que se busca como inmediata solución. Algunas de sus «víctimas» comenzaron a acusar sus métodos no hace mucho, en los primeros pasos del nuevo mandamás «azzurra», al que se ha acusado de querer romper viejos moldes sin razón alguna, de pretender olvidarse de héroes legendarios que dieron mucho y a los que se debía más consideración que el de esa salida obligada por el seleccionador y, en alguno de los casos, muy poco decorosa, además. Bernardini hubo de echar mano de toda su diplomacia para no herir susceptibilidades. «Admito —dijo— la labor de algunos de estos hombres, pero nuestro fútbol ha de mirar al futuro. No podemos vivir de días gloriosos cuando los que se acercan son tan amenazantes. Italia está obligada a seguir en primer plano por tradición, por calidad y porque así nos lo exigen los seguidores. Y eso es lo que hemos de intentar, aunque los esfuerzos obliguen a dolorosas mutaciones.»

—¿Y cuál es la idea renovadora que debe devolver a Italia a la primera línea perdida?

Esa es la pregunta que hoy se hacen muchos «tifosi». Porque romper viejos moldes ha sido a menudo una tarea en la que fracasaron los más encopetados, los que parecían más capaces. La historia del balompié transalpino es, además, larga en demostraciones negativas, porque al final siempre se volvió a pasados cauces. Precisamente, ése será el gran obstáculo a salvar por Bernardini, que a guisa de aviso ha lanzado la primera de sus andanadas. Y no la de la eliminación de Rivera o Mazzola, sino la de dotar al equipo de un espíritu más atacante, la de tratar de imbuirle unas aspiraciones ofensivas que, desde hace muchos años, quedaron olvidadas y superadas por el «catenaccio» como dueño y señor de todos los resortes del fútbol de selección y de clubs.

—Aquello hay que olvidarlo.

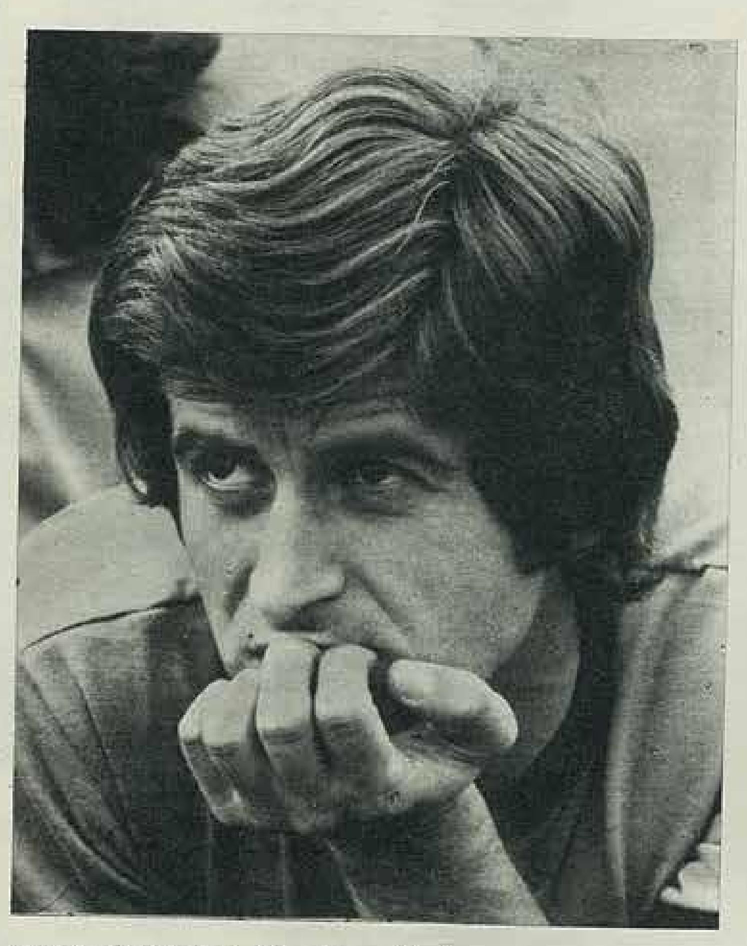
El nuevo «míster» fue tajante hace unos días, tras el anuncio de la ruptura con el pasado, anunciada unas semanas antes.

—Tenemos que dejar muy atrás aquellos conceptos en los que se basó el fútbol italiano y que, entonces, nos llevaron a triunfos importantes, que admito y que merecen cualquier calificativo elogioso. Pero los tiempos han cambiado y, con él, las características de un deporte en el que ahora se obliga al jugador a un esfuerzo mayor, a una actividad constante, al ir y venir continuo. No puedo decirlo textualmente, pero...

No pudo decirlo, aunque lo anunció en ese mutismo de su última frase. El «catenaccio» ha muerto para la selección «azzurra». O eso es lo que pretende Fulvio Bernardini, el renovador.



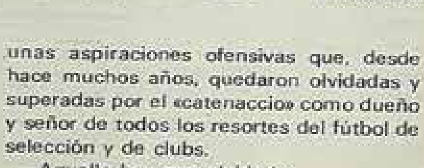
Eran los días previos al Mundial. Nadie podía anticipar que se avecinaba una catástrofe de consecuencias imprevisibles.



Otro de los «purgados», Gianni Rivera. El mismo autopropulsó su ostracismo.



Pierino Prati, una figura recuperada felizmente. El «11» es ahora «9» en la selección.



TIENE DIECINUEVE AÑOS, ES NATURAL DE ALBACETE Y DESDE HACE UN AÑO PERTENECE AL REAL MADRID

CAMACHO: EL OJO DERECHO DE MILJANIC

«EL "MISTER" ME DICE QUE NO ME PREOCUPE POR JUGAR MAL, QUE LO IMPORTANTE ES CORRER Y LUCHAR LOS NOVENTA MINUTOS»

«TAN SOLO ESTOY RINDIENDO AL CINCUENTA POR CIENTO DE MIS POSIBILIDADES»

LLEGO a Madrid en los inicios de la pasada temporada. Procedía del Albacete –club en el que se había iniciado– y los técnicos madridistas le encuadraron en el Castilla, que por aquel entonces entrenaba Antonio Ruiz, en la actualidad segundo de a bordo de Miljanic. José Antonio Camacho Alfaro –éste es su nombre completo– comenzó jugando de defensa central, demarcación en la que ya actuaba en el Albacete. Con el paso de las jornadas y al tiempo en que el jugador fue despuntando y acreditando buenas maneras, Antonio Ruiz le pasó al lado izquierdo de la defensa.

En la pasada temporada los técnicos blancos decidieron incorporarle al primer equipo como medida de emergencia. El equipo atravesaba una dura crisis y había que buscar savia nueva. Jóvenes valores que dieran otro aire al equipo.

–¿Cuántos años tienes?

–Diecinueve.

A pesar de que Camacho intervino en varios partidos, en la pasada temporada, formando parte del primer equipo, muy pocos pensaban que Miljan Miljanic continuaría con él para esta campaña. No obstante, y en contra de todo pronóstico, ahí tienen a José Antonio Camacho Alfaro formando parte del primer equipo. Al lado de los Benito, Breitner, Netzer, Del Bosque, etc.

–¿Satisfecho de cómo te están rodando las cosas?

–Mucho. Los partidos se van ganando, ya tenemos tres positivos y hemos superado la primera eliminatoria de la Recopa.

–Eso fue fácil...

–Sí. La verdad es que el Fram no ha sido un adversario peligroso. Nos ha dado facilidades.

Camacho lleva jugados hasta ahora la totalidad de los partidos disputados por su equipo desde que se inició la pretemporada.

–¿Cómo te ves?

–Bueno, al comienzo, en la pretemporada, la verdad es que me costó un poco adaptarme a la nueva demarcación. El lateral izquierdo, aunque ya había actuado en algunas ocasiones ahí, era una demarcación casi casi desconocida para mí. No obstante, creo que he logrado irme adaptando y cada día que pasa juego más a gusto en el lateral, sin recordar para nada el centro de la defensa.

Las críticas, por lo general, no han sido muy buenas para Camacho. Se le acusa de inexperiencia, cosa lógica, por otra parte, si tenemos en cuenta que el año pasado jugaba en Tercera División y que sólo tiene diecinueve años.

–¿Estás rindiendo al cien por cien de tus posibilidades?

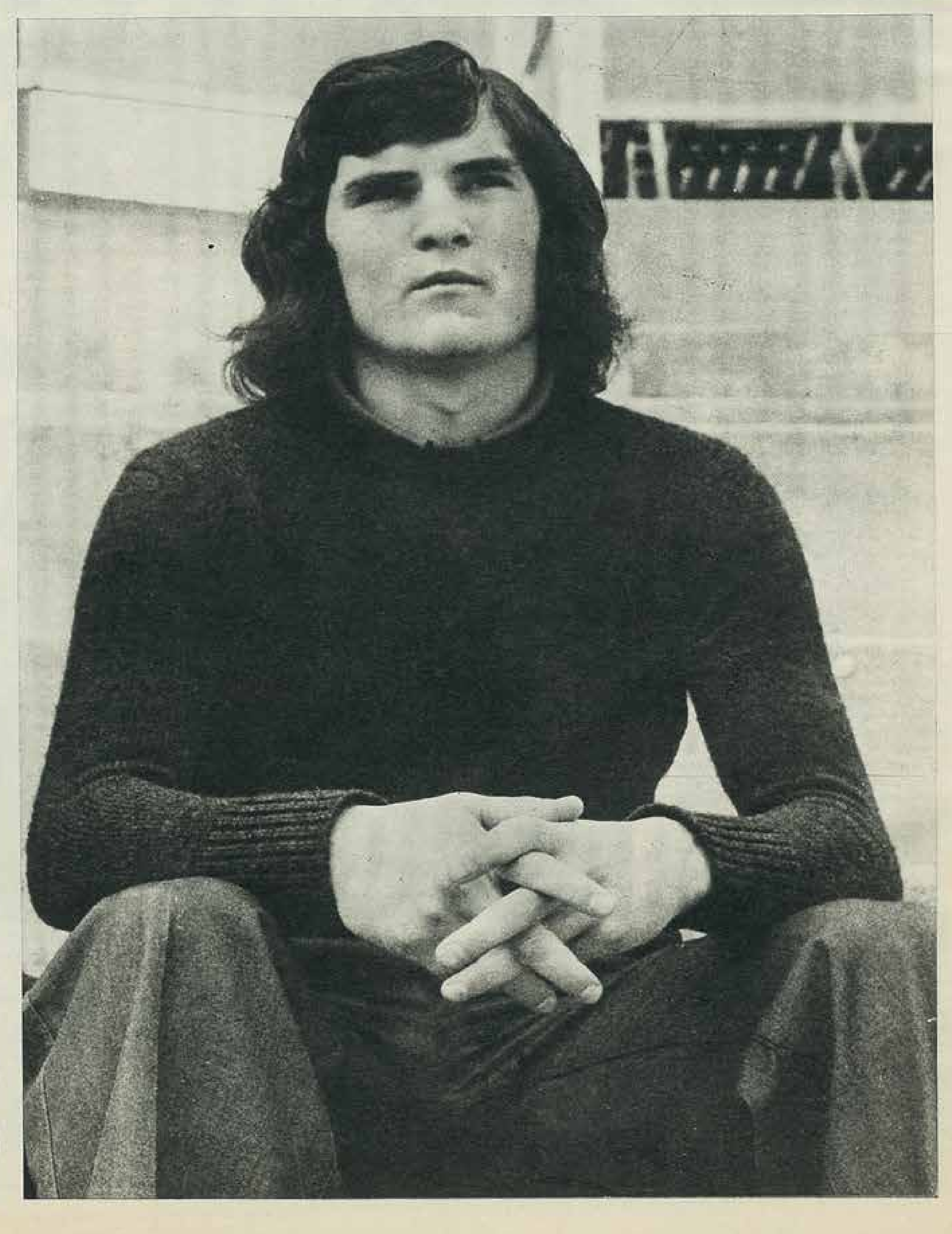
–No.

–¿A qué tanto por ciento de tus posibilidades estás actuando en lo que va de Liga?

–Digamos que a un cincuenta por ciento.

José Antonio Camacho remacha:

–Mi rendimiento, como el del equipo, irá aumentando a medida que vayan pasando las jornadas. A medida que la Liga vaya transcurriendo. Es necesario advertir que jugamos de una forma totalmente diferente. Con





«TENEMOS EQUIPO PARA SER CAMPEONES DE LIGA»

«SI NUESTRO JUEGO NO BRILLA ES PORQUE TENEMOS OTRAS TACTICAS Y NUEVOS SISTEMAS»

«EN EL FUTBOL ESPERO ALCANZARLO TODO: POSICION Y DINERO»

Por ELOY S. CASTAÑARES

nuevos sistemas y otras tácticas. Todo esto cuesta asimilarlo y ponerlo en práctica.

«MILJANIC TIENE CONFIANZA EN MI»

Aseguran –y debe ser verdad– que Miljan Miljanic tiene depositadas grandes esperanzas en Camacho. Que está decidido a convertirle en un defensa de postín.

–¿Es cierto?

–Sí, creo que el «mister» tiene confianza en mí. De lo contrario, no me alinearía.

–¿Qué consejos te da antes de un partido cualquiera, a lo largo de la semana?

–Me dice que no me preocupe si juego bien o mal. Que lo importante es que corra y luche durante todo el partido. Durante los noventa minutos de juego.

–¿Eres un defensa duro?

–No.

–¿Fuerte?

–Creo que sí.

–¿Cuánto pesas?

–Setenta kilos y medio.

–¿Es tu peso habitual?

–Sí.

«PODEMOS SER CAMPEONES»

La Liga está en pleno apogeo. Aunque ésta acaba prácticamente de comenzar –son cuatro las jornadas ya disputadas–, se han dado algunas sorpresas. Equipos que partían como claros favoritos están en los últimos puestos y otros que no parecían tener grandes posibilidades luchan en los primeros puestos. El Madrid, el Real de Camacho y Miljanic, aun sin convencer, anda en los puestos de cabeza.

–Jugando mal, ¿eh?

–Bueno, a mí lo que verdaderamente me importa es ir ganando partidos. Sumando puntos.

–Pero no convencéis a vuestros incondicionales...

–Es pronto. Faltan muchos partidos, prácticamente toda la Liga. Como te decía, jugamos con nuevos métodos y otras tácticas que estamos asimilando. Dentro de unas jornadas todo será diferente.

–Hay quien dice que no tenéis equipo para ganar la Liga. ¿Compartes esta opinión?

–En absoluto. Estoy convencido de que tenemos equipo para aspirar al título liguero.

–¿Seguro?

–Completamente.

–¿Qué otros equipos ves como favoritos?

–El Barcelona, Atlético de Madrid y Valencia.

La Recopa es el otro frente blanco. La otra competición en la que los de Miljanic están obligados a dar el do de pecho, aunque únicamente sea por aquello del historial y la tradición blanca en las competiciones europeas.

–¿Cómo ves la Recopa?

–Muy difícil.

–Con adversarios como el Fram parece todo lo contrario...

–Como los islandeses ya no quedan. Los próximos rivales serán sumamente difíciles y peligrosos. Los equipos débiles ya han quedado fuera de combate en la primera eliminatoria.

–¿Hasta dónde llegaréis en la competición europea?

–Nuestra intención no es otra que estar presentes en la final. Personalmente me conformaría con llegar a las semifinales.

De continuar así –cosa que esperamos y deseamos–, no cabe la menor duda de que a José Antonio Camacho le espera un brillante porvenir balompédico.

–¿Qué esperas del fútbol?

–Lógicamente, todo. Triunfar en el Real Madrid y alcanzar una buena posición, tanto deportiva como económica.

Tres veces fue internacional juvenil.

–¿Llegarás a serlo A?

–Ese es el sueño de todo profesional y, por supuesto, el mío. Sí, espero y confío defender algún día los colores nacionales.



Junto a Vitoria, otro de los refuerzos blancos.

«QUINO, EL QUE MAS TRABAJO ME HA DADO»

Aunque la trayectoria balompédica de Camacho es corta, ya ha intervenido en partidos de trascendencia y le ha tocado marcar a delanteros cotizados.

–¿Cuál de ellos te ha dado más trabajo?

Piensa unos instantes. Me da la impresión de que por su mente pasa rápidamente la película de todos los partidos en los que ha intervenido defendiendo los colores blancos.

–Quizá –responde al fin– Quino. Sí, el otro día, en Valencia, me dio mucho trabajo. Es un jugador sumamente peligroso al que tienes que tener controlado en todo momento.

–¿Existe mucha diferencia entre Tercera y Primera División?

–Bastante. En Primera se juega de una forma totalmente diferente.

–¿Qué significaría para ti alcanzar un título en este tu primer año en el Real Madrid?

Sonríe.

–Te lo puedes imaginar. Una alegría increíble y maravillosa. Ahí es nada, llegar y ser campeones.

Vuelvo a insistir sobre la Liga:

–¿No crees que el Barcelona tiene un equipo muy superior al vuestro?

–El Barcelona, todo el mundo lo sabe, es un gran equipo. Un conjunto extraordinario y, por supuesto, un serio aspirante al título liguero. No obstante, yo estoy convencido de que nosotros tenemos equipo para ser campeones de Liga.

–¿Con Camacho en la defensa?

–Eso procuraré.

Este es Juan Antonio Camacho Alfaro. A sus diecinueve años es –por el momento al menos– titular del Real Madrid. Y, a juzgar por los acontecimientos, pieza poco menos que indiscutible para Miljan Miljanic, el nuevo, y poco amigo de hacer cambios, entrenador blanco.

–Suerte, Camacho.

–Gracias. Procuraré buscarla.



Camacho intenta frenar la internada de un adversario. Miljanic tiene puestas en él grandes esperanzas.

Ha sido fabricado por un norteamericano con la ayuda de sus tres hijos

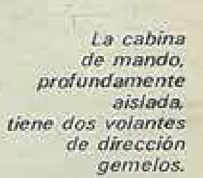
UN YATE PARA «NAVEGAR» SOBRE LA SUPERFICIE TERRESTRE

● El norteamericano Douglas Amick y sus tres hijos, James, Richard y Ronald, son expertos corredores de yates terrestres. Douglas siempre pensó que la vela está pasada de moda, por lo que aplicó su pericia mecánica al trabajo y diseñó un barco para correr sobre tierra a vela, con aleta curva incorporada, que ha causado sensación. Para dar una idea de lo que es la nueva embarcación ahí van estos datos: con sólo un ligero viento de través de siete millas por hora, el «Amick DJ-I» –éste es el nombre del original yate– surca cualquier superficie terrestre a una velocidad de 25 millas por hora, consiguiendo aún mayores velocidades si el viento de través es superior. La embarcación descansa sobre tres ruedas. Dos de ellas están fijas en su base, y la tercera, que es mayor que las otras dos, está situada en el morro del puesto de pilotaje. El «Amick DJ-I» ya se está fabricando comercialmente con gran éxito.

El «padre» de la embarcación, en el puesto de mando del original yate terrestre.



Ronald Amick, perfeccionando los detalles del «Amick DJ-I» en el taller de su padre.



La cabina de mando, profundamente aislada, tiene dos volantes de dirección gemelos.

Las carreras de yates terrestres es un deporte muy popular en Estados Unidos.





James Amick posa junto al puesto de mando del yate terrestre ideado por su padre.





El descanso más temido por el futbolista es el producido por una lesión.

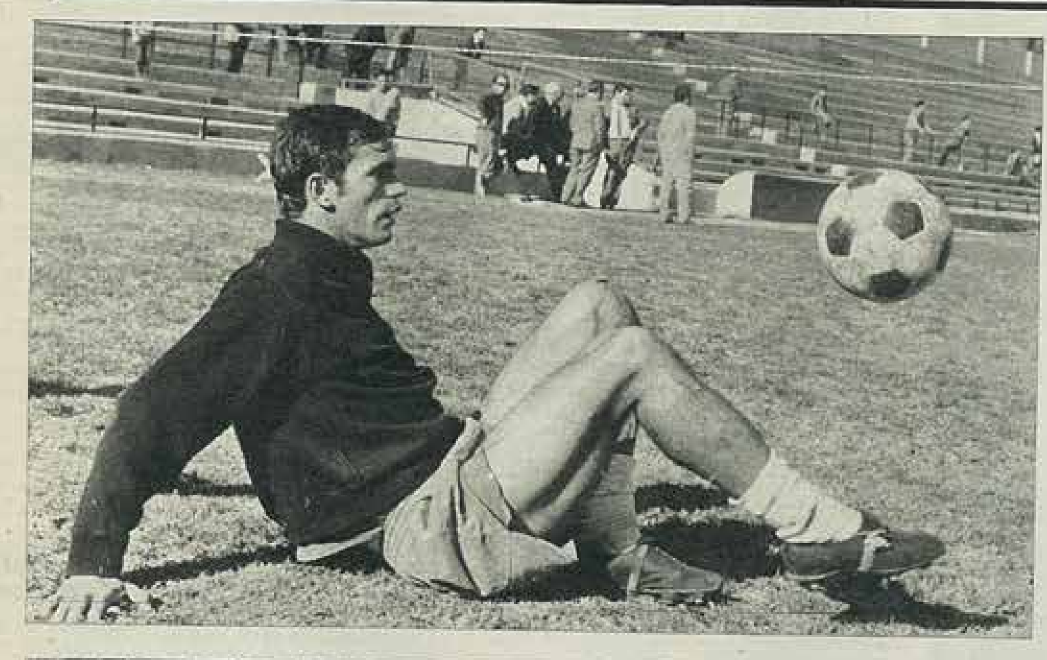
Un jugador ejemplar, un «libero» insustituible

LLOMPART: «HAY QUE PENSAR EN DEJAR PASO A LOS JOVENES»

«La final contra el Athletic fue el momento cumbre en mi vida como ilicitano»

«¡Claro que pensé en la selección! Pero en esa época estaban los Zoco, Glaría...»

«Aun hoy me cabe la satisfacción de no haber defraudado en el Elche, de saber que siempre cumplí con mi obligación»



Llompart, durante un entrenamiento.



En un partido contra el Barcelona, tratando de interceptar el avance de Sotil.

DESDE hace ya sus buenos años, desde aquellos días de lujo de un Elche que llegara incluso a disputar una final copera al Athletic bilbaíno en el mismísimo Chamartín, un hombre ha estado siempre en todas las «batallas» de los ilicitanos, en sus buenas y en sus malas horas; en los momentos de los tragos dulces y en aquellos amargos que, a menudo, no han podido quedar superados ni por la barrera del tiempo. Ese hombre, práctico como pocos, tenaz, infatigable siempre al desaliento, al desánimo, ha sido Llompart, medio de cierre en teoría, pero mucho más en la práctica, porque con frecuencia se convirtió en el sostén defensivo de todo un equipo que se alarmó hasta sus cimientos cuando faltó por determinadas circunstancias. Si un hombre tiene hoy un especial significado en el Elche actual, ese hombre es Llompart, la figura de un pasado cercano y el ejemplo a la nueva savia que llega.

—Tuve suerte.

Es un hombre modesto, apocado, dispar en relación a su hacer en el campo, en donde se vacía como pocos, en el que podría servir de ejemplo a muchos.

—¿Qué ha sido Llompart para el Elche?
—Poca cosa, poca cosa... Otro jugador.

Una docena de años larga lleva defendiendo los mismos colores. Su tiempo de mozalbete quedó atrás. El futuro le agobia.

—Me encuentro bien, sí. Pero no creo que vaya a durar todo lo que quisiera.

—¿Le pesan, empiezan a pesarle, acaso, las botas?

—No, no... Hay que dejar paso a la juventud. Uno ya no es un mozalbete. Y la gente con pocos años pide paso a voces. No hay más remedio que ir pensando en la retirada.

—Duro paso ése, ¿eh?

—Sí, por supuesto. Es la vida. Mas no puede irse contra sus normas. Será difícil dejar esto, el Elche, los colores, los amigos, la profesión... Será difícil. Mucho.

Ya digo que está entre los hombres de la época gloriosa, entre aquellos que alzaron a los de Altabix a puestos impensados. Llompart es una especie de héroe aún en el tiempo.

—Pasamos buenos días, sí, señor.

—¿El mejor de todos?

—Las vísperas de la final frente al Athletic en Chamartín. Aquello fue un hito en la historia del Elche. Y todavía hoy pienso que pudimos vencer. Lástima del gol de Antón Arieta...

—¿El peor momento?

—El descenso a Segunda. Nunca creí que me vería en aquel lance. Pero... Las cosas nos fueron mal aquel año y no hubo forma de enderezar el rumbo.

—¿Qué le ha faltado en su vida profesional?

—He conseguido muchas cosas. Estar tanto tiempo en el Elche es como para sentirse satisfecho. Quizá... La selección, sí. Ese es un sueño al que aspiramos todos. Pero hay que conformarse.

—¿Llompart no tuvo categoría de internacional?

—Creo que los hubo mejores. Me tocó una gran época de medios de cierre. Los Zoco, Glaría, Violeta después... No era cómodo llegar a la selección, y me conformo con saber que alguna vez estuve en la mente de los responsables del equipo nacional.

—¿Cuál fue su peor contrario, Llompart?

—Muchos. Los delanteros preocupan. Amancio, Gárate, Cruyff... Esos de los más recientes. De los de antes, ya sabe, los de siempre.

—Aquélla era otra época...

—Lo era. Ahora estamos más arropados los «liberos», como se dice hoy. El fútbol ha cambiado, pero todavía menos de lo que la gente piensa.

Un año más en un capítulo largo en «combates» librados por toda la geografía nacional. Llompart sabe de problemas, de grandes escollos; sabe de ambiciones que no se hicieron realidad y de otras que se consiguieron cuando más difícil era el empeño.

—¿Y este año, qué?

—Vamos a ver...

—¿Podrá el Elche evitar el peligro de los puestos de descenso?

—De eso se trata. Y como nos hemos reforzado bien, creo yo que no pasaremos apuros. Claro que ésa es la esperanza de siempre y hay que contar con que los demás también se han reforzado y piensan lo mismo que nosotros.

Los primeros pasos han sido vacilantes.

—Ocurre siempre así. Pero la noche del triunfo sobre el Atlético marcó un tono que debe ser el que siga el equipo.

—¿Quiénes estarán por abajo?

—En teoría los grupos están repartidos, aunque... Este año va a ser más igualada la Liga.

—¿También por arriba?

—Sí, también. Me parece que el Barcelona no lo va a tener lo sencillo que se lo encontró en la segunda vuelta de la pasada temporada. El Madrid ha empezado bien. Y habrá que tenerle en cuenta.

—¿Llompart no pensó, ahora que hablamos de los «poderosos», en llegar a uno de esos equipos postineros?

—Esas cosas siempre se piensan. Pero hay que estar con los pies en el suelo. Y a mí, además, me cabe el orgullo de saber que no he defraudado nunca en el Elche, de saber que hice buenos amigos y de que cumplí con mi obligación. Y eso a veces es más importante que todo.

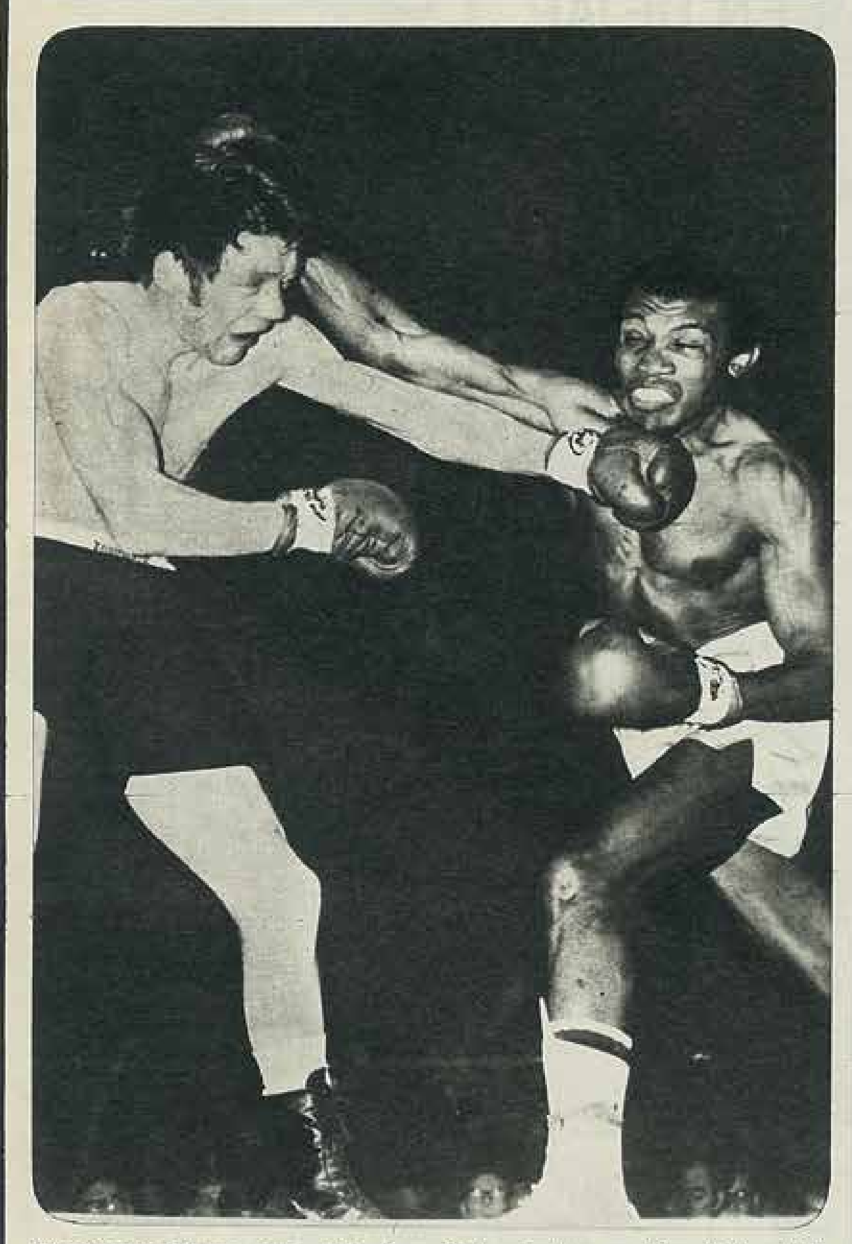
Unas exactas palabras las de Llompart, jugador y capitán íntegro.

M. DE ROBLES

HOY NOS RECIBE...

JOSE LEGRA

(EX CAMPEON MUNDIAL DE BOXEO)



El campeón de Europa fue a defender su título a Londres, en el Royal Albert Hall, frente a Armstrong, y se volvió con su campeonato a España.

«SE TERMINO EL BOXEO, AHORA TENGO UN NEGOCIO DE SAUNAS»

«EN LOS CUADRILATEROS ME DEJE TRECE AÑOS DE MI VIDA, DE MI JUVENTUD»

«MIS IDOLOS FUERON JOE LOUIS Y CASSIUS CLAY»

«A CAMBIO DE MI ENTREGA ME DIERON TODO LO QUE MERECIA Y ALGUNAS DERROTAS QUE, SIN MERECERLAS, ME LAS ADJUDICARON»

«MI GRAN DIA: CUANDO VENCI A HOWARD WINSTONE. EL MAS TRISTE: CUANDO ME ROBARON MI PELEA FRENTE A FAMECHON»

«NO ME ARREPIENTO DE NADA, SI VOLVIESE A NACER SERIA BOXEADOR Y VIVIRIA COMO HE VIVIDO»

Por Julián DE REOYO

O cómo me llamaban insistentemente desde un taxi que circulaba a la altura de mi coche.

—¡Julián, Julián...!

Aproveché la parada de un semáforo para mirar a mi derecha, y allí estaba, asomado a una ventanilla, el rostro sonriente de Pepe Legrá. Luego, me preguntó:

—¿Dónde vas?

—Al periódico, ¿y tú?

—A trabajar.

Al tiempo que me daba una respuesta poco esperada, alzaba con las dos manos un portafolios. Me alargó una tarjeta de visita, impresa sobre un material imitando a madera, en la que al siguiente semáforo pude leer: Terve Saunas. José Legrá. Director.

Director. La historia de los comienzos de Legrá me vino a la memoria. Recuerdo haber leído que empezó trabajando de niño como repartidor de leche, con lo que ganaba un céntimo por litro entregado. Luego, vendió periódicos y limpió zapatos. Comenzó su vida boxística en contra de mamá Sole, y llegó, por dos veces, a ser campeón del mundo. A esto lo llamo yo triunfar, recorriendo un camino duro, nada fácil. Ahora, cuando las luces del ring han dejado de brillar sobre su cabeza, cuando ya no hay duros entrenamientos, horas de «footing», de sombra, de guantes, de comba, horas de gimnasio y privaciones, cuando todo esto ha terminado, ha sonado para Pepe Legrá el comienzo de otra vida —¿más dura?— con tarjetas como director de una empresa. Días después, le pregunté:

—¿A qué te dedicas concretamente?

—A instalar saunas, que fabricamos nosotros mismos, con materiales finlandeses y españoles.

—¿Desde cuándo?

—Ya me metí en ello cuando aún boxeaba.

—¿Sientes nostalgia?

—No.

—¿Recuerdas tus noches de triunfo?

—Todas y cada una de ellas. Son mi vida. Son trece años de mi vida, de mi juventud.

—¿Te has arrepentido alguna vez de haber escogido el boxeo como profesión?

—Jamás. Si volviera a nacer, sería otra vez boxeador. Es un deporte para hombres, bonito, noble. Fíjate si es un deporte noble que, cuando termina un combate, los dos boxeadores se abrazan, sin rencor, aunque uno o los dos hayan terminado con el cuerpo molido por los golpes.

—¿Quién ha sido para ti el mejor boxeador?

—Han sido dos: Joe Louis y Cassius Clay.

—¿Y los españoles?

—Hay muchos muy buenos. De destacar a uno pon a Pedro Carrasco.

—¿Qué le dio Pepe Legrá al boxeo?

—Mi entrega total.

—¿Qué te llevaste?

—Todo lo que me merecía, y algunas derrotas que, sin merecerlas, me las adjudicaron.

—¿Como por ejemplo?

—La de Saldívar, en California, y, sobre todo, cuando le dieron vencedor a Famechon y me robaron el campeonato del mundo.

—¿Por qué hablabas tanto cuando eras boxeador?

—Es mi forma de ser, pero nunca dije nada que no cumpliera, y cuando decía que era el mejor lo demostraba sobre el ring. Cuando dije que ganaría un campeonato del mundo lo gané con claridad, las dos veces, siempre fuera de casa. Siempre es mejor decir lo que sientes y no callártelo hipócritamente.

—¿Te dio pena pegar a algún contrario?

—Sí, muchas veces te da pena pegar a un hombre que ves en inferioridad física, y que sólo su amor propio y temperamento lo mantienen en pie. Cuando esto ocurría, me causaban dolor los golpes que yo mismo daba a un compañero de profesión, y me preguntaba por qué el preparador no lanzaba la toalla.

—Empresario, preparador y boxeador, ¿quién es el mejor y quién es el peor?

—El mejor, sin duda, es el boxeador, que es el que se sacrifica, el que recibe los golpes y al que muchas veces le sale cara su afición. En cuanto al empresario, es el hombre que negocia con el boxeo, aunque también expone su dinero. El manager suele ser el mejor amigo, casi un padre para el boxeador. Yo creo que en el boxeo no hay nadie malo, salvo cuando se juegue con los resultados fuera del ring.

—¿Sientes rencor hacia los hombres que te pegaron?

—Ninguno. Cuando llegaron a darme sólo cumplían con su obligación, lo mismo que yo trataba de hacer con ellos.

—¿Cuántos años tienes?

—Treinta y uno.

—¿Cometerás el pecado de volver?

—No, no volveré.

—Si tuvieras un hijo, ¿te gustaría que fuera boxeador?

—Me gustaría que trabajase en algo menos duro, pero si a él le gustara el boxeo y tuviera condiciones para ello, yo no intentaría quitarle de la cabeza que boxeara.

—¿Qué deportes te gustan fuera del ring?

—El béisbol y el tenis.

—¿Qué noche recordarás como la más gloriosa?

—Cuando gané por primera vez el campeonato del munfo frente a Howard Winstone en su propio terreno.

—¿Y la más triste?

—El día que me lo robaron a favor de Famechon.

—Se ha comentado muchas veces que eres un despilfarrador de dinero.

—El trabajo era duro y la vida bonita. Si con el trabajo cumplí, creo que también tenía derecho a disfrutar de la vida. Cuanto me gasté lo hice del dinero que había ganado sin pedir nunca a nadie, pero también supe guardar e incluso invertir en algunos negocios, como este de saunas que ahora dirijo, y en el que trabajo con la misma ilusión que anteriormente puse sobre el ring.

—¿Cómo era Pepe Legrá de niño?

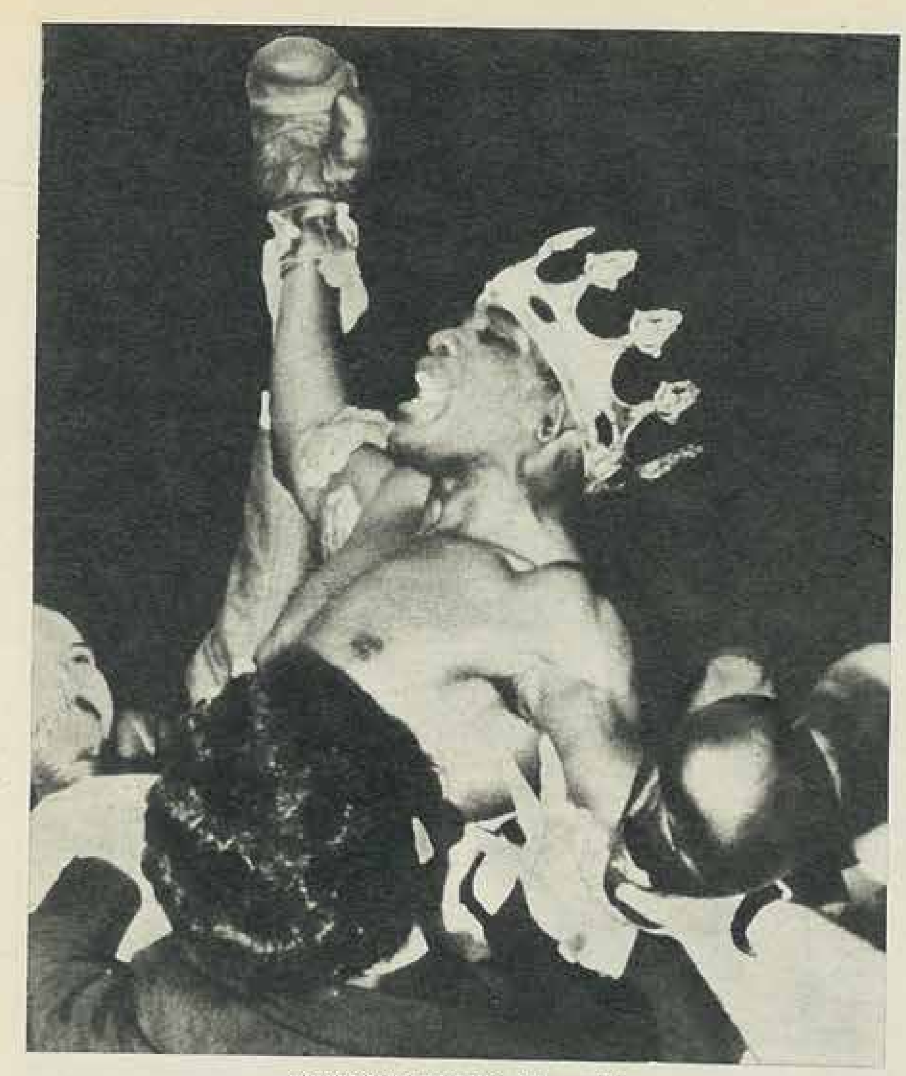
—Un chaval lleno de ilusiones, seguro de sí mismo y con unos sueños que luego han sido realidad. De lo único que me arrepiento es de los disgustos que pude darle a mi mamá, pero también a ella le he demostrado que sabía lo que quería y lo que hacía.

—¿Eras un niño «pegón»?

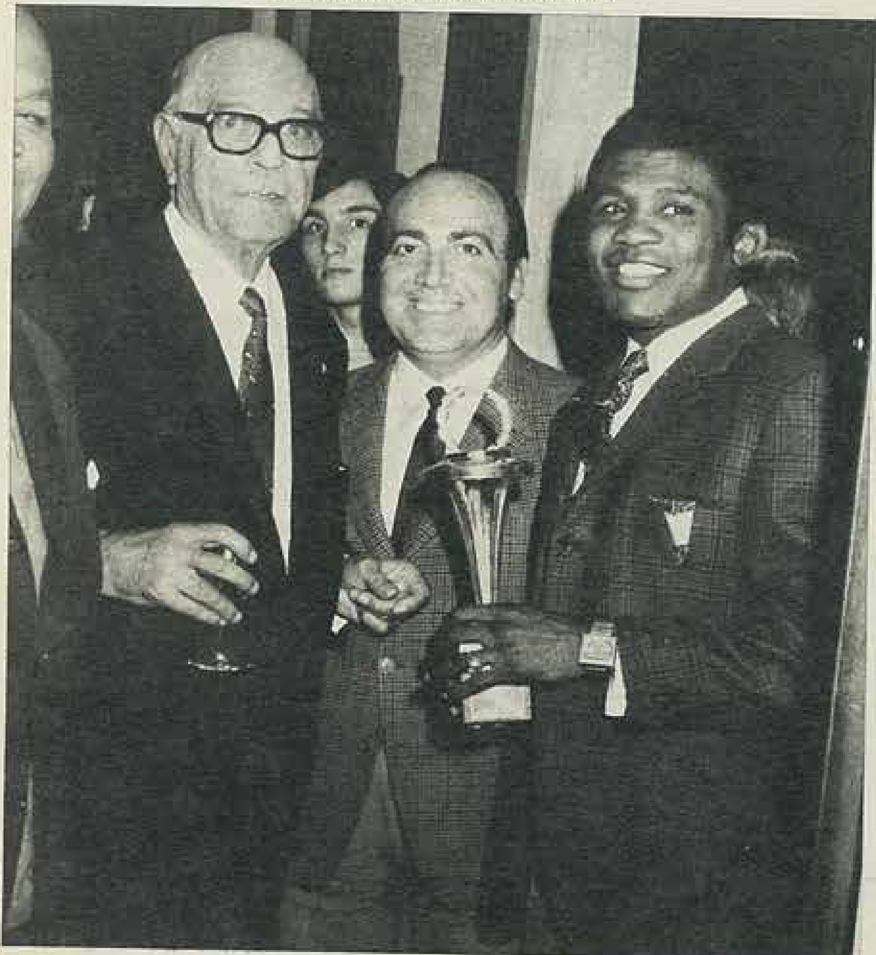
—No dejaba que nadie me avasallase, aunque fuera mayor que yo.

Nadie le puede negar su valentía. Siempre salió fuera de casa a cosechar los mejores triunfos, y también tuvo que defender sus títulos por esos mundos de Dios. Caso extraño el de los promotores españoles con Pepe Legrá. Tal vez pedía mucho o juzgaron que no era tan taquillero como se suponía, pero la verdad es que estuvo mucho más desamparado que otras de nuestras figuras, porque no cabe duda de que el cubano-español fue una auténtica figura mundial del pugilismo.

Fuera del ambiente del boxeo, o, si ustedes lo prefieren, fuera del ring, tampoco hay duda de que Legrá ha sido y sigue siendo una persona que le cae bien a la



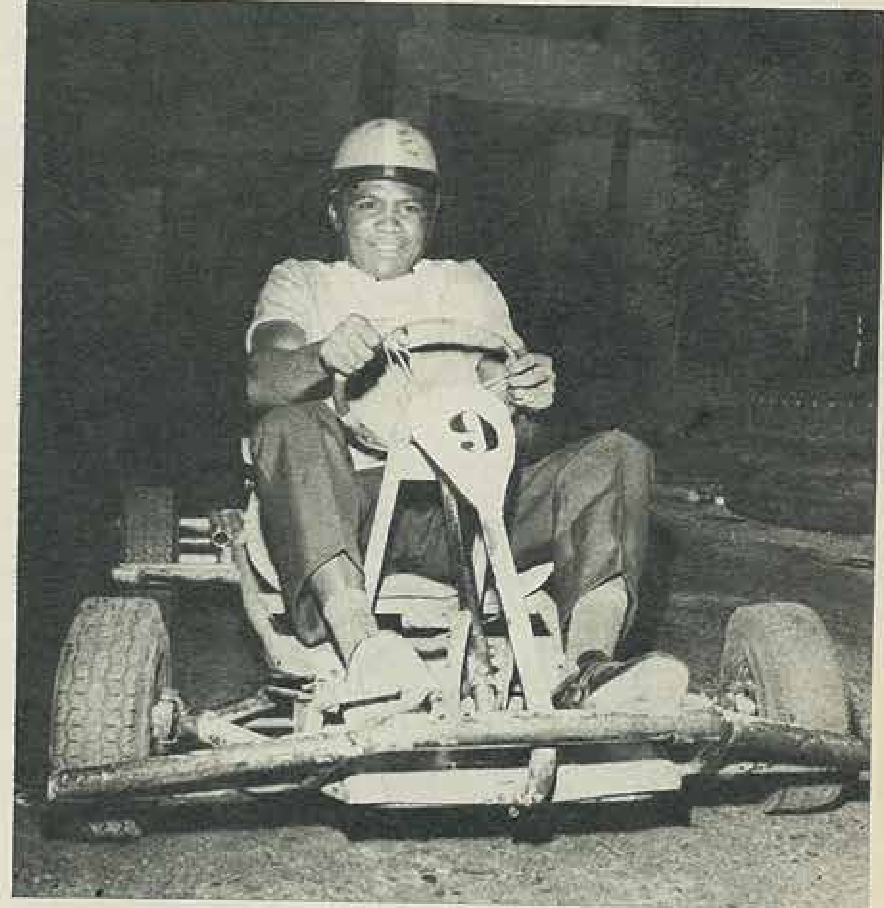
¡José Legrá, campeón del mundo!



Por su título mundial, Legrá se hizo acreedor al premio AS de oro, que recibió en nuestra casa, en cuya fiesta anual coincidió con Ricardo Zamora, quien aparece en la fotografía junto a Roberto Duque y al campeón premiado.



Partido benéfico en el Vallehermoso. Legrá hace el saque de honor ante la mirada del equipo arbitral y las de Angel de Andrés y Paco Camino. A poco si mata a un fotógrafo.



Este no es precisamente el coche de Legrá, pero al ex campeon le gusta el volante.



José Legrá y Julián de Reoyo en el bonito juego de las preguntas y respuestas.

gente. Su voz se dejó oír a lo Cassius Clay, pero ahí están sus dos títulos mundiales, además de los de Europa y España. Casi siempre dijo que era el mejor, y casi siempre lo demostró. Pepe Legrá es una persona sumamente cariñosa, afectiva, sencilla, simpática, una de esas personas que se hace querer, por la que uno sufre cuando está sufriendo sobre la lona o por la que se siente verdadera alegría con sus victorias. Pepe Legrá puede tener envidiosos pero no enemigos. Todo el mundo habla de él con simpatía y cariño, sin que se haya muerto, que ya es un mérito.

Hace ya unos meses que Legrá bajó por última vez las escalerillas de un ring con el torso desnudo y la sonrisa en los labios. Ahora siempre está junto al rincón del amigo dándole ánimos, y, más tarde, en el vestuario, para felicitarle o para compartir la derrota, como hace unas semanas junto a Tony Ortiz, cuando éste perdió frente a Perico Fernández.

Cuando el otro día me llamó y me dio su tarjeta desde la ventanilla de un taxi, yo repasé mentalmente su biografía y le admiré más. ¡Suerte, Pepe!, en tu nueva faceta de la vida.

UN AMERICANO MAS, Y VAN...

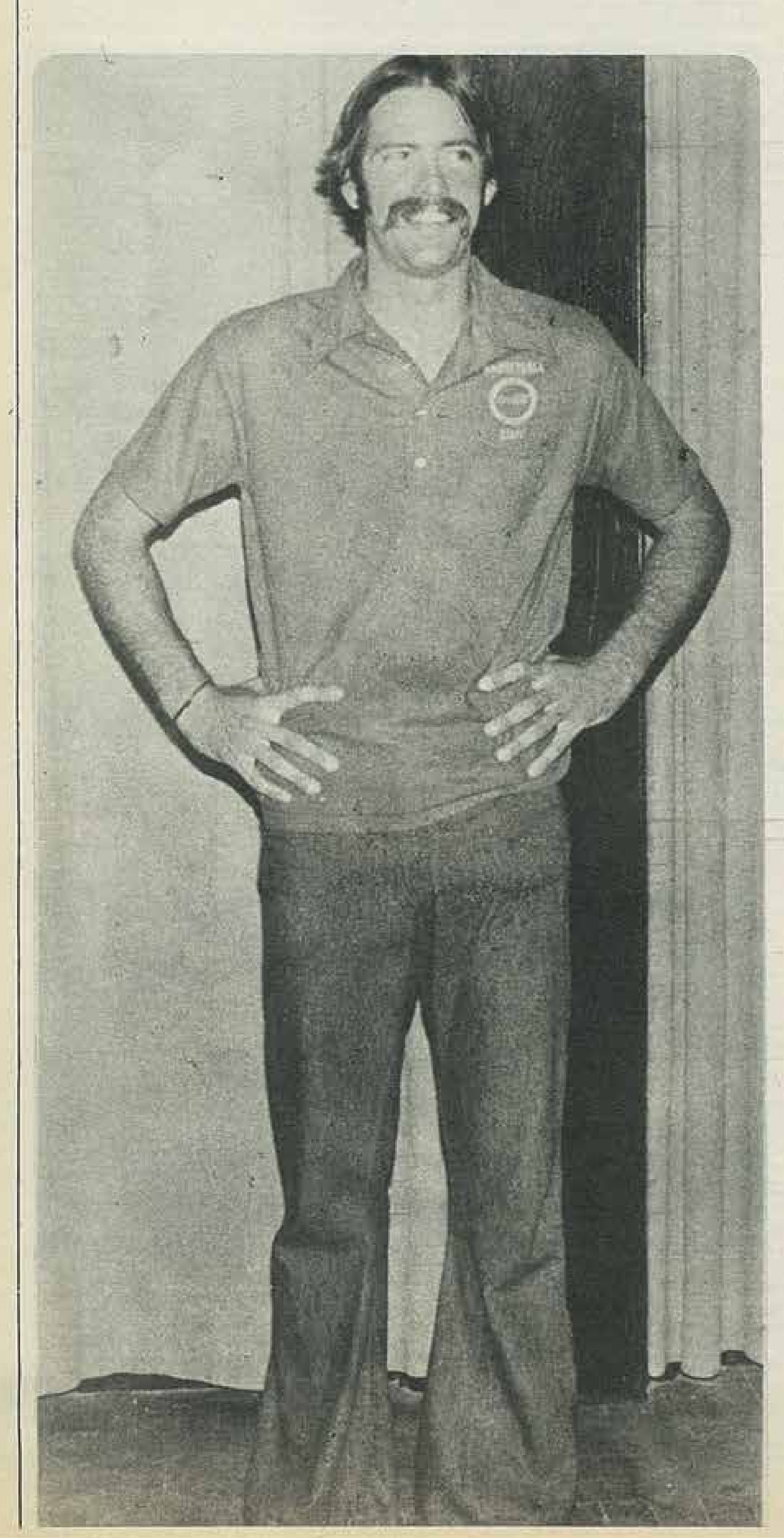
GREG JURCINCIN

FICHO POR EL NAUTICO, DE TENERIFE

1,98 de estatura, 23 años, y experiencia en USA, Méjico e Inglaterra

25 PUNTOS POR PARTIDO

«ESTO ES UN TRAMPOLIN, DE CARA A FICHAR EN UN EQUIPO DE MAYOR CATEGORIA»



GREG Jurcincin mide 1,98, juega de «pivot» y de él se tienen las mejores referencias. Cuatrocientas mil pesetas de prima de fichaje, más un sueldo de doce mil, primas aparte, ha pagado el Náutico por sus servicios. Greg Jurcincin tiene veintitrés años, y su historial deportivo lo resume así:

–Jugué en Cincinnatti, en la Universidad, luego me fui a Chihuahua (Méjico), y posteriormente a Birmingham (Inglaterra).

–¿Cuál es su media de puntos por partido?

–En Inglaterra hacía veinticinco. En Estados Unidos y Méjico, una media de veinte.

Parece que fue Díaz Miguel quien recomendó su fichaje. Greg Jurcincin tiene buena planta y ha causado excelente impresión en los entrenamientos.

–¿Por qué al Náutico?

–Porque este equipo, que quiere ascender el próximo año, es un buen trampolín para mí, de cara a Europa.

–¿Dónde le gustaría jugar?

–En cualquier equipo «grande».

–¿Cómo es usted jugando?

–Bueno, creo que defiendo bien y no ataco mal. Juego de «pivot» y mi labor ha sido siempre ponderada.

–¿Conoce el baloncesto español?

–Muy poco. En realidad, casi nada.

–¿Y sabe que se ha colocado a un buen nivel?

–Sí, esto lo sabía.

–¿Quién es el mejor entrenador americano, hoy?

–Hay varios muy buenos.

–¿Está Bobby Knight entre ellos?

–Sí, por supuesto. Bobby es de los grandes.

–Además de al baloncesto, ¿a qué otra actividad se dedica?

–Soy profesor de matemáticas. Y, volviendo al baloncesto, también tengo título de entrenador.

–¿Cree que es usted el mejor del equipo?

–Bien, de momento creo que sí, aunque no conozco a mis compañeros.

–¿Confía en hacer un buen papel en su nuevo club?

–Sí. Estoy satisfecho de haber venido a España, y, como le decía antes, éste es un buen trampolín de cara a un equipo de más categoría. Yo espero triunfar aquí.

–De los equipos españoles, ¿le suena alguno?

–Real Madrid, Barcelona...

–¿Los ha visto jugar?

–No; nunca.

–¿Cómo se puso el Náutico en contacto con usted?

–Me pusieron un «télex» con sus condiciones, y, tras algunos contactos, acepté venir.

El «hobby» de Greg Jurcincin es la buena cocina. En Tenerife han sido muy comentados sus menús, que se pasan de lo normal. Para desayunar toma cinco huevos con bacón, y el almuerzo es una mezcla tremenda de carne y fruta. La cena incluye varios postres. Digno de verse.

–¿Tardará mucho en acoplarse al juego de su equipo?

–No, no lo creo.

–¿Qué es lo mejor de Méjico?

–Las mujeres.

–¿Y de España?

–También.

–¿Está en buen momento el baloncesto en su país?

–Siempre lo está. Hay jugadores extraordinarios y gran emoción.

Un americano más. Mucha gente espera que no sea del montón, de esos jugadores mediocres que pueblan los clubs. El Náutico –que el año próximo confía en la Primera División– aspira también a haber hecho un buen fichaje. El tiempo será el encargado de decirlo.



Goleada en Chamartín a los islandeses. Seis goles, el primero de los cuales fue logrado por Santillana en la forma que se ve en la fotografía.

FACILITO PARA EL MADRID



Jugándose el tipo, Pirri logró este gol de cabeza.



El disparo de Netzer lo falló el portero islandés y se convirtió en el tercer tanto.



Vemos a Macanás tirando a puerta. El cuarto gol fue obra suya. (Fotos J. Gálvez y A. Vega.)



- Submarinismo. Un italiano, Enzo Majorca, ha batido su propio récord de profundidad, a pulmón libre y con lastre. ¿Hasta qué cota bajó?

  A. 37 metros. ☐
  B. 52 m. ☐
  C. 65 m. ☐
  D. 87 m. ☐
  E. 94 km. ☐

- Halterofilia. En los Mundiales de Manila, Kolev ha logrado el oro en medios y Todorov en plumas. ¿La nacionalidad de estos forzudos es?

  A. Búlgara. ☐
  B. Checa. ☐
  C. Chirona. ☐
  D. Rusa. ☐
  E. Polaca. ☐

- Ciclismo. Concurrieron grandes ases en la última París-Bruselas. ¿Ganador?

  A. De Vlaeminck. ☐
  B. Gimondi. ☐
  C. Karsten. ☐
  D. De Meyer. ☐
  E. Loroño. ☐

- Balonmano. Un español ha sido seleccionado para la selección mundial. ¿Quién ha logrado tal honor?

  A. Morera. ☐
  B. Labaca. ☐
  C. De Andrés. ☐
  D. Perramón. ☐
  E. Millonetis. ☐

- Automovilismo. ¿Conoce el nombre del vencedor en el reciente Gran Premio de Canadá?

  A. Fittipaldi. ☐
  B. Regazzoni. ☐
  C. Schekter. ☐
  D. Ickx. ☐
  E. Xvfrtzoffe. ☐

- Tenis. Ya está en marcha el III Trofeo Meliá, valedero para el Gran Prix. ¿Quién ganó la edición anterior?

  A. Borg. ☐
  B. Nastase. ☐
  C. Okker. ☐
  D. Ashe. ☐
  E. Ashis. ☐

- Fútbol. El Real Madrid goleó al pobrecito Fram de Reykjavick, con un rotundo 6-0 y dos tantos a cargo de...

  A. Macanás. ☐
  B. Pirri. ☐
  C. Netzer. ☐
  D. Aguilar. ☐
  E. Rexach. ☐

- Hazañas históricas. En 1896, los norteamericanos Samuelson y Harbo cruzaron el océano Atlántico (Nueva York-El Havre) en un bote de remos. ¿Cuántos días calcula que tardaron?

  A. 56. ☐
  B. 75. ☐
  C. 24. ☐
  D. 82. ☐
  E. 12.354. ☐

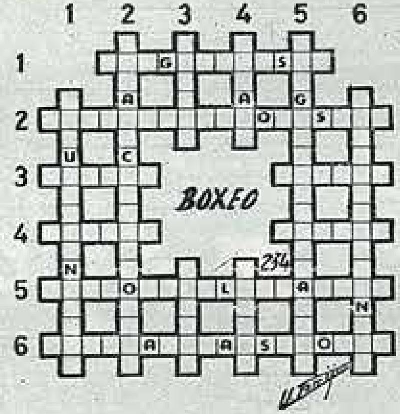
- Hazañas históricas. El alemán Heinz Arntz era un apasionado del piano. El 18 de agosto de 1967 se colocó ante el piano de un café y estuvo en él, tocando sin parar, ¿cuántos días?

  A. 22. ☐
  B. 44. ☐
  C. 88. ☐
  D. 111. ☐
  E. Hasta que desgastó los dedos. ☐

- Tenis. Jimmy Connors ha ganado este año Wimbledon y Forest Hill. En el primero ganó la final a Rosewall. En el segundo a...

  A. Rosewall. ☐
  B. Nastase. ☐
  C. Borg. ☐
  D. Panatta. ☐
  E. C. Mangold Jiménez. ☐

REJAGRAMA



(Dedicado al boxeo)

MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo para facilidad de su resolución son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

Una vez resuelto correctamente el REJAGRAMA, las letras que figuran en los salientes horizontales inferiores formarán el nombre de pila de Velázquez, boxeador español campeón del mundo militar.

DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Plataforma donde se verifican los combates de boxeo. Prendas que se colocan los boxeadores en las manos para amortiguar los golpes. Astro rey. 2: Polígono de cuatro lados. Pieza de artillería de cañón corto y de grueso calibre. Zona o capa superior de la litosfera formada por rocas ácidas. 3: Sustancia dulce, de color blanco, que se extrae de la caña dulce, de la remolacha y de otros vegetales. Buques, navíos. 4: Reverenciar con sumo honor a un ser considerado divino. Extraños, que no pertenecen a aquello de que se habla. 5: Una de las categorías del boxeo. Osteico, óseo. Boxeador español de origen cubano. Planta gramínea que tiene por fruto un grano oval, blanco y harinoso que, cocido, es alimento muy usual. 6: Que carece del pigmento de la piel que da a ésta color (femenino). Falta o suspensión de la respiración. Pintor danés (1725-1776). Instrumento para entrenamiento de los boxeadores. Percibir olores.

DIEZ ERRORES DIEZ





VERTICALES. 1: Dícese del individuo de un pueblo de raza negra del Africa austral. Vieja gloria del boxeo español de los pesos pesados. Producto incendiario de extraordinaria violencia, fabricado a base de gel de esencia. 2: Instrumento músico de cuerda. Aguardiente que hacen los tártaros con leche agriada. Boxeador español que disputó en tres ocasiones el campeonato mundial del peso ligero. Municipio de Italia en la isla de Cerdeña. 3: Líneas que no tienen ninguna porción recta. Río del Asia oriental, uno de los mayores del mundo, que desemboca en el mar de la China por un vastísimo delta. 4: Que no cree en Dios. Altar. Villa de la provincia de Navarra. 5: Campana que indica el comienzo y el fin de los asaltos en boxeo. Provincia castellana. Alfabeto. 6: Boxeador argentino campeón del mundo del peso medio al derrotar a Benvenuti. Personificación de la Navidad en los países nórdicos.

horóscopo del deportista

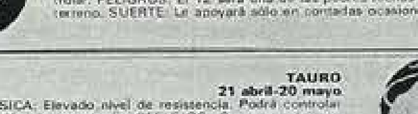
del 8 al 14 de octubre de 1974 — Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Convendrá dispensar algunos cuidados a su organismo. REFLEJOS: Fallos de la atención difíciles de controlar. PELIGROS: El 12 será una de las peores fechas en este terreno. SUERTE: Le apoyará sólo en contadas ocasiones.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Cuide la alimentación y evitará un estado de posible debilidad. REFLEJOS: Fallos ante situaciones de elevada precisión. PELIGROS: Semana bastante tranquila en este terreno. SUERTE: No faltarán soluciones deseadas durante los días 10 y 11.



TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Elevado nivel de resistencia. Podrá controlar toda situación de cansancio. REFLEJOS: Se superarán con respecto a la semana pasada. PELIGROS: Necesidad de protegerse de los golpes y caídas. SUERTE: No le faltarán oportunidades de éxito.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: La normalidad en la función orgánica será cosa posible. REFLEJOS: En deportes de mediana duración jugarán un buen papel. PELIGROS: Cuidado con maquinarias que desarrollen cierta velocidad. SUERTE: Influencia neutral durante toda esta semana.

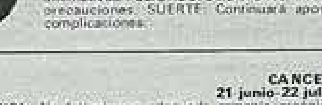




GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Deberá huir de los esfuerzos violentos: afectarán su espalda. REFLEJOS: La precisión presentará continuas alternativas. PELIGROS: Será el 9 fecha variable. Tome mayores precauciones. SUERTE: Continuará apoyándole: ello evitará complicaciones.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Los excesos le afectarán ahora más de lo normal. REFLEJOS: Estado de excitabilidad que restará cierta eficacia. PELIGROS: Nada serio e importante que salvar. SUERTE: Durante el día 14 la influencia será poco favorable.



CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: No faltará una adecuada armonía orgánica durante esta semana. REFLEJOS: Aptos para toda clase de deportes. PELIGROS: Evite ciertos descuidos y nada le sucederá. SUERTE: Durante el día 13 las cosas pueden no salirse bien.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Posible falta de control de los movimientos de los brazos. REFLEJOS: Ningún cambio o situación contraria a ellos. PELIGROS: Aumente las precauciones durante esta semana. SUERTE: Se necesitará la ayuda de cierta persona conocida.





LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Toda molestia o alteración tendrá un carácter pasajero. REFLEJOS: Nivel de espontaneidad, con clara tendencia a la superación. PELIGROS: Actúe con normalidad en todo momento; nada le amenazará. SUERTE: Evite el cambio en su vida, sobre todo durante el día 8.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Ningún problema que requiera excesivas atenciones. REFLEJOS: Bastante rápidos. Podrá confiar en ellos. PELIGROS: Las caídas pueden tener una ligera importancia. SUERTE: Evite todo asunto o proyecto poco conocido.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Aumento de la actividad por una buena disposición de ánimo. REFLEJOS: Ninguna situación de retroceso: se mantendrán en una acertada línea. PELIGROS: No se exponga inútilmente en estos días. SUERTE: Cuestiones delicadas deberán aplazarse.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Lesiones pasadas pueden tener en estos días una relativa importancia. REFLEJOS: Acusarán una cierta falta de uniformidad. PELIGROS: Los astros le protegerán en todo momento. Nada ha de temer. SUERTE: No conseguirá los frutos deseados, pero nunca abandone.



Por HEBRERO SAN MARTIN ★ Fotos: J. LARRU

LYNDA ROSS
EN
«DINAMARCA, HORA CERO ...Y CON CERO»

❶ La Eurocopa ha venido... y todos saben cómo ha sido. Con teleles, con soponcios, con bailes de San Vito, con males de la temblaera... Sucedió en Copenhague, ya saben: ganamos, sí, pero...¡gludblud! Don Ladis quedóse helado en el estadio danés, y no precisamente por la temperatura ambiente...», sino por la balompédica. Y urgentemente compróse —ver foto— un abrigazo de piel de oso pardo. Tres cuartos de lo mismo ocurrióle al condestable mayor de nuestro cueropierna, que vióse en la necesidad de adquirir a un vendedor ambulante otro abrigazo —ver foto—, éste de piel de camello viudo. Luego, pusiéronse a hablar de «angelitos», en presencia de nuestra Súper-Enviada Muy Especialísima, Lynda Ross, que también es un ángel. Pero el mariscal y el condestable referíanse a otro «angelito»: a su José «Angel» de la Guarda, que no es otro que Iribar. «Si no llega a ser por su angelical protección —comentaba el condestable— a esta hora, Ladis, tú y yo ya estábamos exiliados en Turquía.» «En Australia, que está más lejos, "presi"», corrigióle sensatamente el mariscal.

❷ Nuestros futboleros cambiaban impresiones sobre el «partido de exhibición» de Copenhague. Lucían —obsérvese— el nuevo uniforme que han diseñado los sastres de la «Fede». Y como a nosotros no nos duelen prendas y somos ecuánimes, hemos de reconocer que nuestro balompierna sí ha tenido éxito en este aspecto: el nuevo uniforme de nuestros seleccionados es francamente elegante, sobrio y pizpireto; tal vez el detalle más logrado sea los bombachos, deliciosamente «camp», y que, al mismo tiempo, rejuvenecen. Esto alimenta nuestra esperanza, pues si de algo está necesitada nuestra «sele» es de juventud; bueno, de juventud y de 140 cosas más. Claramunt explicaba cómo llevó a cabo su ya célebre «autoexpulsión», que ha conmovido los cimientos del balompierna mundial. Asensi no recordaba nada. «A mí me pasa algo —repetía, preocupado—. No sé si jugué o no jugué en Copenhague...» «Pues yo sí sé que jugué —terció Marcial—, pero poco.» Pero el tema que acaparaba el interés general no era otro que el nuevo uniforme de la selección. ¡Enhorabuena, «presi»!

❸ Nuestro tercer documento gráfico es realmente excepcional. Fue obtenido en la afamada clínica psiquiátrica «Loquilandia». Uno no dice —las cosas claras— que los «encandilados» personajes que vemos están en ella internados. Puede ser que nuestro reportero gráfico les sorprendiera durante una visita. Lo cierto es que este extremo no está claro. ¿Huéspedes? ¿Visitantes? Lo indiscutible es que, tras el «número» de Copenhague, más de uno tiene motivos para estar... trastornado. Y... ¡ojalá no aumenten dichos «trastornos»! Sí, porque la Eurocopa acaba de comenzar... El condestable, el mariscal, y el señor Toribio accedieron a los deseos de Lynda Ross, e interpretaron un simpático «show» en el salón-teatro del benéfico establecimiento, titulado «Yo busco, tú buscas, él busca», claramente inspirado en aquel en que La Chelito se buscaba la pulga. El señor Toribio, por ejemplo, buscaba un «sele» y un «presi», búsqueda que ponía notoriamente nerviosos al mariscal y al condestable. Aquél buscaba, simplemente, futbolistas (pues ha concedido vacaciones definitivas a bastantes de los «turistas» que llevó a Dinamarca). El condestable, por su parte, no sabía qué buscaba. Nosotros, la verdad, hubiéramos preferido que Lynda se buscara la pulguita...







EL ATLETICO DEJO EN LA CUNETA A LOS DANESES



Resucitó el Atlético de Madrid y tuvo momentos brillantísimos en su encuentro con los daneses, a los que eliminó. En esta foto vemos el balón dentro de la red danesa, tras el remate de Leal. Era el primer tanto.



En la boca del gol, Irureta remata de cabeza, consiguiendo el tercer tanto.



Gárate tiene el balón. Lo pasaría a Irureta, y éste conseguiría el segundo gol atlético.

Vemos a Gárate acosado por tres contrarios. Lograría librarse de ellos y llevar el balón a la red, consiguiendo el cuarto y último gol.



Otra oportunidad para el Atlético. La pelota pegaría en el larguero.



Ole —ése es, aunque ustedes no lo crean, el nombre del meta danés— despeja de puños acosado por Gárate. (Fotos A. Vega y J. Gálvez.)

EL ZARAGOZA ELIMINO A LOS PORTUGUESES



El Zaragoza eliminó de la Copa de la UEFA al Vitoria de Setúbal, al derrotarlo, por cuatro goles a cero, en La Romareda. Este es el tercer gol, marcado por García Castany.



Aunque el balón no se ve en la foto, Nieves ha logrado despejarlo.



Soto remata sobre la portería de Torres, pero la jugada no tendría consecuencias en el marcador.



LA REAL, APEADA DE LA COPA DE LA UEFA

● Se cumplió el pronóstico y la Real Sociedad –que ya había perdido en Atocha– fue **apeada de la Copa de la UEFA** por el Banik Ostrava, que derrotó al equipo español en Checoslovaquia, por cuatro goles a cero. En la fotografía, una de las muchas jugadas de peligro para el marco donostiarra.

YOLANDA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - Foto: LARRU - Dibujo: R. SEGURA

BERTOMEU

«¡Iríbar quiere comprarme mis defensas!»



—¡QUE no, que no; que yo soy un ciudadano honrado, y no quiero convertirme en tratante de blancos!

—Nadie le ha ofrecido ese empleo, señor Bertomeu. Son figuraciones suyas. Seguramente es que la emoción que le embarga por estar de moda le ha trastornado...

—¡No, no! ¡No estoy trastornado! ¡Es que me han tentado para que me dedique a la trata de blancos! ¡Yo no soy negrero; digo, blanquero!

—Bueno, tal vez sea cierto... Pero ¿no será que le han ofrecido protagonizar una película de piratas? ¡Sí, eso debe de ser! ¡Naturalmente! ¡Bertomeu, el portero del año! ¡Alto, esbelto, bien parecido! Es natural que los productores de cine se hayan fijado en usted para encarnar al capitán Kidd, y...

—¡Que no, que no! ¡Ay, qué pesadilla más pesada!

—Bien, bien. Veamos. Alguien quiere que usted se dedique a la trata de blancos... ¿Quién?

—Mi colega Iríbar.

—¿Eh?

—Sí, el mismo que viste y no para.

—Reláteme los hechos.

—Vino la otra noche a casa con el pretexto de regalarme una cuba de chacolí y doscientos kilos de merluza a la vasca, congelada. Luego, comprendí que mi colega, más que chacolí y merluza, lo que quiso darme fue coba. Coba al pil-pil, para más señas.

—Siga.

—Tras «catar» el chacolí y unos cachos de merluza, Iríbar fue al grano, y díjome: «Bertomeu, querido amigo y colega: te compro a De Felipe, Ramos, Ochoa, Molinos y Ortiz Aquino. ¡Anda, véndemelos! ¡Tengo unos ahorros, y podremos llegar a un acuerdo!» Me hizo varias ofertas, a cual más tentadora.

—Curioso, muy curioso... Oiga, ¿y no le dijo Iríbar para qué quería comprarle sus defensores?

—Sí. Para alinearlos en el Athletic de Bilbao por su cuenta, a cambio de los que está poniéndole su club. Dijo que estaba hasta las narices de ellos. Que eran buenos chicos, pero que siempre le dejaban vendido; y que, antes de que le vendiesen del todo, prefería comprar mis defensores y traspasar los suyos.

—Vamos, que Iríbar es «el Banús del balompié»... Compra, vende, traspasa... Este Iríbar terminará dedicándose a los negocios inmobiliarios. Oiga, ¿y qué les pasa a sus defensores?

—¡Ah, no sé! Sé lo que me pasa a mí, que este año las paro todas. ¡Estoy de un «parón» subido que ya, ya! Por cierto, encontré a mi colega alarmantemente constipado. De un estornudo estuvo a punto de volcar un armario ropero. Confesóme que estaba muy resfriado por culpa de las «duchas» que está recibiendo en los estadios hispanos... Y volvió a la carga con estas sentidas palabras: «¡Mis defensas no saben manejar el paraguas! ¡No me cubren! ¡Pero los tuyos son maravillosos, así estás tú de sequito!»

—¿Duró mucho la cena de trabajo?

—Lo que el chacolí y la merluza.

—Bueno, pues no aprecio motivos de alarma por su parte. Lo que seguramente hará el benemérito Iríbar es dar el «tostón» a su «presi» y a su «míster» para que le pongan buenos «paragüeros»...

—Que bien los necesita, doctora... ¡Le encontré tan esponjosito!

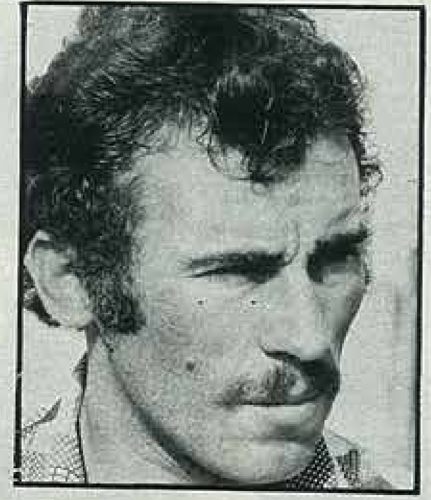
LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

LA Fiesta de la Hispanidad está, como quien dice, a la vuelta de la esquina. Concretamente, será el próximo sábado. Este año hay acontecimiento deportivo futbolístico. La antigua y popular Fiesta de la Raza, convertida en estos últimos tiempos en la de la Hispanidad —y como tal iba a ser denominado el partido entre las selecciones de España y Argentina—, ha cambiado también de nombre; será conocido de ahora en adelante con el de «El partido del 12 de octubre». Bien, a nosotros el nombre nos da lo mismo. Lo importante es el encuentro en sí. Va a disputar nuestro combinado nacional su segundo partido de la temporada. Se presenta más difícil que el ya jugado, pese a su carácter de amistoso. Nuestra victoria sobre Dinamarca, por la Copa de Europa de selecciones nacionales, fue importante —lo que queda en el fútbol siempre es el resultado y se olvida el juego— porque se ganó a domicilio, aunque fuera por la mínima, y son dos puntos positivos, que siempre pesan a la hora final.

OTRA VEZ LOS KUBALA «BOYS»

Nuestro seleccionador tiene una más difícil papeleta ahora. No nos engañemos, y pensemos que no tenemos equipo nacional, sobre todo si algunos de sus jugadores —que seguirán siendo llamados por Kubala— continúan reservándose, teniendo en cuenta que pertenecen a un club más que a la representación de su fútbol nacional. En Copenhague, Asensi y Marcial se inhibieron de tal forma que parecía que España jugaba con nueve hombres. Si, a lo mejor, Kubala se dio también cuenta de ello y evita una segunda actuación de ambos, es posible que nuestro equipo en Buenos Aires, el próximo sábado, juegue un buen partido y hasta obtenga un resultado favorable. Kubala, durante la actual semana, puede pesar estas y otras alternativas en la alineación española. Siempre teniendo en cuenta que en el fútbol actual la codicia y el entusiasmo pesan lo suyo frente al buen juego y al arte de darle al balón.



TROFEOS VERANIEGOS 75

Sí, ya sabemos que es muy pronto para tratar del tema. Pero no se asusten nuestros lectores. Nos vamos a referir a los citados torneos como punto de referencia en el porvenir, no concretamente tratando de los de la próxima temporada. Los del reciente pasado han constituido, en líneas generales, un gran éxito. Claro está que nos referimos al económico, porque deportivamente la mayoría de ellos han dejado bastante que desear. Comenzando por las actuaciones del famosísimo Bayern Munich, que fueron tan superdeficientes como para no olvidarlas en la contratación futura, por muy campeones que sean. Bueno, pues económicamente han sido de tal categoría, que en los organismos oficiales comienza a hablarse de retirar las correspondientes subvenciones, innecesarias para estos espectáculos veraniegos y urgentes para otros servicios municipales. Lo que quiere decir —en cuanto a los beneficios— que no hay bien que por mal no venga...

¿LA CANTERA VASCA, AGOTADA?

El Athletic de Bilbao, en peligro. ¡Quién lo había de pensar! Pero ahí está la realidad, con unos datos que convencen. En los tres primeros partidos ligueros jugados por los del «Bocho», tres derrotas y —lo que es peor, tratándose de aquello tan jaleado por San Mamés de... «con Iríbar de porteros»— un solitario tanto a favor y ¡nueve en contra! ¿Qué le pasa al Athletic de Bilbao? Quizá que la renovación del equipo ha sido demasiado precipitada y, sobre todo, casi total. Las bajas producidas en el histórico conjunto vizcaíno un poco alegremente —Sáez, Arieta, Uriarte..., por no citar más— han debilitado tanto al equipo que ya no es el mismo. Pero hay algo más que tener en cuenta: sus sucesores no son «aquéllos». ¿Es que la cantera vasca, tan prestigiada —y con razón— hace años, ha dejado de producir calidad? Esperemos que se trate del simple cambio entre el ayer y el hoy...

LOS PARTIDOS SE GANAN... ATACANDO

La hinchada blanca madridista no se muestra todo lo contenta que habría de esperarse tras los resultados que ha obtenido su primer equipo: dos victorias europeas y otras tantas ligueras, con un empate «a domicilio». La cosa en el papel está francamente bien, ¿no es verdad? Pero ahondando un poco la realidad no presenta el mismo aspecto beneficioso: el contrario europeo es, o era, mejor dicho, muy poquita cosa, y en los partidos nacionales el juego del equipo y de los jugadores no ha convencido... por la táctica empleada por «míster» Miljanic. El 4-4-2 «obligatorio» en casa y fuera, frente a enemigos fuertes y contrarios débiles, deja sin ataque al equipo, y sin ataque... Los partidos se ganan atacando, decía un entrenador, extraño partidario siempre del ataque, incluso en ocasiones vaciando la defensa. En los graderíos de Chamartín los forofos blancos —y los técnicos también— querrían ver una delantera de... cinco delanteros, y a ver qué pasa. ¿Será esto posible con la vuelta a la actividad del veterano Amancio?

¿QUE PASA EN EL ATLETICO?

El revuelo por el Manzanares fue grande. Y decimos que «fue» porque esperamos que al cabo de los días pasados todo habrá vuelto a la tranquilidad de costumbre por el club de Barquillo. Lo ocurrido ha sucedido, sucede y sucederá en todos los clubs del mundo. Lo que pasa es que todo depende del momento en que ocurre. El Atlético no pita, aunque le piten... en el terreno de juego; pero, francamente, lo que sucede o ha sucedido no es por lo apuntado, sino por otras cuestiones de mayor o menor importancia, que repercuten, eso sí, en el juego de todos y cada uno de los once hombres que forman el equipo. Y se juega mal y —sobre todo— no se gana, o se gana difícilmente, con el consiguiente «suspense» durante buena parte de los noventa minutos. Pero —insistimos— sin que tengan la culpa ni Lorenzo, por una parte, ni los tres argentinos, por la otra. La tienen aquel gol que no entró enfrente o aquel otro que entró en la meta propia. Vamos, lo de siempre...

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: El texto del bocadillo. 2: Una hoja de tronco de árbol que aparece a la derecha. 3: La niña del ojo derecho del león. 4: La nariz del ratón. 5: El movimiento de alas de la avispa. 6: La oreja izquierda del león. 7: La oreja derecha del ratón. 8: El tronco del árbol que se encuentra en el centro del dibujo. 9: Una flor en el ángulo inferior derecho del dibujo. 10: La banderita entre las patas delanteras del león.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: 87 metros (D). 2: Búlgara (A). 3: De Meyer (D). 4: De Andrés (C). 5: Fittipaldi (A). 6: Okker (C). 7: Pirri (B). 8: 56 (A). 9: 44 (B). 10: Rosewall (A).

SOLUCION AL REJAGRAMA

HORIZONTALES. 1: Ring. Guantes. Sol. 2: Cuadrilátero. Obús. Sial. 3: Azúcar. Barcos. 4: Adorar. Ajenos. 5: Gallo. Osteal. Legrá. Arroz. 6: Albina. Apnea. Als. Saco. Oler. Saliente de la «reja»: MIGUEL.

VERTICALES. 1: Zulú. Uzcudun. Napalm. 2: Lira. Arac. Carrasco. Orani. 3: Curvas. Mekong. 4: Atea. Ara. Betelu. 5: Gong. Guadalajara. Abecé. 6: Carlos Monzón. Noel.

EL BARCELONA PULVERIZO AL LINZ





Con un juego brillante, con técnica, velocidad y garra, el Barcelona eliminó de la Copa de Europa de Campeones de Liga al Linz. El cinco a cero refleja bien a las claras la superioridad azulgrana. En los grabados vemos los dos goles de Clares —uno de cabeza—, el marcado por Asensi y el penalty que le hicieron a Cruyff, castigo que ejecutó Rexach, convirtiéndolo en gol. — *Fotos Seguí.*



